

EL COLECTIVISMO ECONOMICO CONSCIENTE

*La trascendencia histórica de la
sociedad humana*



ULISES CASAS

mente humano al trascender su propia historia que ha venido transcurriendo sobre las leyes naturales, sobre la necesidad. El concepto de Libertad se hace realidad en la sociedad humana mediante el proyecto y la realización del **Colectivismo Económico Consciente**.

El desarrollo de la tecnología, la ciencia y el conocimiento, elevan la posibilidad de la cultura para todo el conjunto social. El Colectivismo, que se fundamenta en ese desarrollo, puede brindar la posibilidad de una cultura de mayor espectro social. Naturalmente que la cultura del futuro ha de ser de otras características y estamos hablando en la perspectiva de ese futuro no con las categorías del presente y del pasado. Sin embargo, entendemos que la cultura es, también, un acumulado histórico de la humanidad, de manera que no es posible edificar una cultura que no contenga elementos del pasado; solamente que en el Colectivismo Consciente, esa cultura contiene nuevos elementos que corresponden al proceso evolutivo de las fuerzas productivas e intelectuales del conjunto social. El liberarse de la necesidad, impuesta por las leyes de la existencialidad material, lleva a la elevación del aspecto intelectual del individuo y de la sociedad en general.

En los regímenes de propiedad privada sobre los medios de producción, la cultura lleva el sello del individualismo; el arte, la arquitectura, la literatura, etc. se construyen sobre el presupuesto de ser el individuo el centro de la existencia social. En el Colectivismo Consciente, el individuo no deja de ser una particularidad importante, esencial, del conjunto social, pero eso mismo se convierte en efecto del existir colectivo. Es decir, lo colectivo es el fundamento de la cualificación del individuo como particularidad social. Si el colectivo posee más elementos de aporte cultural, el individuo se enriquecerá con ellos en forma dialéctica con el colectivo y su existencialidad material e intelectual. En el Colectivismo hay una relación dialéctica entre individuo, colectivo y conjunto social que permite elevar las condiciones materiales e intelectuales tanto de lo general, lo particular y lo individual, entendiendo como general el conjunto social, particular el colectivo e individual la persona. En el Colectivismo Economico-social Consciente, se estructura una forma de armonía social como parte consustancial con la armonía de la Naturaleza y el Universo. En él el humano es real-

DISCURSO DE LANZAMIENTO HACIA LOS TIEMPOS FUTUROS

El ser humano llega a la vida de la mano de la ilusión; primero es su madre la que le aporta su existencialidad materialmente; pero ella misma lo considera como a un ser ideal, lo mejor de su vida, la ilusión que se forjó para ser madre. Ese sentimiento es transmitido al nuevo ser y con él lo guiará en sus primeros años. Cuando ya el individuo logra percatarse de su existencia, la ilusión se hace consciente y sobre ella elabora la proyección vital de su existencia material y cultural. Es como repetir el ciclo del cual ha salido pero a otra instancia más.

La humanidad viene recorriendo este camino hace miles de años; nos encontramos en un estadio elevado de su historia, pero en su esencialidad estamos en su comienzo. No parece que se haya superado gran cosa desde su mismo origen. El individuo sigue viviendo de la mano de las ilusiones: la ilusión que genera la propiedad, en primer lugar; desde el mismo nacimiento posee propiedad y es poseído en propiedad: el hijo tiene sus padres y los padres tienen sus hijos; la propiedad es un carácter que se adquiere desde el mismo momento de nacer. Y luego sigue en medio de la propiedad y en la perspectiva de la propiedad: los padres trabajan para aumentar la propiedad y para que sus hijos posean más de lo que ellos poseen en propiedad. Y se educa a los hijos para que puedan adquirir su propia propiedad y, en esa forma, aumentar la propiedad de la familia; y se forman grandes familias propietarias en forma ininterrumpida; también desaparecen cantidades de familias propietarias: La historia también es la historia de la propiedad y de los propietarios.

Pero, como una especie de maldición, al lado de la propiedad existe la no propiedad: hay hijos que no tienen padres y padres que no tienen hijos; y tampoco hay propiedad en millones de familias que deambulan por el planeta en la búsqueda de un pan para sobrevivir; y deambulan al lado de la gran propiedad y en medio de ella, como fantasmas que inquietan a los

que no son fantasmas.

Y lo más grave: ninguno se lleva su propiedad al morir: ni los padres se llevan a sus hijos ni los hijos se llevan a sus padres; la propiedad sobrevive a quien con tanto esfuerzo y dedicación la generó, la cuidó y por ella luchó. ¿Habrá sido en vano haber bregado tanto por la propiedad?. ¿Morir después de pocos, medianos o muchos años en la búsqueda de ella? Ahí es a donde hemos llegado en este contundente mundo de ilusiones, desilusiones y frustraciones, en este planeta lleno de alegrías y tristezas. ¿Reflexionar sobre la vida es otra ilusión?.

Hemos llegado a la conclusión de ser posible reflexionar sobre la vida sin hacerlo bajo la mano de la ilusión; se puede hacer sentados, muy firmes, en la tierra y, entonces, podemos vivir realmente lo que otros, la mayoría de la humanidad pretende como ilusión.

Para hacerlo acertadamente es necesario eliminar la propiedad, la ilusión de la propiedad; porque la propiedad misma es una ilusión: ¿acaso no se termina cuando la vida del propietario se termina? Si no fuese una ilusión, ella tendría existencia propia y no la tiene en la realidad; ella a la vez que pertenece a alguien, también ejerce dominio sobre su propietario; una vez extinguido éste, queda en poder de quienes le sobreviven ; pero ellos también habrán de morir y, entonces, ¿qué ha de ser de la propiedad?. Además, quienes heredan no le dan a la propiedad el mismo uso de quien la poseía anteriormente. Sin embargo, la propiedad es la misma existencialidad del ser humano. Ella es lo que es el individuo, sin ella no podemos concebirla ni concebirla a los otros. Sencillamente, el individuo es parte de la naturaleza, a ella se pertenece y ella le pertenece; no podemos concebir una persona al margen del medio ambiente, del entorno material y social del conjunto humano.

Lo que hemos venido a concluir, después de miles de años, de generaciones y generaciones, es que la propiedad ha de servir al individuo, y no el individuo a la propiedad; pero ello no es posible en forma individual, en forma familiar; es

enfrentar violentamente a los propietarios de medios de producción: ellos mismos, los colectivistas, son propietarios; pero lo son en forma colectiva y por ello no necesitan la norma represiva cuando el Colectivismo se generalice al conjunto social. Las formas políticas generadas por el Colectivismo son, también, la negación de las que han existido en todo el transcurso de la historia humana. El gigantismo del Estado totalitario no existe allí y tampoco el Estado liberal del "dejar hacer, dejar pasar" o Estado Gendarme. En el colectivismo consciente el Estado, como máquina de represión, no tiene razón de ser.

2.5. Lo Cultural

El Colectivismo Consciente es ya, por sí mismo, una formación cultural alcanzada por lo más avanzado del elemento humano, la consciencia es el elemento que distingue al humano del animal. Entonces, lo cultural es lo prioritario en el Colectivismo Consciente; lo cultural significa el comportamiento del individuo ante los fenómenos de su inteligencia. La cultura tiene que ver con la conducta ante los asociados, con las manifestaciones artísticas, literarias, etc. Cada ciclo o etapa histórica genera determinadas manifestaciones culturales y ellas dependen, en lo fundamental, del desarrollo de las fuerzas productivas; no se puede concebir determinadas técnicas pictóricas sin los descubrimientos de la química de los colores o determinadas estructuras arquitectónicas sin el conocimiento de las leyes matemáticas y de la mecánica.

En el Colectivismo es posible, mejor que en otras etapas históricas, el desarrollo de las formas culturales en forma mayormente masiva porque se liberan más fuerzas humanas de la necesidad económica. Al ser colectivo el trabajo, se libera tiempo para las actividades intelectuales, el individuo dispone de más medios para entrar en el campo del conocimiento y en las actividades propiamente intelectuales. Lo cultural, en lo que se refiere a las artes y similares expresiones de la inteligencia, deja de ser privilegio de élites económicamente poderosas para convertirse en patrimonio de todo el conjunto social.

es aquí un propósito social en el cual participa todo el conjunto en forma consciente. Dentro del capitalismo el Colectivismo es una especie de ente autónomo en el sentido en que no hay dominación ni dependencia. Las categorías políticas conocidas en los regímenes de propiedad privada desaparecen en el Colectivismo. Si en aquellos es necesaria una Norma Institucional que regule las relaciones entre los asociados, la Carta Constitucional, al estilo de lo imaginado por Rousseau en su "Contrato Social", en el Colectivismo todos sus miembros poseen la conciencia de la construcción de una nueva sociedad en la cual no es necesario un "contrato social" que implique un "control" en las relaciones entre los asociados; en el Colectivismo, sus miembros poseen un elevado nivel de conciencia social y el mecanismo de las relaciones sociales no necesita normas escritas o represivas. Es un poco parecido a la comunidad primitiva en sus relaciones sociales pero sobre el acumulado material y cultural histórico logrado hasta ahora. La autoconsciencia de que habla Hegel se realiza en el Colectivismo gracias a que sus miembros son individuos de elevada conceptualización filosófica y política. El Colectivismo inicia la verdadera desaparición del Estado sobre supuestos realmente científicos, lo que no se podía hacer en la época de Bakunin y los anarquistas rusos y europeos; Bakunin propone la desaparición del Estado cuando apenas si se inicia una era en la cual el Estado era una necesidad histórica. Bakunin y los ácratas se proponen destruir un Estado que aún no era Estado y por ello su programa y su táctica apenas si entrababa las luchas de ese entonces en vía a lograr reivindicaciones puramente económicas.

El Colectivismo va sentando las bases de la desaparición del Estado porque el Estado moderno y todas las formas anteriores de gobierno, son y han sido expresiones de clase, máquinas de conquista y mantenimiento del poder económico de las clases dominantes. En el Colectivismo desaparecen las clases sociales por sí mismas ya que, a diferencia de lo planteado por los "comunistas" del siglo XIX y XX, no tiene necesidad de

posible cuando se le despoje del carácter que hasta ahora ha tenido y con el cual ha generado odios, guerras, violencia tanto entre individuos particulares, como en el seno de las familias, como en los espacios de los pueblos. Para que la propiedad genere felicidad, alegría y libertad es necesario que deje de ser individual; entonces, el compartirla sentará el piso para que ella liquide lo que ha venido produciendo. El ser humano ha venido predicando el amor, la solidaridad, la fraternidad; pero estos postulados no se han podido realizar en parte alguna de la tierra. Nosotros afirmamos que ha sido la propiedad privada, y el individualismo que ella genera, el elemento fundamental que lo ha impedido.

Las grandes sociedades del pasado, poseyendo una propiedad de naturaleza diferente a la actual, albergaban otra clase de individuos como efecto de sus estructuras económicas. Sin embargo, nunca antes el objeto, hoy mercancía, había generado un grado tan profundo de alienación. Los lazos sociales eran más solidarios antiguamente que en el presente, al menos dentro de cada sociedad en particular si no entre sociedades diferentes que se declaraban la guerra en forma permanente.

En los umbrales de la civilización, cuando el ser humano llega a los estadios de la Razón, pero no de la Razón de la época de la Ilustración y el Renacimiento, sino a la era de la Razón sustentada en los avances más elevados del conocimiento y de la ciencia, sí es posible trascender los espacios que hasta ahora lo han atrapado y alienado. Si la propiedad individual ha sido la atadura del sujeto al objeto, si ella ha causado la tragedia humana y, al mismo tiempo, alegrías en muchos casos, vamos a liquidarle la parte trágica que ha generado y a abrirle espacio a la parte de felicidad que puede producir. Porque no es que la propiedad individual, por ser propiedad, genere los fenómenos que la humanidad ha conocido como trágicos y alienantes; es el efecto individualista que produce; si le desposeemos del efecto alienante, el aspecto individualista, la propiedad se convierte en el sustento de la libertad y la felicidad del ser humano. Has-

ta ahora, la propiedad domina al individuo porque ella es más poderosa que él; para que la propiedad sirva al individuo es necesario que éste se organice, se una para poder dominarla. Por ello estamos proponiendo colectivizarla; pero colectivizar la propiedad para que genere la libertad y la felicidad del ser humano implica que se haga conscientemente; que no se reprima la conducta humana es el primer requisito para lograr alcanzar la libertad y la felicidad. No puede haber libertad y felicidad en contra de la voluntad del ser humano; de ahí lo negativo del humanismo y la caridad: se quiere hacer la felicidad de quienes consideramos padecen la infelicidad sin saber si lo que consideramos como tal lo es realmente en el sujeto que pensamos. La felicidad del ser humano no se puede lograr desde fuera de él mismo; ella ha de ser construida con los elementos que el mismo individuo posee como persona. La consciencia es el único instrumento mediante el cual el individuo puede medir lo que es; pero la consciencia de sí mismo es casi que imposible de obtener en una sociedad en la cual imperan las leyes de la necesidad. La consciencia, como la entendemos en los terrenos de la filosofía materialista dialéctica es algo más que el simple pensar del individuo común y corriente. Ella es lo más elevado del intelecto humano y solamente se puede lograr mediante la conceptualización materialista dialéctica en filosofía.

El Colectivismo económico consciente, como producto de una concepción materialista dialéctica del Universo, la Naturaleza, la Sociedad y el Individuo, trasciende todos los espacios conocidos hasta hoy por la humanidad; nos ha tocado a nosotros iniciar su construcción a finales del siglo XX como a finales del siglo XIX se daba inicio a experiencias económicas y sociales que pretendían mejorar la sociedad. A diferencia de experiencias pasadas, en las que el elemento paternalista, humanista o caritativo fue el predominante en la pretensión de mejorar la sociedad y el individuo, este proyecto que estamos construyendo se fundamenta en la intelección del Ser, filosóficamente considerado. La utopía de los siglos anteriores al

padre por ser el agente económico proveedor de la subsistencia de la familia, se considera con el "derecho" a imponer arbitrariamente sus criterios sobre su compañera y sobre sus hijos. El paternalismo, que es la otra cara del machismo también desaparece en el Colectivismo, como consecuencia de lo anterior. El paternalismo es dañino por cuanto impide el desarrollo del individuo en su particularidad, haciéndole dependiente de alguien que pretende tener "autoridad" sobre él; esa autoridad se impone en forma diferente a la que impone el machista, pero los fines son similares: mantener la dependencia de unos a otros impidiendo el desarrollo propio de la personalidad del individuo, particularmente de los jóvenes. El Colectivismo, cambia sustancialmente las relaciones sociales en el conjunto humano. En el Colectivismo Consciente las relaciones sociales son más "sociales", realmente humanas, en el sentido de no ser la ambición por los bienes o los intereses personales familiares ya sean ideológicos, culturales o éticos lo que une sino la consciencia histórica de la existencialidad social e individual lo que nos agrupa.

2.4. Lo Político

El Colectivismo es la máxima expresión de lo político ya que lo político tiene como función la gobernabilidad de la sociedad, la normatividad de las relaciones sociales. El Colectivismo se fundamenta en la existencia social y por ello en su manejo de las relaciones sociales. En los regímenes de propiedad privada sobre los medios de producción, hay clases sociales cuya existencialidad es generada por el desarrollo de las fuerzas productivas; por ello, esas clases actúan en forma inconsciente. La clase dominante ejerce el poder político como expresión de su poder o dominio económico; pero el ejercicio de ese poder no se hace en función de habérselo propuesto, sino que es un efecto de poseer poder económico. En el Colectivismo, al no haber propiedad privada sobre los medios de producción, la gobernabilidad se lleva a cabo en función de la armonía social, pues, no hay clases dominantes; el poder político

el individuo, que forma parte de la sociedad global, no solamente es víctima de ella sino que vive aislado de ella aunque inmerso en ella. La soledad del individuo de la sociedad capitalista y consumista actual, es prácticamente una enfermedad social, una epidemia que lo destruye; el suicidio es un fenómeno que la sociedad capitalista ha sufrido en mayor medida a como lo han sufrido sociedades anteriores; las sociedades capitalistas más desarrolladas y ricas, como la del Japón, enfrenta la más alta tasa de suicidios diarios. El individuo, en el Colectivismo Consciente, sigue siendo individuo, como tal, pero es más parte del conjunto porque es pieza fundamental del proyecto colectivista, y en esa perspectiva es más persona que en cualquier otra instancia social. En la sociedad capitalista cada individuo es un proyecto, ya sea económico, en su calidad de propietario, ya sea de la industria, el comercio, las finanzas o como accionista de una gran empresa. En el Colectivismo, el individuo es parte de un proyecto que es, a la vez, el suyo propio y, simultáneamente, el de su grupo, el de sus compañeros del plan.

La existencia social del individuo en el Colectivismo Consciente, no depende ya de la familia consanguínea sino del grupo que se identifica intelectualmente, que se ha conformado con el fin de fundar y desarrollar un proyecto económico, social y cultural en forma consciente. La asociación no surge en base a los lazos familiares o las motivaciones empresariales o comerciales, sino como efecto de una identificación intelectual, una identificación de la *consciencia* y en la *consciencia* que implica todos los elementos que venimos analizando como sustento de esta clase de proyecto económico, social, político, cultural; todo ello sobre principios esencialmente filosóficos e históricos. En este sentido el Colectivismo liquida el machismo y el paternalismo propio de las sociedades conocidas hasta ahora. En efecto, al establecer relaciones ajenas al vínculo sanguíneo se garantiza la verdadera igualdad y se termina con la dependencia hijos-padres tan funesta en la sociedad capitalista (aunque en las sociedades anteriores fue mayor), en donde el

nuestro estamos realizándola en forma consciente. Si lo logramos habremos dado un paso trascendental en la historia de la humanidad, pero si no nos es posible realizarla, por más aporte que a ello hagamos, también habremos dado un paso importante en la perspectiva de las sociedades del futuro. En todo caso, consideramos que nada es eterno, que todo fluye, cambia, se transforma y todo ello hacia niveles superiores de existencia. Lo que conocemos y lo que vivimos cambiará indefectiblemente; nosotros estamos construyendo nuevas formas económicas, sociales, ideológicas, políticas, culturales; pero lo estamos haciendo con una concepción filosófica concreta; esta es la gran diferencia con otras experiencias; en el pasado histórico de la humanidad se trató de llevar a cabo una experiencia social determinada bajo el espontaneísmo, bajo el devenir no pensado ni reflexionado; ahora lo estamos haciendo sobre la reflexión misma, sobre el conocimiento de las leyes que rigen los procesos universales. Estamos en los tiempos en que la consciencia puede ser consciente de sí misma, en los que nosotros sabemos que somos nosotros; esto es lo que ha faltado en el pasado, pero que no era posible que se diera por cuanto faltaban los elementos necesarios para ello; la autoconsciencia de que habla Hegel es la que hemos alcanzado y de ello podemos estar seguros porque sabemos lo que hacemos y lo hacemos porque sabemos de los procesos fenomenológicos de todo el espacio cósmico, por lo tanto de los espacios humanos. Con el instrumento del conocimiento y de la metodología del materialismo dialéctico podemos construir una sociedad en la cual la necesidad dé paso a la libertad del ser humano en la perspectiva de su realización como tal. El humano será humano cuando haya traspasado las leyes que lo atan a la necesidad; pero ya en ese nuevo estadio está cumpliendo las leyes que le caracterizan como ser humano; es como el ser y no ser, como la afirmación y la negación de su ser, pero en un estadio de mayor trascendencia y cualificación. El individuo es libre cuando sea él quien disponga de sus bienes y no sus bienes los que lo subyu-

gen y dominen. El individuo moderno, el individuo de la propiedad privada individual, esclavo del dinero, sustituyó a los dioses de sus antepasados y al dios monoteísta de los tiempos cercanos, por el dios dinero que todo lo compra y que domina a todos. Erigido en ídolo porque con él se torna poderoso el débil, inteligente el bruto, bello lo no bello, como afirma Shakespeare, todos han venido agachando la testa ante su deslumbrante luz.

Seguramente no se nos comprenderá por mucho tiempo, pero estamos seguros que las generaciones que han de venir, las generaciones de la nueva genética y de la clonación humana, trascenderán las costumbres y las formas sociales del presente. La familia que es actualmente una familia conservadora está ya siendo abandonada por las juventudes modernas; el autoritarismo paternal y paternalista va dejando lugar a otras manifestaciones en las relaciones de los grupos familiares y sociales; el sustento de la solidaridad humana va abandonando las raíces consanguíneas para fundamentarse en la identidad del pensamiento, en la identidad de intereses ideológicos y culturales, en la homogeneidad de las manifestaciones individuales y grupales. Este es el comienzo de una nueva era; a ella es que estamos aportando y en esa forma es que podemos vislumbrar el futuro. El ser humano es un fenómeno tan natural como cualquiera otro en el Universo que conocemos. Ha nacido y ha de morir; es lo más cierto que podemos aceptar; sin embargo, el conocimiento y la ciencia tienden a eternizarlo y lo están logrando en forma esplendorosa; ¿quién no ha notado que podemos seguir viendo y escuchando en elementos magnetofónicos a nuestros amigos más cercanos, a personajes destacados en todos los órdenes de la vida social y cultural, a las personas que queremos?. Ellos están ahí y podemos entrar en relación con ellos con apenas encender el aparato audiovisual y sentarnos a disfrutar de su compañía; ellos "reviven" para el que los quiera ver y escuchar. Pero ya vendrá la era de la clonación y, entonces, no solo "reviviremos" sino que actuaremos como una

espacios materiales y culturales del capitalismo, el cual trasciende su propia existencia histórica, como consecuencia de su propia esencia y en su proceso de desarrollo histórico.

2.3. Lo Social.

El individuo se encuentra inmerso en una sociedad determinada, nace en ella, forma parte de ella; la educación que recibe es la que impera y la que se considera natural o normal dentro de la existencia del conjunto, de acuerdo a la etapa histórica por la cual atraviese dicha sociedad, concretada en un imperio, una nación, un país. La familia que conocemos, y que ha conocido la humanidad en otros ciclos, familias de diversa naturaleza, es el centro o núcleo de la totalidad social. El individuo es, en estas condiciones, un elemento del conjunto. En lo histórico, lo social es un proceso. Como tal se asienta sobre un acumulado humano, en similar forma a como sucede en los otros campos de la existencia humana. El Colectivismo Consciente trasciende ese acumulado porque no se proyecta sobre la necesidad sino que lo hace sobre la consciencia. La consciencia "*sabe*" que lo que existe obedece a la necesidad: en este sentido, *sabiendo*, hace cambiar o girar el *ser social* a efecto de proyectarlo hacia una meta que es la superación de las contradicciones sociales existentes. En esa dirección es que puede conformar otras instancias de organización social, pero lo hace, ya no como efecto de la necesidad, como lo viene haciendo desde la existencia misma de la humanidad, sino en *consciencia*, es decir, porque *conoce* la fenomenología del Ser Social. La familia tradicional, consanguínea y patriarcal de las anteriores sociedades, sustentadas en la propiedad privada sobre los medios de producción, es superada pero no por la necesidad como ha sucedido antes y ahora, sino sobre un plan consciente cuyo objetivo es cualificar la existencia material y social del conjunto humano, pero también del individuo en su particularidad. De ahí que tanto el conjunto como el individuo y más éste, se beneficia sobre la consciencia de su existir social. En la sociedad capitalista, la última basada en la propiedad privada,

el individuo o sujeto, pasa a ser sujeto y el individuo un objeto que obedece a aquel. El terreno que posee, el apartamento o la casa, el auto, su capital, su industria, su comercio, etc. pasan a ser "sujeto"; como sujeto, el objeto, producido por el mismo individuo, ejerce un completo o relativo dominio sobre el individuo; esto es lo general. El sujeto se convierte en objeto de esos bienes a los cuales se encuentra ligado. El sujeto, el individuo, pasa a ser objeto. En esto consiste la alienación, fenómeno que en el capitalismo logra su máxima expresión. Cuando el individuo supera la alienación o no la sufre simplemente, tiene el primer elemento para el colectivismo. El otro paso es la cultura. Siglos de historia humana han inculcado en el humano el individualismo o la ambición por el dinero, por el poder, por la figuración, por la prestancia social, etc. El Colectivismo, aparentemente, opaca al individuo, lo sumerge en el grupo. Aparentemente, porque en la realidad es dentro de él que tiene las mejores condiciones para realizarse como tal. Comprender que la individualidad no solamente no se empobrece sino que se enriquece y cualifica en el Colectivismo, es el segundo elemento que permite entrar en sus espacios materiales y culturales. La ideología colectivista es la negación de la ideología individualista y, en lo general, la negación de la negación ya que la primera ideología era la comunitaria existente en la sociedad primitiva. Desarrollar la ideología colectivista, sustentada en los principios del materialismo histórico, es el propósito del Colectivismo como nueva forma de existencia social y esto solamente se puede hacer en forma *consciente* ya que el individualismo se desarrolló en forma *inconsciente*, bajo las leyes de la necesidad del proceso histórico. Lo ideológico, en el colectivismo, es consecuencia del principio de ser *la consciencia la que determina*, aquí, *el ser social*; en forma consciente, con el conocimiento de los fenómenos que nos rodean y de nuestra propia existencia, construimos la existencialidad material del individuo y la misma sociedad que pretendemos como trascendencia histórica. Esto lo llevamos a cabo dentro de los mismos

continuación del pasado y una recreación permanente del presente aunque en permanente cambio y evolución.

La ciencia, la práctica y, nuevamente la ciencia, todo ello en un dialéctico proceso, nos llevan de la mano hacia elevados niveles de formación social, de estructuración individual, en los cuales el ser humano va a disfrutar del vivir. Es el conocimiento de los fenómenos universales, naturales y sociales, el que nos permite abandonar la mano de la ilusión y sentirnos realmente como personas. El conocimiento nos libera de la necesidad, de la dependencia, de la sumisión a fuerzas materiales y reales de gran poder o a supuestas fuerzas existentes apenas en nuestra imaginación que viene dependiendo de la ilusión. De ahí que el proyecto colectivista económico consciente tenga que sustentarse, esencialmente, en el conocimiento, en la ciencia y en el acumulado que la humanidad ha logrado construir en miles de años de continuo batallar por obtener la verdadera libertad. Porque de un buen lapso de tiempo acá se viene hablando de libertad sin que ella pueda convertirse en realidad; el concepto de libertad ha venido siendo un señuelo de las castas poderosas y de los políticos corruptos que engañan a los grandes conglomerados sociales a efecto de medrar sobre su ignorancia y su candidez. La verdadera libertad solo la podemos encontrar en los campos del conocimiento; por ello el proyecto colectivista puede ser posible; el individuo consciente de la situación tanto propia como del conjunto social, llega a conocer la esencia del fenómeno económico y social, de lo que él genera en la institucionalidad que lo gobierna y domina; entonces, toma consciencia de ello y decide actuar sobre ese conocimiento; esa decisión es una decisión en libertad porque lo hace bajo el conocimiento de las leyes que gobiernan la sociedad en que vive y las trasciende para imponer su propia esencia, la que estaba oculta, la que era ignorada. Esa es la trascendencia histórica del proyecto. Por ello mismo es difícil llevarlo a su verdadera realización. Sin embargo, ese es el futuro y nosotros en la Escuela Ideológica lo estamos percibiendo y disfrutando

continuamente al profundizar en el conocimiento y la conceptualización filosófica. Hoy es la fecha en la que oficializamos teóricamente nuestras tesis filosóficas, ideológicas y políticas.

Ahora se inicia un proceso de racionalización de una práctica que nació de un proyecto político alternativo a las tesis que, llevadas a la práctica política, no pudieron realizarse en la dimensión en que fueron concebidas teóricamente como producto de una situación material social generada por la consolidación de un modo de producción determinado.

El planteamiento de la necesidad de ser el espacio dominante actual el escenario para desarrollar los elementos materiales, filosóficos, ideológicos y políticos está sustentado en los principios filosóficos de carácter materialista dialéctico. No es el voluntarismo que ha caracterizado a quienes han pretendido cambiar el sistema dominante el que nos orienta; es la objetividad de la situación económica, social y política existente lo que, analizado a través del método materialista dialéctico, nos permite realizar este proyecto en la perspectiva de una nueva sociedad y, en consecuencia, de un nuevo individuo.

Es satisfactorio para quienes conformamos la Escuela Ideológica, retomar el hilo conductor en las concepciones filosóficas materialistas que los primeros pensadores de la humanidad, ya fuese en el extremo oriente o en las regiones del norte africano, generaron para transmitir el mensaje humanista que permitiera liberar al hombre de la opresión no solamente material sino intelectual; luego fueron los pensadores griegos y romanos los que avanzaron similar pensar para hoy, sobre ese valioso acumulado intelectual, presentar esta, para nosotros, trascendental tesis en la continuación de la búsqueda de la felicidad humana. La Escuela es el espacio en donde todos los que nos identifiquemos en esa búsqueda podemos deliberar, podemos intercambiar, podemos debatir. Es un ambiente de tolerancia y verdadera democracia para quienes estamos del lado del mejoramiento material y cultural del ser humano. Sin embargo, ello no significa que vayamos a permitir que en la Escuela se

les; la "fidelidad" que la mujer ha de guardar a su marido tiene como razón de ser ese traspaso de la propiedad. El hijo ha de ser del padre de la familia y no de un extraño para que no vaya a heredar un extraño lo que no es de su padre real. La herencia, es decir, la propiedad, es el nucleador de la familia en el capitalismo.

En estas condiciones, el Colectivismo exige un ideología no individualista, no egoista, una ideología de no propietario, una ideología antagónica a la ideología generada por el sistema de la propiedad privada, es la ideología colectivista. En el Colectivismo, la propiedad privada sobre los medios de producción no puede existir, ella ha desaparecido. Los medios de uso, los que tienen como fin el satisfacer las necesidades puramente personales no entran en el espacio colectivo por naturales consideraciones. No vamos a decir que los utensilios de aseo, de uso puramente personal, etc. van a ser colectivos porque cada integrante del colectivo los tiene en forma personal para su uso; pero su adquisición está hecha por el colectivo. Es decir, los objetos de uso personal serán utilizados en forma personal aunque ellos hayan sido adquiridos en forma colectiva.

Es en lo ideológico en donde el Colectivismo tiene su sustento material y cultural. Para lograr la ideología colectivista el individuo ha debido superar el deseo de ser propietario y, generalmente, solo lo pueden hacer aquellos que ya han tenido propiedad, pues para quien no la tiene o no la ha tenido es muy difícil dejar el deseo de tenerla. Esta situación fue la que impidió que los "comunistas" hubiesen podido llevar a cabo el experimento económico y político que pretendieron en el siglo XX.

Quienes han superado la ideología de propietarios, lo han podido hacer, en primer lugar porque ya han tenido y lo que han tenido no los ha alienado, el objeto no los ha atado a él. Un fenómeno propio del capitalismo es la "*alienación*"; consiste ella en que el individuo se convierte en objeto del objeto: el individuo ya no es él sino lo que posee. De objeto producido por

que no puede resistir un cambio en los mismos. El Colectivismo se sustenta en el hecho real de la existencia puramente material del ser humano que se particulariza en el pensar. En esas condiciones, es ese mismo ser humano el que debe determinar cómo ha de vivir, cómo ha de comportarse; con los criterios materialistas entiende que el vivir es algo pasajero, que no hay trascendencia espiritual; en estas condiciones puede entender que ha de conformar un "habitat" que corresponda a su condición humana de carácter transitorio en lo individual pero trascendente como especie. Que como especie es el producto de un proceso evolutivo de millones de años y que ha de llegar el momento de su desaparición del planeta que habitamos.

2.2. Lo Ideológico

En lo ideológico, el colectivismo consciente tiene como esencia un pensamiento libre de las ataduras del pensamiento de propietario. El período comprendido entre el fin de la comunidad primitiva y le época actual ha estado signado por el individualismo y el egoísmo que genera la propiedad privada sobre los medios de producción y de uso. La ideología dominante en la mayor parte de la historia humana ha sido engendradora y sostenida por el hecho económico de la propiedad, y en los modos de producción sustentados en ella, como privada; la ideología ha sido individualista porque la materialidad de la existencia humana se sustenta en la propiedad individual sobre los medios que la permiten. En el capitalismo, el deseo de adquirir propiedad surge con el individuo porque éste nace en un medio de propietarios individuales como forma predominante del existir social. La familia es un sustento del deseo y la ambición de "tener"; esto es explicable y justificable porque es la propiedad privada el fundamento de la existencialidad social, familiar e individual. Quien no posee bienes se enfrenta a morir de hambre. La familia, en el capitalismo, es una familia patrimonial. De ahí su monogamismo. El padre, propietario de los bienes de la familia, tiene que tener la garantía que el producto de su relación sexual con su esposa han de ser sus hijos reales, carna-

quele el dogmatismo, la intransigencia o la reacción, alegando que abanderamos la democracia; nosotros no somos ni siquiera simpatizantes de las tesis que sostienen que la democracia ha de permitir la expresión del dogma para dejarse asesinar impunemente. Nosotros defendemos la democracia para que ella siga avanzando en el camino del mejoramiento humano, no para que quienes se le oponen la decapiten a su propio nombre. La Escuela será siempre la defensora de la democracia, pero sobre los conceptos filosóficos del materialismo dialéctico y todo lo que éste significa en la vida de la sociedad y en la existencia del individuo como el ser de mayor significación en el Universo conocido.

Somos conscientes de que hablar del materialismo dialéctico en esta época en la que el consumismo es el virus social de mayor gravedad, es algo que no puede entender cualquier persona; pero es que el proyecto colectivista no puede ser entendido sino por quienes hemos podido tener acceso a la conceptualización filosófica materialista; sin embargo, el humanismo real que esa concepción de la vida y de todo lo existente genera, nos lleva a proponer a quienes tengan posibilidades intelectuales y políticas se integren al proyecto. Hasta ahora, muchos de nuestros amigos simpatizan con el proyecto pero ninguno se decide a la integración. Sencillamente se debe a que es algo nuevo y lo nuevo es, siempre, muy difícil de asimilar. Se necesitan muchos años, a veces siglos, para que una idea nueva pueda ser asimilada por un conglomerado importante de la sociedad, importantes cuantitativamente ya que lo cualificado siempre es muy reducido dentro del conjunto social. Lo cuantitativo y lo cualitativo, como categorías sociales, son dos elementos interdependientes dialécticamente: lo cualificado siempre se encuentra en minoría y lo cuantitativo en la mayoría; en el proceso evolutivo, lo que fue cualificado se cuantifica pero surge nuevamente lo cualificado en cabeza de una minoría: son como las élites sociales en lo intelectual, en lo cultural, en el arte y demás expresiones de lo que caracteriza al ser humano.

La Escuela Ideológica es lo cualificado en el terreno del pensamiento filosófico actual y es por ello que su proyecto social solamente puede ser asimilado por una minoría; sin embargo, la evolución social, la crisis de los valores humanos como consecuencia de la crisis misma del sistema económico y político que vivimos, irán demostrando la necesidad del proyecto económico colectivista que hoy estamos construyendo en el micromundo social y político en que vivimos y nos desarrollamos. Para nosotros no es extraño el conservadurismo social porque entendemos muy bien la evolución humana y en particular la evolución del pensamiento: mientras el cambio en las condiciones materiales de la sociedad sigue un ritmo geométrico, el cambio en su mentalidad va a ritmo de tortuga. Pero esto no significa que no vaya a cambiar el modo de pensar; seguramente que se producirá; la prueba es que ya nosotros lo estamos generando y si alguien lo hace muchos otros lo podrán hacer. Esa es la perspectiva de la sociedad y nosotros lo sabemos muy bien; por ello es que estamos muy tranquilos y poseemos la armonía del vivir. Un pensar materialista dialéctico, un hacer armonioso en un medio económico y social caótico, una perspectiva de grandes realizaciones económicas, sociales, ideológicas y políticas, un vivir en completa armonía entre nosotros sin choques con los otros, un dejar pensar, una tolerancia no ingenua sino consecuente, ese es nuestro existir.

Pero es en el terreno político es en donde realmente nosotros trascendemos la historia: en efecto, la humanidad, y cada individuo en particular, ha venido dependiendo de la autoridad política; ella se ha presentado bajo diversidad de legitimidades de acuerdo a su desarrollo económico-histórico; desde la teocracia-animista de las primeras comunidades, pasando por la teocracia politeísta de los imperios esclavistas de Summer, Babilonia, Egipto, Grecia y Roma hasta llegar a la teocracia monoteísta del cristianismo cuando accede al poder político de la mano del dogmatismo, la intolerancia y la represión que incluye los crímenes más atroces; a partir de la revolución bur-

condiciones de vida nunca se interrogan por la esencia de su existir; simplemente lo toman como algo que es y a lo cual hay que enfrentar como es. Al fondo del existir, estos grupos y clases sociales que forman la mayor parte de la humanidad atribuyen su existencia a seres sobrenaturales, a un dios determinado y ahí termina su interrogante al respecto. Consideran que la vida es algo creado por un dios o por muchos dioses, y que luego el "alma" seguirá hacia otra existencia, buena o mala según haya sido su conducta. No hay más que investigar por parte de estos sectores sociales porque ellos no poseen elementos de especulación o de indagación científica. En la fe termina todo interrogante por la vida y su desenlace.

En cambio, en los sectores pensantes de la sociedad es muy complicado el cuestionamiento sobre la vida y su trascendencia. Allí se cuestiona la existencia misma. Se interroga por la existencialidad del Ser. Surgen los filósofos que dan respuesta en forma más profunda a ese interrogante por la vida. Aunque coinciden con las grandes masas en lo esencial, en que hay un ser supremo hacedor o creador de la vida, lo explican en formas del pensamiento que las masas no pueden entender. Los filósofos idealistas creen en un dios que, aunque es el mismo de las masas, lo caracterizan sutilmente, especulativamente. Como no lo pueden describir en forma natural, el pensar se vuelve un complicado sistema para estos pensadores. Tan complicado ha llegado a ser que a muchos los ha llevado al suicidio.

Entonces, el Colectivismo no puede edificarse o construirse con los criterios o conceptos ni de los sectores mayoritarios de la sociedad, sumidos en una ignorancia de la esencia de los fenómenos de la naturaleza y de la sociedad, ni con los conceptos de los filósofos idealistas que no pueden comprender el complejo existir del Ser en forma materialista, sin el sustrato de una esencialidad que ellos llaman "espíritu". Estos filósofos no pueden comprender la concepción materialista del Ser porque fueron educados bajo estrictos criterios religiosos y su psi-

demos y asimilamos las tesis de la filosofía materialista dialéctica, consideraremos todo lo existente como un proceso en devenir continuo y eterno. Entonces, nuestra existencialidad, la de la especie humana, la del planeta que habitamos, la del sistema solar en que nos encontramos, todo ello, desaparecerá en cualquier momento, en el momento en el cual sus elementos constitutivos estén en condiciones de manifestar el nuevo fenómeno, la existencialidad cósmica que de ellos resulte como efecto de su proceso evolutivo. Que en término de tiempo terrícola eso signifique millones de años, esto no tiene importancia en la dimensionalidad de nuestras apreciaciones sobre la existencia humana. El tiempo es algo relativo a nuestro sistema solar no a la infinitud del Ser.

Para comprender, pues, el proyecto de *Colectivismo Económico-social Consciente*, es esencial la asimilación de las tesis del materialismo dialéctico. Al lado del materialismo dialéctico, se encuentra, como su expresión en lo social, el materialismo histórico, método mediante el cual conocemos las leyes particulares que rigen el origen y la evolución del Ser Social, la historia de la humanidad en la cual nos encontramos. Sin estos elementos filosóficos es imposible comprender que el capitalismo es un modo de producción histórico, es decir, transitorio, y menos aún, entender la posibilidad de otra clase de sociedad diferente a la que pertenecemos y en la que vivimos. El Colectivismo es un proyecto que tiene como fundamento la experiencia, la práctica social de miles de años y por ello es necesario conocerlas como fenómenos del Ser universal.

Se podría interrogar qué tiene que ver la filosofía con la materialidad del individuo, con su vida misma, con un proyecto económico-social que pretende mejorar las condiciones de vida de la sociedad humana. La respuesta es sencilla y compleja al mismo tiempo. En efecto, es sencilla porque para entender la vida es fácil tomar su existencia como lo natural, como lo que existe sin saber el porqué existe; las sociedades más primitivas y los grupos o clases sociales de menor desarrollo en sus

guesa, cuya tipificación histórica es la Revolución Francesa de 1.789, se ha legitimado el poder político en la "soberanía popular", abstracción política de profundas consecuencias ya que ha podido llegar hasta el nivel de la "representación popular" y la de los gobiernos de "participación popular", todo ello en teoría, pero también, en alguna forma, real. Todas estas expresiones políticas no han podido producir una sociedad que pueda afirmarse sobre un elevado nivel material y cultural en forma masiva. El experimento comunista del siglo XX fue el más negativo en los anales de los proyectos supuestamente igualitarios de la sociedad. Ese experimento fue formalmente democrático, pero realmente antidemocrático: Mientras se proclamaba como gobierno de "masas" o del "proletariado", se ejercía una dictadura de partido, nefasta para el desarrollo económico, social, político y cultural de las sociedades en donde se llevó a cabo. Se reprimió el pensamiento y cuando se reprime el pensamiento se hunden todos los valores ya que él es la expresión de la esencia humana. Si el pensar es lo que nos distingue del animal, cómo podemos explicar que el ser humano arremeta contra lo que, precisamente, lo distingue de aquel. Quienes reprimen el pensamiento no pueden ser comparados más que con los vestigios de las épocas del salvajismo cercano a la animalidad de mayor agresividad. Hoy, podemos percibir los resultados de ese desgraciado fenómeno histórico-político: una desintegración total de las grandes "federaciones" políticas, un estado económico de miseria y ruina, unas castas de mafiosos en el poder y una completa dependencia del gran capital internacional al cual han tenido que acudir para tratar de impedir el colapso total de sus economías, luego de haber considerado, a ese capital y las instituciones que lo manejan, el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, como el mayor "enemigo" de la humanidad. ¿Qué pasó?. Sencillamente que quienes se consideraron como "redentores" de la humanidad, esgrimiendo un proyecto político, formal y realmente avanzado en teoría, no pudieron realizarlo porque ellos mismos no creían en él y, por

el contrario, usurparon el proceso histórico al pretender construir una sociedad con los elementos que la ideología del sistema de donde provenían generaba; la ideología de propietarios fue imposible de liquidar por parte de los que se titulaban como "revolucionarios" abortando el proceso histórico real.

Es en lo político en donde el proyecto colectivista trasciende la historia porque, hasta ahora, el individuo depende del Estado; el Estado es como la sucesión de la autoridad paterna a la cual hay que acudir para poder sobrevivir. Los anarquistas propusieron la liquidación del Estado pero no propusieron una alternativa real; los anarquistas fueron personajes, muy ilustres e ilustrados que rechazaban la autoridad paterna en sus hogares y ese rechazo lo trasladaron, en su edad adulta, al Estado al cual consideraban, tal vez inconscientemente, una especie de representación paterna. Las manifestaciones de descontento económico-social se orientan contra el Estado aún a finales del siglo XX. El proyecto colectivista, aunque actuando y desarrollándose dentro del Estado, prescinde del Estado: es ahí en donde trasciende la historia, abandona la dependencia secular basada en el poder autoritario ya sea paterno o estatal. Y es, precisamente, sobre la conceptualización filosófica materialista dialéctica de lo que significa el Estado que se puede lograr este proyecto económico con perspectiva histórico-política; soltar las amarras de siglos de historia que atan al individuo al Estado es ya trascender la historia. El proyecto colectivista liquida el discurso izquierdista predicado por los mesías y redentoristas propietarios a favor de quienes no tienen pero desean tener; ese discurso no proviene de los desheredados sino de quienes han tenido acceso a la cultura y el conocimiento gracias a que poseen propiedad ya sea de mayor o menor nivel. El proyecto colectivista se puede realizar porque el desarrollo del conocimiento, la ciencia y la tecnología lo permiten hoy, siempre y cuando el individuo posea un alto contenido neuronal que le permita ser consciente de su consciencia, ser él mismo y no el amo, aquel que le domina y del cual depende. Para que ese ele-

ideología individualista. La filosofía materialista dialéctica es la conceptualización real y verdadera del Ser, entendido éste como la totalidad universal, la infinitud de lo existente. Si entendemos, asimilamos y nos identificamos con las tesis de la filosofía materialista dialéctica, en el sentido de ser parte del Universo, de ser materia altamente evolucionada, comprenderemos que somos un fenómeno más de la naturaleza propia del planeta que habitamos, el planeta Tierra. Entonces, podremos adentrarnos en el conocimiento de la esencia de los fenómenos y comprenderemos nuestra propia existencialidad material e intelectual. He ahí el fundamento sobre el cual podremos liberarnos de las leyes que rigen el Universo, la Naturaleza, la Sociedad y el Individuo. La filosofía materialista dialéctica nos hace entender que el humano no es más que la trascendencia de una evolución de millones de años que ha venido desarrollándose en el planeta Tierra, pero que también habrá de existir en otras partes del Universo. El Universo es Infinito e Increado y por ello es que la clase de vida que poseemos no es solamente una existencia de este planeta sino del Universo en su Infinitud. El humano, apenas está en el principio del "Conocimiento" tanto de lo que Es como de lo que ha de Ser. La consciencia del existir es ya un paso en la perspectiva de su liberación. Cuando entendemos este hecho podemos afirmar que iniciamos el camino de esa liberación. Mientras haya ignorancia habrá esclavitud, dependencia de las leyes de la naturaleza, sumisión a la necesidad.

El materialismo dialéctico, como tesis filosófica nos lleva a entender que en el Universo, del cual formamos parte, el Ser es lo existente en permanente evolución y cambio, el Ser es una infinitud de fenómenos cuya esencia es la contradicción y que ésta los lleva a su propia negación en un proceso, también infinito de trascendencia continua. Si ello es así, nosotros somos materia evolucionada que cambia permanentemente, que trasciende hacia otras formas. El humano es otro fenómeno más en la naturaleza existente en el planeta Tierra. Si compren-

utopistas, como Owen, Fourier y otros, llevaron a cabo experimentos similares. Sin embargo, para esa época, las condiciones materiales y culturales por las cuales la sociedad atravesaba, no posibilitaron que esas propuestas prosperaran. El desarrollo de las fuerzas productivas no era suficiente para poder colocarle el piso material a proyectos de tipo colectivo, comunitario o cooperativo. El cooperativismo es un proyecto avanzado, pero no puede ser una solución a la contradicción del modo de producción capitalista debido a que quienes lo llevan a cabo siguen bajo el dominio de la ideología de propietarios, la ideología individualista. Algunos individuos se asocian en cooperativas en la perspectiva de mejorar individualmente, no en el de desarrollar un proyecto global de carácter económico-social con efectos político-históricos. El cooperativismo es algo parcial dentro del conjunto de la sociedad capitalista. Para lograr construir *colectivismo consciente* es esencial poseer elementos filosóficos, ideológicos, políticos y culturales de trascendencia histórica. Es decir, el proyecto colectivista consciente es algo que va más allá de todos los modos de producción conocidos por la historia humana hasta ahora. Si el "comunismo" del siglo XX no se pudo realizar fue, precisamente, porque la *Consciencia* aún no podía determinar el Ser Social. Veamos las condiciones esenciales del proyecto:

2.1. Lo filosófico.

La filosofía materialista dialéctica no pudo ser sistematizada por los "marxistas" o "comunistas" de este siglo; más aún, muchos "comunistas" fueron sus más reacios enemigos, calificándola de "metafísica", porque el concepto materialista no corresponde a la ideología dominante; los "comunistas" del siglo XX no poseían los elementos materiales ni culturales para poder entender la concepción materialista dialéctica; los "comunistas" y cuando hablamos de ellos lo hacemos como individuos que pertenecían a un partido político que se denominaba comunista, no como a individuos que fuesen comunistas en la realidad; esa clase de dirigentes no podían trascender la

vado contenido neuronal pueda ser eficaz en la perspectiva de llegar a los estadios del colectivismo es esencial conocer las leyes del Ser y solamente mediante el método del materialismo dialéctico e histórico es posible conocer su esencia y su forma. Ha sido posible ya en el caso nuestro dentro de los espacios sociales y culturales que ha construido la Escuela Ideológica de Filosofía, Historia y Economía Política. Y es posible hoy en cualquier parte del mundo porque la comunicación se ha hecho completamente instantánea; el acontecer en cualquier punto del mundo llega inmediatamente a todos los puntos del mismo.

Lo que estamos construyendo no es para imponerlo en forma arbitraria y represiva sino para difundirlo en base a que consideramos que es un proyecto que pertenece a la humanidad: lo que hemos llegado a saber y a hacer solo ha sido posible porque las generaciones pasadas nos han legado un acumulado lo suficientemente eficaz para desarrollarlo. Construimos en medio de la reflexión filosófica, ideológica, política y cultural, dentro de un debate democrático y progresista en bien del conjunto social. La formación de una nueva sociedad y de un nuevo individuo es imposible sin la experiencia material y cultural del conjunto social. Lo que nos distingue de otros proyectos es, entonces, que lo vamos construyendo dentro de los mismos espacios que queremos superar. El aspecto político del proyecto se sustenta sobre la experiencia política de los pueblos; por ello en nuestro periódico, su epígrafe es disciente:

"Si no hay desarrollo colectivo dentro del mismo capitalismo, es utópico la construcción de la sociedad socialista con la sola toma del poder político".

Para bien de la humanidad hubiese sido mejor que la experiencia "socialista" del siglo XX no se hubiese producido. Pero los deseos no son realizables en los espacios sociales porque no depende del individuo el curso de la historia; ya producida, debemos aprender a fondo su enseñanza o de lo contrario estaremos construyendo otra tragedia histórica.

Entonces, la invitación es a agruparnos alrededor de una

nueva concepción del Ser y por lo tanto de la sociedad y el individuo en la perspectiva de llegar a los más elevados niveles de bienestar material e intelectual que la humanidad ha venido conquistando.

Un abrazo a todos

que la consciencia revierte sobre la existencia del humano para determinarlo a obrar sobre el conocimiento de sí mismo y de todo su entorno. No es que la consciencia haya llegado a adquirir una "independencia" de la materialidad en la cual adquirió existencia, sino que se convierte en una fuerza determinante como parte fundamental de esa existencialidad material que se denomina humano.

El proyecto *Colectivista Económico-social Consciente*, consiste en una estructura económica productiva perteneciente a un grupo humano determinado sobre el cual se desarrolla la producción de bienes o su distribución dentro del mercado capitalista en que vivimos. Esa estructura económica es colectiva, es decir, pertenece materialmente al grupo que ha decidido conformar el ente colectivo. En el Colectivismo se reúnen los elementos materiales de quienes se agrupan, ya sea medios de producción o dinero en efectivo; con ellos se funda una empresa productiva en la cual todos son propietarios pero, a la vez, ninguno lo es en forma individual. En esta estructura económica se planifica la clase de actividad en la cual el grupo va a desarrollarse, se investiga las posibilidades del producto en el mercado o el desempeño de la actividad comercial o financiera, cultural o social, etc. Lo esencial en el Colectivismo es que el proyecto genere ingresos mediante los cuales el grupo puede desarrollarse vivencial y culturalmente. En el Colectivo cada quien desempeña la función de la cual es más capaz dentro de la estructura del proyecto a efecto de que cada quien genere el máximo de efectividad productiva y, al mismo tiempo, se sienta realizado como individuo. En el Colectivismo se liquidan las categorías de patrón o propietario capitalista, de obrero o empleado, las de salario, plusvalía y similares, propias del modo de producción capitalista. Estas formas colectivas o comunitarias de producción o distribución de bienes no es algo nuevo; siempre han existido, pero lo han hecho sobre un fundamento de necesidad, es decir, sin tener la *consciencia* de una proyección de las mismas en el espacio general de la sociedad. Los

cretas.

2. El Colectivismo Económico Consciente. Negación de la Negación.

Como lo afirma Decker, el Conocimiento es el instrumento fundamental, esencial, de la nueva sociedad. El principio ya antes referido, que Marx sentó para su época, "*El Ser Social Determina la Consciencia*", tiene ya su negación en el que hoy podemos formular: *La Consciencia Determina el Ser Social*. El conocimiento, *la consciencia*, de los fenómenos tanto del Universo, como de la Naturaleza, la Sociedad y el Humano, libera a éste de las leyes de la necesidad. Y esto ya lo había dicho Marx y los socialistas científicos porque pertenece, ese conocimiento, a la larga y pesada experiencia del humano como parte más elevada de la naturaleza conocida por él.

Basados en este principio, de poder ser la Consciencia la determinante de nuestro Ser Social, presentamos a la sociedad la posibilidad de superar el capitalismo con el proyecto económico-social consciente de carácter colectivo. Sobre las condiciones alcanzadas por el desarrollo económico, social, político y cultural de la humanidad, es posible proseguirlo sobre unas nuevas estructuras económicas que generarán otro pensamiento y otra clase de relaciones sociales en el conjunto humano.

Se encuentran en la sociedad actual elementos filosóficos, ideológicos, políticos, culturales de tal naturaleza y elevado nivel, que con ellos podemos aprovechar la materialidad del modo de producción capitalista para trascenderlo hacia una sociedad de nuevo tipo. Esta situación es un fenómeno natural a la evolución de la sociedad; esos elementos de la supraestructura son el efecto de la materialidad de las fuerzas productivas en las que, como ya dijimos, se encuentra la fuerza del humano; es como materialidad que han llegado a constituirse en una fuerza material capaz de incidir en los elementos que le dieron origen; la dialéctica del proceso evolutivo nos permite ver que la supraestructura influye en la estructura cuando ha llegado a adquirir determinada calidad. Y es en esta circunstancia real

INTRODUCCION.

Más de cuatro mil años de historia escrita de la humanidad han transcurrido sobre estructuras económicas que obedecen a la *necesidad*, entendida ésta como el conjunto de leyes a las cuales está sometida tanto la sociedad humana como la naturaleza y el Universo en su infinitud. El individuo, es una parte de la naturaleza y del universo, el ser humano es un conjunto de partículas, átomos, moléculas, etc., organizados en la forma como la conocemos y estudiamos anatómicamente. Somos, como dijo el científico Carl Sagan, materia de las estrellas.

Bajo el imperio de la *necesidad* ha transcurrido la larga historia de la humanidad y en términos generales lo sigue haciendo a pesar del logro de la ciencia, la investigación científica y la alta tecnología alcanzada hoy en ese proceso del vivir humano como parte de la fenomenología universal.

Diversidad infinita de formas de vida hay en el planeta tierra y en el Universo habrá similares formas de organización de la materia. Dentro de la infinitud, somos una microexistencia universal que se va acercando a la "*consciencia*" de sí misma, es decir, al conocimiento de su propia existencia, a la *autoconsciencia* de sí. En este transcurrir vital, vamos adquiriendo mejores condiciones de vida tanto materiales como culturales, entendiendo éstas como la expresión de la calidad material que poseemos. Nuestras manifestaciones intelectuales corresponden al nivel de la calidad en la materialidad de nuestro existir. De acuerdo al grado de desarrollo de las condiciones materiales de existencia, la humanidad genera determinadas formas de cultura o expresiones de su intelecto, calidad que nos distingue de esa otra clase de vida que llamamos "*animal*" y de la cual poseemos un gran porcentaje de nuestra propia existencia. De la existencia puramente material, del material inerte, también poseemos elementos, como son los minerales que nuestro cuerpo y el de todos los seres vivientes poseen. Si nos distinguimos del animal por el *pensar*, este *pensar* no es igual en todos los individuos ni en todas las épocas de la existencia humana. Ese

pensar ha venido evolucionando en la medida en que evolucionan las condiciones materiales del existir social. En el pensar, también, existe la diversidad, la particularidad y la individualidad como categorías del Ser.

El fenómeno social, como todo fenómeno universal, evoluciona en base a sus propios elementos constitutivos; la sociedad es un conjunto de individuos que comparten unos espacios comunes dentro de los cuales sobreviven; pero ese conjunto no es homogéneo como no lo es cualquier otro conjunto de elementos convivientes. El conjunto social es una diversidad de individuos dentro de una homogeneidad de condiciones materiales. Entender esa variedad del conjunto social es esencial al conocimiento del fenómeno humano. Dentro del conjunto social se generan individuos que expresan la esencialidad de ese conjunto social: Son los pensadores, como manifestación de la esencia del ser humano, que consiste en el pensar, en la expresión del intelecto. Así como hay individuos que asumen la existencia de lo económico, es decir, individuos que concentran bajo su poder inmesas riquezas, también hay individuos que recogen lo que distingue al ser humano del animal, el *pensamiento*.

En todas las épocas de la historia humana, a partir del momento en que se dieron las condiciones para expresar intelectualmente su existencialidad, ha habido personas que teorizan la práctica social, que emiten conceptos sobre la existencia social y sobre la existencia universal, los fenómenos que el ser humano va percibiendo de acuerdo a sus facultades mentales. Es en este momento cuando el humano introduce en el pensar del conjunto las posibilidades de un existir diferente al que vive ya sea en un sentido de mejorarlo para quienes ese pensador representa o para elevar la calidad del conjunto social en el cual vive, como totalidad. Como expresión de las contradicciones del fenómeno social, contradicciones que le son inherentes, que son de su esencia, se presentan diferentes posiciones en lo que respecta al cambio o desarrollo de la existencialidad mate-

*término "capitalismo" no se empezó a usar hasta treinta años después, mucho después de la muerte de Marx. Por consiguiente, sería en extremo presuntuoso tratar de escribir hoy **El conocimiento**, fuera de que sería ridículamente prematuro. Todo lo que se puede hacer, como trata de hacerlo este libro, es describir la sociedad y el cuerpo político cuando empezamos la transición saliendo de la Era del Capitalismo (que también fue, por supuesto, la Era del Socialismo).*

*"Podemos esperar, eso sí, que dentro de cien años sea posible escribir y se escriba tal libro, aun cuando no se titule **Conocimiento**. Eso significaría que habríamos superado con toda felicidad la transición en que hemos entrado ya. Tan necio sería predecir la sociedad de conocimiento como habría sido pronosticar en 1.776 - el año de la Revolución Americana, de **La riqueza de las naciones**, de Adam Smith, y de la máquina de vapor de James Watt- la sociedad de la cual escribiría Marx cien años después - y tan necio como fue que Marx predijera en pleno capitalismo victoriano y con "infabilidad científica" la sociedad postcapitalista en que hoy vivimos.*

*"Pero hay una cosa que sí podemos predecir: el cambio más grande será en el conocimiento; en su forma y en su contenido; en su significado; en su responsabilidad; y en lo que significa ser una **persona educada**." (*idem*. pag. 237).*

Lo anterior, escrito por un "comunista" o un "marxista" de este siglo no podría sino merecer una pobre mirada de cualquier estudioso de los temas sociales; pero escrito por un hombre que no tiene compromiso con los cambios revolucionarios y es un individuo más de los intelectuales de la sociedad capitalista, es algo que ha de merecer nuestra atención. El es parte del sistema que analiza y lo hace con el fin de abrirle el camino, no a los "comunistas" del mañana o a los revolucionarios que siguen persiguiendo el mejoramiento de la humanidad, sino para advertirle a la burguesía, sobre su propia evolución, el acontecer que va trascendiendo su propia existencia como clase y como expresión social de unas estructuras económicas con-

son un hilo conductor a través del cual podemos obtener la mayor riqueza, el conocimiento. La producción de bienes para cubrir las necesidades humanas es cada vez más sofisticada y productiva, la educación es más accesible a inmensas masas humanas, etc. etc.

En el postcapitalismo, se revolucionan las relaciones sociales en forma similar a como se revolucionaron cuando el capitalismo aparece. El postcapitalismo inicia la negación de su propia existencia histórica. Los ideólogos del capitalismo, sus pensadores, han llegado a las conclusiones que antes transcribimos porque los cambios evolutivos del sistema son tan evidentes que no se pueden negar, porque la realidad no puede ser ocultada. Las contradicciones son de tal naturaleza que el individuo, cualquiera que sea, es parte de ellas. Lo más difícil es entender el camino que se va abriendo, que va abriendo el desarrollo de las fuerzas productivas independientemente de la voluntad del humano. Se puede entrever la perspectiva del desarrollo histórico de la humanidad, pero es necesario poseer un cerebro excepcional, altamente cualificado para poder expresar o generar una perspectiva que corresponda al cambio de la realidad que se vive. Esta clase de visión histórica la poseen muy contados y excepcionales personajes en la Historia de la humanidad. Hasta ahora, esa función ha estado en la cabeza de los filósofos y de ellos cada época histórica produce uno o dos. Cada época histórica está signada por cerebros de gran capacidad. No es necesario nombrarlos aquí porque nos llevaría, también, a sintetizar su pensamiento al respecto. Pero ellos están ahí para el examen de quienes quieran escarbar la historia y sacar las conclusiones pertinentes en lo que se refiere a nuestro análisis.

La obra a que hicimos mención arriba del austríaco Peter F. Drucker, termina con las siguientes frases:

*"El capitalismo había prevalecido durante más de un siglo cuando Karl Marx lo identificó como un orden social específico en **Das Kapital**, cuyo primer volumen apareció en 1.867. El*

rial, social, política, cultural, del conjunto social en el cual los pensadores se expresan. Esto tiene como causa el haberse llegado a un nivel en el cual es posible dar curso al *pensamiento* debido a que la materialidad puramente vital se encuentra solucionada. Es decir, para poder pensar, lo que filosóficamente denominamos *pensar*, y que consiste en la reflexión y la conceptualización sobre los diversos fenómenos del Universo, la Naturaleza, la Sociedad y el Individuo, es necesario haber logrado una estabilidad económica y social que le permita, al individuo, vivir en condiciones que trasciendan la necesidad puramente vital, su materialidad biológica. Los pensadores o racionalizadores o teorizantes de la realidad son individuos al margen de las necesidades vitales de la mayor parte del conjunto social. Siempre los hemos conocido como tales y así seguirá siendo de acuerdo con la realidad material en permanente cambio y evolución. Entenderlo de esta manera es la forma como podemos ahondar en el conocimiento de la evolución social.

Lo que nos proponemos aquí es, precisamente, conocer ese transcurrir histórico de la humanidad para poder delinear la perspectiva del futuro sobre la realidad del presente y el pasado. Para poder entender el fenómeno social es esencial hacerlo mediante el método del materialismo dialéctico, comprendiendo la esencia de los fenómenos universales en su materialidad como la expresión real del Ser en su diversidad de manifestaciones y sobre leyes que le son inherentes, leyes que constituyen su esencia en permanente evolución. El movimiento infinito del Ser universal, como esencia de su existencia, es la base sobre la cual podemos comprender la particularidad del fenómeno social en ese universo infinito del existir.

Es dentro de estas consideraciones sobre el Ser que vamos a profundizar en la existencialidad material y cultural de la sociedad a la que pertenecemos para visualizar una perspectiva económica, social, política y cultural a nuestro existir; ello, sobre la base de ser la sociedad un fenómeno material y cultural que evoluciona sobre sus propias condiciones materiales, so-

ciales y culturales. Creemos que el ser humano es un fenómeno material y cultural que obedece a leyes; estamos seguros que si esas leyes son conocidas por él, se le abre una perspectiva de desarrollo que puede manejar de acuerdo a los criterios que se tenga sobre lo que debe ser la sociedad y el individuo mismo. Es decir, que de ser el individuo, objeto de la necesidad, pasa a ser actor de su propia existencia porque esas leyes a las cuales está sujeta tanto la sociedad como el individuo, al ser conocidas, serán utilizadas en la perspectiva del mejoramiento material y cultural del conjunto; en esas condiciones lo que se pretende y lo que se consigue será *consciente*, no producto de la voluntad de unos pocos o de algún posible redentor de la humanidad.

Vamos a conocer la posibilidad de pasar del reino de la *necesidad* al reino de la *libertad* en la sociedad y en el individuo. Vamos a ver la posibilidad del cambio de la premisa existente de que *el ser social es el que determina la consciencia* a la premisa en que *la consciencia es la que determine el ser social*. Si Marx afirmó la primera en una época histórica signada por la necesidad, hoy podemos afirmar la segunda en base al desarrollo gigantesco de la tecnología, la ciencia y el conocimiento que la humanidad ha logrado a partir de la consolidación del capitalismo como modo de producción que trascendió todos los anteriores ciclos históricos basados, como él, en la propiedad privada sobre los medios de producción. El capitalismo abre el camino a su propia negación sobre sus propios elementos constitutivos de sus estructuras materiales y culturales. Esta será la negación de su propia existencia para convertirse en otro fenómeno económico-social de carácter histórico.

La base fundamental de la existencialidad humana está constituida por los elementos naturales y artificiales de naturaleza económica, mediante los cuales el ser humano se alimenta, se viste, se protege habitacionalmente y se reproduce. Sobre esta tesis se han desarrollado infinidad de debates de todo tipo en los últimos siglos, pero es una realidad tan evidente que es

nes son, desde luego, los empleados del país. Si se define el socialismo- como lo definía Marx- como la propiedad de los medios de producción ejercida por los empleados, entonces los Estados Unidos son el país más socialista del mundo a la vez que siguen siendo el más capitalista. Las cajas de pensiones son administradas por una nueva casta de capitalistas, empleados sin rostro, anónimos, asalariados, los analistas de la inversión de los fondos y los gerentes de cartera.

"Igualmente importante es que el verdadero recurso dominante y factor de producción absolutamente decisivo no es ya ni el capital, ni la tierra ni el trabajo. Es el conocimiento. En lugar de capitalistas y proletarios, las clases de la sociedad postcapitalista son trabajadores de conocimientos y trabajadores de servicios." (Obra citada pags. 4-6).

Quienes vienen analizando en profundidad la evolución del capitalismo son los mismos ideólogos del capitalismo; ello es así por cuanto son los intelectuales de una sociedad determinada quienes la racionalizan en su realidad puramente material y en su realidad cultural. Los apologistas del capitalismo ya son personajes de la historia que cuando lo hacían expresaban las condiciones revolucionarias del capitalismo. Hoy el capitalismo, como sistema económico, como régimen político y como sociedad, ha dejado de ser revolucionario para convertirse en conservador. La sociedad capitalista posee una ideología conservadora, pero sus expresiones más avanzadas, en lo que se refiere a los intelectuales, son revolucionarias, como lo ha sido siempre la verdadera intelectualidad en la historia de la humanidad.

El postcapitalismo es un capitalismo de nuevo tipo tanto en sus estructuras materiales como en su supraestructura. La época de la industria pesada, de las grandes máquinas, es cosa del pasado. En el presente nos encontramos ante una elevada tecnología que casi no se ve, que escapa a la percepción de los sentidos de la mayor parte de los humanos. Del teléfono de alambre se pasa al teléfono inalámbrico, las redes del internet

pero seguía siendo un obrero- pareció dominar la política y la sociedad en todos esos países; pero luego, con el advenimiento de la "Revolución Administrativa", los obreros de la industria manufacturera empezaron a declinar rápidamente, en números y, más aún, en poder y posición social. Para el año 2.000 no habrá ningún país desarrollado en que los trabajadores tradicionales que hacen y mueven bienes constituyan más de una sexta o una octava parte de la fuerza laboral.

"El capitalista probablemente llegó a su punto culminante más temprano aún- a principios de siglo y, ciertamente, no después de la Primera Guerra Mundial. Desde entonces, nadie ha igualado en poder y visibilidad a personajes de la talla de Morgan, Rockefeller, Carnegie o Ford en los Estados Unidos; Siemens, Thyssen, Rathenau, Drupp en Alemania; Mond, Cunard, Lever, Vickers, Armstrong en Inglaterra; de Wendel y Schneider en Francia; o las familias propietarias de las grandes zaibatsu del Japón- Mitsubishi, Mitsui y Sumimoto. Cuando estalló la Segunda Guerra Mundial, ya todos habían sido reemplazados por "gerentes profesionales- el primer resultado de la Revolución Administrativa. Todavía hay muchas personas ricas, por supuesto, y todavía siguen figurando en la página social de los periódicos, pero ahora son "celebridades". Económicamente casi han dejado de tener importancia. Aun en las páginas dedicadas a negocios, los que merecen toda la atención son los "empleados a sueldo", es decir, los gerentes, y cuando se habla de dinero es de los "sueldos excesivos" y de las bonificaciones de esos empleados contratados que personalmente poseen muy poco o nada.

"En lugar de los capitalistas de la vieja escuela, los que controlan cada vez más la oferta y la distribución del dinero en los países capitalistas son las cajas de pensiones. En los Estados Unidos, éstas eran propietarias en 1.992 de la mitad del capital social de los negocios más grandes del país y eran tenedoras de una proporción casi igual de la deuda fija de estas compañías. Los propietarios beneficiarios de las cajas de pensio-

por ello que se debate contra los que no la ven. No es que la estructura económica sea el único y exclusivo elemento que sustenta la existencia social y del individuo, sino que sin ella ese ser no existiría.

Profundizar en el análisis de la estructura económica sobre la cual se desarrolla esa existencia social y por ende la del individuo que la compone, es materia de la economía política; es esta ciencia social la que nos da los elementos para poder visualizar el futuro de la sociedad en que vivimos; pero para poder hacerlo nos es imprescindible conocer a fondo el pasado y comprender el presente.

Aquí vamos a esbozar una tesis que es el producto del estudio y el análisis dialéctico del proceso histórico de la humanidad a través de todas las etapas y ciclos que ha venido atravesando y atraviesa actualmente.

Este análisis lo hacemos bajo el método del materialismo dialéctico y el materialismo histórico, derivados de la concepción filosófica materialista dialéctica. Para nosotros es el único método científico de conocimiento de todos y cada uno de los fenómenos del Universo, la Naturaleza, la Sociedad y el Individuo.

La causa que nos lleva a estos análisis y reflexiones se encuentra en los valores humanistas y conceptuales que poseemos como seres humanos en general; pero en lo particular obedece a los conceptos filosóficos materialistas dialécticos que nos llevan a saber que somos parte indisoluble de la sociedad humana en permanente evolución hacia formas superiores de existencia y que como personas de pensamiento avanzado, no podemos mantener una actitud de expectativa ante ese proceso evolutivo. Al ser parte de este proceso y serlo en forma consciente, asumimos una actitud protagónica en la vía de la construcción de nuevas formas económico-sociales que no solamente nos elevan a planos superiores de existencialidad social, sino que ellas mismas se convierten en derroteros que pueden seguir otros grupos sociales hasta llegar a generalizarse y cons-

tituir en el futuro la sociedad que todos deseamos.

Las tesis del *colectivismo económico y social consciente* surgen de la realidad económica y social que vivimos. Pero ¿porqué nosotros y no otros las han propuesto antes ni ahora? La realidad es que la teoría surge de la práctica y ésta es un fenómeno en evolución permanente que no se deja atrapar fácilmente por cualquiera. En el devenir histórico de la humanidad, los individuos, a partir de un momento determinado, comienzan a reflexionar sobre la existencialidad social; lo hacen sobre la materialidad y la cultura en que viven. Se teoriza sobre una existencialidad histórica concreta. Esto quiere decir que la teoría responde a esa realidad concreta; quienes teorizan sobre la realidad esclavista, en ese período, no podían hacerlo sino sobre ella misma; pero quienes teorizamos hoy lo podemos hacer, no solamente sobre la realidad capitalista que vivimos sino que lo hacemos conociendo que tras ella se encuentra la realidad feudal, la esclavista y la primitiva de esta nuestra especie humana. Por ello es que esa teorización tiene que conocer no solamente la realidad del presente sino la del pasado; con ello podemos formar los elementos que nos permiten visualizar el futuro en forma científica.

El estudio que emprendemos tiene como marco conceptual lo filosófico en la corriente materialista dialéctica. El colectivismo que vamos a definir tiene como base fundamental el concepto filosófico porque subvierte el principio de ser *el ser social el que determina la conciencia* por el de ser *la conciencia la que determina el ser social*. Por ello lo denominamos "*colectivismo económico-social consciente*". Cuando la conciencia determine el ser social, es porque el individuo ha llegado a la cima de la *libertad*; cuando se ha logrado alcanzar el nivel de desarrollo material y cultural en el cual el humano entiende lo que significa la "*consciencia de la necesidad*", se es *libre*.

En el devenir histórico, como en todo el espectro infinito del Ser, se va de lo simple a lo complejo; lo complejo es lo más

lo es la corrupción administrativa de los Estados, el tráfico de armas, el comercio sexual y otras actividades penalizadas por las legislaciones burguesas pero toleradas e impunes cuando se trata de determinadas personalidades o sectores sociales de influencia política.

1.7. El Postcapitalismo

Peter F. Drucker, economista austríaco nacido en Viena, dedicado al servicio de bancos y compañías de seguros, consultor de empresas importantes, luego profesor en política y filosofía, en Bennington College, profesor de Administración en la Universidad de Nueva York, a la vez que condecorado de negocios, residenciado en Estados Unidos de Norteamérica, ha escrito, entre otras obras, un libro titulado "*La sociedad postcapitalista*" (Editorial Norma 1.994-. Bogotá). En su parte introductoria afirma:

"Hace apenas unos pocos decenios, todo el mundo "sabía" que una sociedad postcapitalista tenía que ser marxista. Hoy todos sabemos que marxista es lo que no será la próxima sociedad. Pero casi todos sabemos también, o por lo menos presentimos, que los países desarrollados se están alejando de todo lo que se pueda llamar capitalismo. El mercado, sin duda, seguirá siendo el integrador eficaz de la actividad económica. Pero como sociedades, los países desarrollados ya han entrado en el postcapitalismo, que rápidamente se está volviendo una sociedad de nuevas clases y con un recurso central como núcleo.

"Dos clases dominaban la sociedad capitalista: los capitalistas, que eran los propietarios y controlaban los medios de producción, y los trabajadores- los "proletarios" alienados, explotados, dependientes, de Karl Marx (1.818-1.883). Los proletarios primero se convirtieron en la clase media acomodada como resultado de la "Revolución de la Productividad"- la revolución que empezó justamente por la época de la muerte de Marx, en 1.883, y llegó a su culminación en todos los países desarrollados poco después de la Segunda Guerra Mundial. Hacia 1.950, el trabajador industrial- que ya no era proletario

del humano, como el monstruo que había sido creado para exterminar a la humanidad violando los más elementales derechos, los derechos naturales del humano. Al "extinguirse" el "comunismo" esos ideólogos respiraron tranquilos, pero su respiración se cortó en forma inmediata porque las crisis del capitalismo salieron a flote y en lugar de la lucha entre capitalistas y comunistas apareció la lucha de capitalistas contra capitalistas. El francés Michel Albert escribió un libro titulado "Capitalismo contra Capitalismo", en el que sin cuestionar el capitalismo en sí, como modo de producción, explica las contradicciones del capitalismo. Un "nuevo" enemigo aparece ante los ojos atónitos de la humanidad: *el crimen organizado*. Los pobres se cansaron de luchar por conseguir mejores condiciones de vida y resolvieron entrar en el terreno de la elaboración y distribución de la droga que ha logrado penetrar en las sociedades capitalistas de alto consumo en un terreno abonado por la decadencia de las clases dominantes. En efecto, toda sociedad, hacia el final de su ciclo histórico, asiste a la degeneración y decadencia de su clase dominante. En la antigüedad fueron los faraones y su cohorte de funcionarios, en el esclavismo griego y romano fueron los patricios y sus familias, en el feudalismo fueron las Cortes nobiliarias y en el capitalismo es la burguesía y sus hijos que sin tener necesidades y teniéndolo todo resuelto, se refugian en la droga para resistir el peso de su propia producción, generada en base al trabajo inhumano de los obreros que explotan. Los pueblos explotados y dominados por las clases burguesas de las potencias económicas del mundo son un escenario en donde se cultivan las más diversas plantas que producen los estupefacientes con los cuales las clases poderosas de esas potencias se dopan para resistir la angustia existencial que su propia actividad les ha producido. Nuevamente, otra sustancia se convierte en "materia prima" para la satisfacción de las necesidades de las élites económico-sociales de las potencias dominantes. Aunque la drogadicción es uno de los elementos de la decadencia social del capitalismo, también

avanzado, pero dentro de lo complejo está lo simple; es una relación dialéctica que se encuentra en todo fenómeno. El *colectivismo* surge cuando las condiciones materiales y culturales de la sociedad lo generan; unos individuos, en lo particular, lo expresan y lo van construyendo en su materialidad física, económica, social, ideológica, política y cultural, pero sobre una conceptualización filosófica de carácter materialista dialéctica. ¿Porqué en este momento histórico? Porque antes el devenir histórico no lo podía generar. Para entenderlo filosóficamente, el colectivismo es la secuencia *tesis-antítesis-síntesis*, o en los términos históricos, la *negación de la negación* en la secuencia comunidad primitiva-comunal, propiedad privada individual, como su negación, y *colectivismo consciente* como negación de la negación.

En las condiciones históricas del presente, el ser humano ha llegado a los niveles de la "*autoconsciencia*" porque se desenvuelve sobre un acumulado filosófico y cultural de elevado desarrollo; la conceptualización filosófica ha logrado penetrar en la esencia de los fenómenos para explicarlos y entenderlos en toda su dimensión; ha sido el materialismo filosófico, en su expresión dialéctica, el producto de ese largo y difícil proceso del pensamiento. El materialismo dialéctico se manifiesta con posterioridad a la dialéctica idealista expresada por Hegel porque las fuerzas económico-sociales no lo permitían antes.

Es por lo anterior que consideramos la posibilidad del colectivismo en las actuales condiciones históricas de la humanidad, como una trascendencia de la sociedad capitalista en decadencia y en vía de preparar y sustentar, sobre sus realizaciones materiales y culturales, la sociedad del futuro.

CAPITULO I

LA TESIS

Vamos a empezar por las formas más antiguas de organización humana a efecto de analizarlas a la luz de su evolución; para ello no hay otro método mejor que la dialéctica. Es decir, considerar que el fenómeno humano, como cualquier otro fenómeno de la naturaleza y en particular del planeta tierra, está determinado por leyes particulares. Que esas leyes no son iguales a las que rigen los fenómenos animales o vegetales es evidente; pero que la sociedad humana sigue transformaciones que son de su esencia, leyes particulares y específicas de su propia existencialidad, es fundamental para la comprensión de su desarrollo histórico.

En estas condiciones, y para englobar nuestro análisis, pondremos las formas sociales primitivas como base de la cual partimos para llegar a la sociedad en que vivimos. De ahí que a esas formas primigenias les demos la categoría de "Tesis" o "Principio" del existir humano. Luego, ese principio o "tesis" será "negado" por su propia evolución y transformación de esas formas de organización económico-social y así sucesivamente en una perspectiva de cualificación dentro de lo que nosotros consideramos como mejoramiento de la especie humana.

1. La Comunidad Primitiva

La comunidad primitiva es ya un grado elevado de la evolución del humano. Las agrupaciones humanas se van conformando alrededor de un territorio, de una determinada forma de producción, de unas relaciones reproductivas que generan relaciones sociales concretas y reales que determinan una forma de gobierno o normatividad social y un hacer económico, social, político, militar y cultural. La humanidad ha conocido y sigue sosteniendo formas comunitarias de existencia social. A pesar de la larga historia humana, los más primitivos estadios de existencia social sobreviven en determinados lugares del planeta tierra. La *generalidad* incluye la particularidad y la *particularidad* nos muestra lo que es la generalidad si aplica-

ideología de propietario no solamente se refiere a la que posee un individuo en el sentido de poseer como propios los medios de producción, sino también como poseedor de bienes sociales en manos del Estado. Esto fue lo sucedido con los "comunistas"; al manejar los bienes sociales expropiados a terratenientes y capitalistas o comerciantes de mayor o menor poder económico, lo hicieron como si fuesen propietarios de ellos; como no sabían administrar la producción, por carecer de experiencia en ese sentido, llevaron la economía a la ruina. Todo fue, entonces, cuestión de tiempo; sin que la producción llegase a detenerse, ella era de mala calidad y con ello se le conducía a su desaparición. En otro aspecto, la dirigencia depredaba lo que no era suyo en propiedad.

El "desplome" de los regímenes comunistas marca otro hito histórico de enorme trascendencia porque implica un radical viraje en las concepciones políticas que venían haciendo carrera a partir de la revolución de Octubre y que los "comunistas" de todo el mundo consideraron como un dogma a imponer mediante los métodos policivos represivos que la misma burguesía utilizaba en épocas de crisis sociales. Al mismo tiempo, desapareció la "bipolaridad" mundial consistente en el enfrentamiento "capitalismo-comunismo" que existía en todo el mundo en los pueblos tanto internamente como entre naciones. El capitalismo quedó solitario en el mundo como modo de producción y como régimen socio-político, sin enemigo aparente en lo político y en lo económico. Esto ha generado que las contradicciones internas del mismo se manifiesten abiertamente y hoy esas contradicciones interburguesas dinamizan las crisis que llevan al capitalismo a su liquidación histórica.

Con la liquidación de los regímenes "comunistas", el capitalismo ha quedado huérfano de hermano. Se había llegado al punto en el que la razón de la existencia del capitalismo era la existencia del "comunismo". Los ideólogos del capitalismo no tenían otro objeto de análisis que el "comunismo" a efecto de anatematizarlo, de condenarlo y presentarlo como la negación

de menor importancia. Sobre estos presupuestos económico-políticos, históricos e ideológicos, la revolución liderada por los bolcheviques inició un proceso que no podía conducirla por los senderos del socialismo científico a pesar de las intenciones y deseos de sus dirigentes quienes, a pesar de entender teóricamente lo que se consideraba como el "marxismo-leninismo", no lo podían llevar a la práctica por no existir las condiciones materiales que son necesarias para construir una sociedad sobre las bases del socialismo científico.

Después de setenta y tres años de tentativas por construir el socialismo, años que fueron realmente de vigencia de un "capitalismo de Estado" *sui generis*, el régimen político de la denominada Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas-URSS- hizo implosión y se abrió un abismo dentro del cual se descubrieron toda clase de crímenes y defraudaciones de la riqueza de sus pueblos. Resultó ser que los partidos "comunistas", dirigentes políticos de los nuevos estados y gobernantes de los regímenes llamados socialistas, se habían convertido en unos conventículos de elementos corruptos y criminales que bajo el supuesto de estar construyendo el socialismo, estaban depredando la economía de sus países bajo una represión tan violenta que la ejercida en los países capitalistas, a los que denunciaban permanentemente como represivos, parecía una verdadera democracia de paraísos políticos.

La enseñanza política que dejó la experiencia "comunista" consiste en que para que el capitalismo pueda ser reemplazado por otro modo de producción y, por ende, por otro sistema social y político no es necesario tomarse el poder político de manos de la burguesía simplemente; incluso, tomarse el poder puede ser contraproducente, ineficaz y contrario a la construcción de una nueva sociedad de carácter democrático y social. Para construir la nueva sociedad es necesario que haya un alto nivel de desarrollo de las fuerzas productivas y, simultáneamente, una elevada cultura en los miembros de la sociedad; exige que se haya liquidado la ideología de propietario. Y la

mos la dialéctica en el conocimiento del fenómeno. La comunidad primitiva es un estadio de la evolución humana en el cual ya hay posibilidades de irse liberando de la necesidad puramente material. En la comunidad primitiva se dan los primeros elementos para desarrollar el *pensar* aunque ese pensar sea puramente natural, instintivo. En la comunidad primitiva se dan los primeros pasos en la perspectiva del humano que construirá las civilizaciones posteriores.

1.1. Régimen de propiedad en la Comunidad Primitiva

En un comienzo el humano apenas si se desprendía de los árboles y se alimentaba de frutos y raíces de los mismos. En miles o millones de años se "asienta" en territorios determinados y genera su propio "habitat" humano. Se inicia el largo proceso de conformación tribal y por ello mismo la materialidad de su existencia no puede ser sino comunitaria. La relación con la naturaleza es de tal índole que forma una unidad indisoluble sin mucha mediación de elementos artificiales o producidos por él mismo. Se puede decir que el humano no es que tenga una relación determinada con la naturaleza sino que es naturaleza misma que posee determinadas particularidades. Hay tanta necesidad material para sobrevivir que no se puede por menos de compartir la propiedad de los elementos que sirven para ello; tiene que hacerse en forma comunitaria porque la agrupación humana es aún incipiente y débil ante las fuerzas de la naturaleza. Es esencialmente necesario compartir tanto los elementales instrumentos mediante los cuales se enfrentaba a la naturaleza como los mismos elementos que ésta le brindaba al grupo humano primitivo. Dos aspectos que determinan el régimen comunitario son: el primero interno, es decir, la debilidad del grupo humano ante las fuerzas de la naturaleza que obliga, necesariamente, a agruparse y el segundo, externo, consiste en que hay una infinidad de elementos naturales que imposibilitan la propiedad individual o particular: en efecto, en las condiciones de la sobrevivencia natural, toda la naturaleza se encuentra a disposición de los humanos existentes. Estos dos aspectos de

la existencia imposibilitan la propiedad individual.

1.2. Condiciones materiales.

Las primeras agrupaciones humanas, conocidas por los historiadores como la *Gens* y la *Tribu*, sobreviven sobre condiciones materiales puramente naturales. Es la naturaleza, en su rudeza, la que impone las condiciones de sobrevivencia de esos grupos primigenios de la humanidad. Las investigaciones modernas llevadas a cabo en tribus que subsisten en el planeta nos muestran en forma muy clara las condiciones materiales de su existencia. Es la naturaleza, en su manifestación real, la que impone las formas de vida, la alimentación, el vestido, la vivienda, la organización familiar, etc. Sobre esta realidad, el grupo humano evoluciona y se relaciona con otros grupos humanos con los cuales, en su devenir existencial, establece contacto. La producción, en estas condiciones, se basa en productos que son estrictamente necesarios para sobrevivir, es decir, alimentos, vestido, vivienda e instrumentos que faciliten una sobrevivencia de carácter puramente natural.

La comunidad primitiva es más natural que artificial: su materialidad biológica y social está más inmersa en la naturaleza que en lo social. Depende más de la naturaleza que del conjunto social, aunque siempre la naturaleza sea el entorno dentro del cual se vive social e individualmente. En la comunidad primitiva hay menos productos humanos que en las sociedades que le siguen. Sin embargo de lo anterior, siempre lo que la sociedad produce es parte de la naturaleza como lo es la misma sociedad y el individuo. Lo que podemos afirmar es que en la comunidad primitiva el humano depende más de las fuerzas y leyes de la naturaleza, de su entorno, que en las siguientes formaciones sociales en las cuales ese entorno es más artificial, es decir, producido por el mismo humano, pero siempre siendo parte de la naturaleza.

El régimen de propiedad común es impuesto por los medios materiales de que puede disponer el grupo humano y no por su capacidad de adaptación, muy débil aún. La necesidad

la primera revolución "socialista" conocida por la humanidad. La revolución bolchevique en Rusia, en Octubre de 1.917, divide la historia humana. Se inicia la construcción de la sociedad anunciada y deseada por los hombres más preclaros, progresistas y humanistas de la historia, teorizada por los socialistas científicos de mediados del siglo XIX, concretamente por Marx y Engels; sobre las experiencias de luchas revolucionarias de trascendencia histórica, como las revoluciones de 1.848 en Europa, la Comuna de Paris en 1.872 y la revolución rusa de 1.905, se prosigue el curso de la historia.

Los teóricos del socialismo científico habían expresado que el socialismo y el comunismo serían una etapa histórica que sobrevendría a la decadencia del modo de producción capitalista y como consecuencia de sus contradicciones esenciales. Es decir, el comunismo sería una etapa histórica de la humanidad que tendría como piso material y cultural el modo de producción capitalista, el cual, a su vez, había trascendido el modo de producción feudal y revolucionado todo su andamiaje económico, social, cultural, político, ideológico. Sin embargo, la revolución bolchevique no fue una revolución de la clase obrera, como clase obrera, por cuanto en Rusia, en 1.917, no había una industria desarrollada como en Inglaterra, Francia o Alemania, sino un conglomerado social profundamente enraizado en un régimen de tipo feudal bajo la autocracia del Zar.

La Revolución bolchevique de 1.917 en Rusia fue una "*casualidad*" histórica en la cual los factores determinantes para su triunfo fueron: A. La Primera Guerra Mundial en la cual Rusia se había involucrado a causa de la agresión alemana en los Balcanes. B. La debilidad de un remedo de burguesía, que en Rusia asumió el poder al derrocar al Zar, pero que prosiguió la guerra que, como nación, perdía irremediabilmente. C. Una debilidad orgánica, ideológica y política de los partidos políticos de los sectores económicos de cierta importancia y D. La visión política, fortaleza orgánica y disciplina de los bolcheviques dirigidos por Lenin, Trotsky, Kamenev, Zinoviev y otros

cuales fijaba su naturaleza y objetivos. La Asociación se propagó por muchos países y fue el centro y núcleo de las luchas de la clase obrera como tal a nivel mundial por mucho tiempo.

Los obreros conquistaron por un período aproximado de dos meses el poder político en París mediante la constitución de la Comuna de 1.872, pero su derrota liquidó prácticamente las organizaciones obreras existentes en toda Europa y también a la Internacional, dentro de la cual ya existían muchas contradicciones ideológicas y políticas. La Internacional fue prácticamente liquidada como organización, pues las condiciones políticas en Europa ya no eran propicias para su funcionamiento. Sus oficinas fueron trasladadas a los Estados Unidos de Norteamérica en donde el movimiento obrero mostraba un extraordinario ímpetu para esos años.

Otra organización obrera, como continuidad política de la primera, denominada La Segunda Internacional, se funda a finales de la década del 80 del siglo XIX; pero para este momento ya el desarrollo del capitalismo había posibilitado o generado la formación de partidos políticos tanto de la burguesía como del proletariado; aparecen los partidos socialistas obreros que van tomando los intereses de la clase obrera como su bandera política en vía a la toma del poder político. El proceso orgánico de la clase obrera marca un acontecimiento histórico en la historia de la humanidad porque se trata de un conglomerado social determinante de la existencia material del conjunto social. Son los obreros los que producen los bienes de los cuales deviene su subsistencia la sociedad en su totalidad. Sin obreros, como sin esclavos y sin siervos de la gleba, la humanidad no podría haber sobrevivido en cada uno de esos períodos históricos. Ella es ese mismo engranaje social.

El curso de los acontecimientos históricos, a partir de la existencia orgánica de la clase obrera y su incidencia en las luchas sociales, conduce a situaciones políticas que a comienzos del siglo XX enfrentan ya a la burguesía con un proletariado experimentado en la lucha de clases y luego a que se produzca

imponer las condiciones de vida de estos grupos humanos primitivos. En este estadio de desarrollo social, el grupo humano es completamente dependiente de la naturaleza, es naturaleza viviente particular humana, en similar forma a como lo es la naturaleza viviente puramente animal, con la diferencia de la gesticulación para la comunicación que en el humano es de mayor desarrollo cerebral.

Otro factor estructural que determina la propiedad comunal es la cantidad de elementos a utilizar por parte del grupo humano. La naturaleza es de tal magnitud, para el grupo, que nadie tiene interés en apropiarse individualmente parte alguna de ella ya que no le sería de utilidad alguna; no la podría manejar siquiera. Aunque los instrumentos de caza y pesca son utilizados individualmente, la acción de cazar y pescar se hace en grupo y, por lo mismo, la repartición de lo conseguido es comunitaria. Son tan primitivos los instrumentos utilizados para la caza y la pesca que no pueden ser objeto de propiedad individual sino de uso individual, pero de propiedad comunitaria. No se puede concebir, en este estadio, la propiedad privada sobre objeto alguno.

1. 3. Condiciones culturales

El régimen de la comunidad primitiva genera unas costumbres y una cultura concreta. La elementalidad vital y la materialidad natural generan en el grupo costumbres también muy naturales. En efecto, la agrupación, una vez posee el tiempo suficiente, el tiempo sobrante de la necesidad de buscar alimento y vivienda, se reúne alrededor de actividades relacionadas con su materialidad real. El acto de comer el producto de la caza y la pesca los reúne, los nuclea y hace que el grupo comience a generar especies de ceremoniales alrededor de esa actividad. Luego habrá respuestas a los fenómenos naturales que ejercen sobre el grupo, y también en forma individual, temor y amenazas a la integridad biológica. Ante la amenaza o ante el hecho natural que lesiona la integridad vital individual o del grupo, se hace necesario asumir defensas y entre ellas se va produciendo

el culto a los fenómenos naturales que, para ese momento, son inexplicables. Alguien representará al grupo; en todo organismo hay órganos de dirección y de ejecución; en el grupo humano primigenio es el anciano, el que posee la mayor experiencia, quien asume la dirección en dos sentidos: en el de autoridad ante el grupo y en el sentido de ser un intermediario entre el grupo y la realidad exterior al mismo; esa exterioridad puede ser el fenómeno natural que infunde temor por el desconocimiento de su naturaleza o puede ser otro grupo humano que disputa la territorialidad. La autoridad política tiene aquí su origen en forma simultánea con la autoridad religiosa del futuro. Poder político y poder ideológico surgen ya de los comienzos de la era humana en el planeta.

En la medida en que la comunidad se va desarrollando, sus manifestaciones culturales también lo van haciendo. Vendrán las guerras por las mejores tierras para el pastoreo y los elementos guerreros se irán perfeccionando al mismo tiempo que el culto se convierte en otro medio de carácter ideológico para sostener las formas sociales establecidas ya.

En este período, que es muy largo en el tiempo, y también muy diverso en el espacio, es decir en la geografía del planeta, los diversos grupos humanos son predominantemente esclavos o dependientes de la naturaleza y por ello a ella le rinden culto en la perspectiva de sobrevivir. La adoración de los astros y de los fenómenos naturales es la expresión de mayor importancia social y cultural en este momento histórico. De ellos depende la sobrevivencia y el futuro posterior a la vida de cada uno y de todos los integrantes de la comunidad.

1. 4. La Organización Social

Como ya se ha podido observar y como lo ha venido demostrando la investigación de antropólogos e historiadores, el humano es esencialmente un ser social. No se puede concebir al margen de la sociabilidad. En primer lugar es la manada, a similitud de las grandes manadas de simios que siguen existiendo. Con el desarrollo y evolución de sus condiciones mate-

es decir, en productividad y en tiempo, horas de trabajo. Las condiciones de explotación llevaron a esas masas de obreros a organizarse bajo las tesis propuestas por los socialistas y los comunistas de mediados del siglo XIX.

La Asociación Internacional de los Trabajadores es el germen de una sociedad que en el futuro determinará un ciclo de la historia humana. Pero ello solamente se producirá a través de un largo proceso en el cual se va decantando la ideología producida por el régimen de propiedad privada sobre los medios de producción. Los sectores sociales que no son propietarios de medios de producción se hallan aún en los espacios de la ideología dominante, la de los propietarios de esos medios. Quienes no poseen medios de producción o instrumentos de trabajo, desean poseerlos y quienes los poseen desean aumentarlos: es la ideología que ha venido y sigue dominando al conjunto social incluyendo a los obreros, sus líderes y sus mentores en todos los niveles de la escala social hasta el presente.

En la alocución inaugural de la Asociación Internacional de los Trabajadores se contempla un período muy corto de práctica reivindicativa y de lucha de los obreros para acceder luego a su propia dirección política: *"...Es de gran importancia el hecho de que la miseria de la masa de los trabajadores no ha disminuído en absoluto desde 1.848 a 1.864, en el período que, sin embargo, se distingue de los otros por un desarrollo sin par de la industria, por un aumento inaudito del comercio..."* El manifiesto se lanza el 28 de septiembre de 1.864 como fundamentación de la fundación de la Asociación, en Londres, en una asamblea pública realizada en el St-Martin's Hall en Long Acre. El manifiesto hace un análisis de las condiciones de miseria en que se encuentran los sectores obreros de la industria y los pobres del campo y termina con la famosa frase que seguirá siendo una consigna de lucha revolucionaria por más de ciento treinta años: *"proletarios de todos los paises, uníos"*.

La Asociación de los obreros se dió unos estatutos en los

pea tiene su Parlamento europeo y su moneda común, el "Euro". La tendencia económica internacional lleva hacia la concentración y ella conduce a la unificación de los pueblos: primero los más desarrollados y tras ellos el resto de los pueblos del mundo. Es el capital, que obedece a las leyes de la concentración y acumulación, el que va determinando la institucionalidad política; como efecto, se genera la concentración política de los pueblos, la nucleación política de la humanidad en general.

Con la desaparición de las naciones, como fenómeno histórico-político, entramos en la era de un gobierno mundial y en los espacios de una nueva sociedad en la cual el capitalismo habrá sido historia.

1.3. La Experiencia "Comunista" del siglo XX.

Los efectos sociales del capitalismo generaron grandes confrontaciones de clase entre los obreros organizados y la clase capitalista, representada políticamente en el Estado burgués. Teóricamente se expresaron, esas contradicciones, en el "socialismo científico". Carlos Marx y Federico Engels son los fundadores teóricos del socialismo científico. Ellos escribieron las tesis fundamentales de esta clase de socialismo desde comienzos de la década del 40 del siglo XIX. En la década del 60 del referido siglo se fundó en Londres la primera organización sindical de los trabajadores con carácter internacional. Se llamó luego la Primera Internacional. El capitalismo generaba dentro de sí mismo una clase social que era efecto de su estructura económica basada en la propiedad privada sobre los medios de producción y en la cual la producción era concretamente social mientras la apropiación era de carácter individual. El capitalista se quedaba con el producido de sus obreros a los cuales compraba su fuerza de trabajo en el mercado libre del conglomerado social proletario en donde solamente existía como propiedad su fuerza de trabajo. Eran los tiempos en los cuales los grandes conglomerados industriales ocupaban grandes masas de obreros a los cuales se explotaba intensa y extensivamente,

riales y culturales, el humano va conformando lo que se ha denominado la "gens" y la "tribu" en donde ya comienzan a darse los inicios de una organización social dentro de la cual asoma los gérmenes de lo que ha de ser la autoridad, en donde hay formas de expresión económica, cultural, militar. Es claro que la comunidad primitiva existe y se desarrolla dentro del tiempo-espacio. En el tiempo es un período humano muy largo el que ha recorrido la comunidad y en el espacio el planeta tierra sostiene aún, en diversos lugares, la existencia de la comunidad primitiva dentro de condiciones modernas. De acuerdo con descubrimientos recientes, el humano habitó diferentes lugares del planeta y no se puede afirmar que haya surgido y se hubiese desarrollado a partir de un único punto territorial.

No es este el lugar para describir el proceso histórico de la Comunidad Primitiva ni las diversas razas y pueblos en donde ella tiene origen. Para el objetivo de nuestro estudio nos basta con saber que ella ha venido evolucionando hasta alcanzar las formas organizativas que conocemos en las sociedades consideradas como más avanzadas y que aún existen comunidades humanas con las características de las primeramente estudiadas y puestas como ejemplo del origen de las sociedades modernas. Estamos, entonces, analizando el proceso de evolución de las comunidades primitivas de donde han provenido las actuales sociedades modernas predominantes en el planeta.

1.5. La Descomposición de la Comunidad Primitiva

Como todo fenómeno, la comunidad primitiva lleva en sí el germen, los elementos, que producirán su desaparición. La Comunidad posee en su seno personajes que detentan la autoridad; esa autoridad es política para orientar e intermediar la organización de los grupos humanos, es autoridad militar mediante la cual asume su defensa ante los ataques de otras comunidades o inicia la agresión a las que considera poseen las mejores tierras y pastos para sus rebaños en el objetivo de apropiárselos; en otro sentido hay autoridad religiosa a efecto de manejar el culto y el rito. Estos personajes, como consecuencia

del poder que detentan, poseen materialmente determinados elementos como construcciones, instrumentos de guerra, elementos del culto que manejan en su calidad de líderes o jefes de la agrupación social; es con esos elementos materiales que ejercen sus funciones en forma espontánea o natural dentro del conjunto social.

Con el poder viene el despotismo y la apropiación de lo que ha sido de la comunidad. Es decir, se generan los presupuestos para el establecimiento de la propiedad individual o privada en manos de quienes detentan ese poder, que es político e ideológico, ya sea los más ancianos por su autoridad política, los guerreros por su poder militar o los sacerdotes del culto por su poder ideológico sobre el conjunto social. El proceso evolutivo de la sociedad primitiva lleva al establecimiento de la propiedad privada, a la esclavización de los prisioneros de las guerras de conquista y, con todo ello, la liquidación de la comunidad primitiva y la aparición de los grandes imperios. En América, existieron los imperios azteca, maya, inca y chibcha; al lado de ellos hubo algunas agrupaciones de importancia pero de naturaleza inferior a los citados. En Asia y Africa, existieron los imperios sumerios, babilónicos, egipcios, sirios, etc. Luego hubo grandes movimientos tribales que tuvieron como fin la conquista de territorios; se destruyeron imperios muy bien constituídos pero que habían entrado en franca decadencia y se volvieron a constituir otros sobre nuevas condiciones materiales y culturales.

Con la liquidación de las comunidades primitivas y la instauración de los grandes imperios se entra en un período histórico basado en estructuras económicas en las cuales la propiedad privada se institucionaliza, incluso sobre los mismos seres humanos a los cuales no se consideraba como tales sino como objetos y sujetos de trabajo. Es la esclavitud como forma predominante en la existencia histórico-social de la humanidad. El fenómeno de la esclavitud, visto en la retrospectiva histórica nos parece cruel e inhumano, pero en el contexto histórico fue

ción de las naciones. Las grandes empresas industriales, comerciales, financieras, las bolsas de valores situadas en las grandes capitales del mundo, ya no manejan capitales locales o nacionales sino intereses económicos internacionales. La producción se ha internacionalizado luego, el efecto, necesario, es el de ser internacionalizado también lo político. Un *gobierno único mundial* es la consecuencia de este proceso del capitalismo hacia la producción de carácter internacional. Significa lo anterior, que la sociedad humana ha dejado de ser localista, *nacionalista*, para convertirse en *mundialista*. De ahí el nombre que se le ha dado de "aldea mundial" a la nueva "habitabilidad" de la sociedad humana. El proceso de formación de la Organización de Naciones, obedece al proceso de internacionalización de la producción y su distribución.

La desaparición de las naciones no se hace de una manera mecánica ni inmediata sino que obedece a un proceso evolutivo que responde al desarrollo de las fuerzas productivas internacionales. Primero son pocas naciones, como en el caso de la Comunidad Europea-CE- que de iniciarse con un convenio de seis, hoy está constituida por 16 naciones y otras esperan ser incluidas en ella; pero no es solamente en el territorio europeo en donde se produce el fenómeno de la integración de las naciones capitalistas; en otras partes del planeta también se sigue un proceso similar; en el continente americano se firma el Tratado de Libre Comercio convenio celebrado entre Estados Unidos de Norteamérica, Canadá y México; a este convenio ya desean entrar países latinoamericanos como Chile y otros países vecinos. Otras asociaciones de países como el Pacto Andino (Colombia, Ecuador; Perú, Venezuela, Bolivia) o el Mercosur con Brasil a la cabeza, son posibilidades de alianzas internacionales que llevarán a la liquidación de sus fronteras económicas y geográficas para constituir una sola comunidad humana asentada sobre una producción común y un mercado común. Esto generará políticamente una unidad dirigida por instituciones políticas y culturales de similar carácter. Ya la Comunidad Euro-

cional, intervienen muchos elementos tanto económicos como políticos y sociales. Un país se puede ver abocado a un cerco en la venta o compra de los productos que necesita ya sea vender o comprar y con ello a una crisis social interna de incalculable gravedad. Si el país es poderoso militarmente puede presentarse la posibilidad de ir a la guerra. Las guerras que la humanidad ha tenido en el curso de su historia se han motivado fundamentalmente en la cuestión económica. Pero esta cuestión no ha sido siempre la misma ya que obedece al desarrollo de las fuerzas productivas y al nivel político que ellas hayan generado en cada caso. Las guerras intertribales de las comunidades primitivas tenían como motivo los pastos y las mejores tierras para los rebaños; las guerras feudales tenían como causa, muchas veces, los derechos hereditarios dentro de la nobleza, la disputa de extensos territorios y el derecho o no derecho sobre ellos por parte de reyes, monarcas, príncipes y demás personajes pertenecientes a la nobleza feudal. Pero las guerras del capitalismo tienen como causa el reparto de los mercados internacionales. Ese fue el motivo de la Primera y de la Segunda Guerra Mundiales. Aunque hoy no hay elementos que pudieran generar nuevas guerras por los mercados internacionales, sí hay contradicciones entre las potencias internacionales por ellos. Ha sido necesario establecer ciertos organismos de carácter internacional para regular el intercambio mercantil internacional, como la Organización Mundial de Comercio-OMC-surgida de negociaciones entre todas las naciones del planeta a efecto de establecer normas claras sobre los mercados de cada una de ellas en el concierto del intercambio mundial.

El proceso evolutivo del capitalismo, ha llegado a un punto en el cual el capital ya no es nacional sino internacional. Este fenómeno lleva implícito la liquidación de la "nación" como categoría histórica política. En efecto, si ella surge como efecto de la producción y el mercado circunscritos a territorios determinados, esa producción y mercado, una vez extendidos a la globalidad del planeta, lleva, necesariamente, a la desapari-

algo natural, algo que correspondía, necesariamente, al desarrollo de la humanidad. No podemos valorar con los criterios de hoy los acontecimientos del pasado. Es esto, precisamente, lo que nos demuestra que la humanidad se rige por leyes y no por la voluntad de los individuos por más poderosos o geniales que ellos sean.

CAPITULO II LA NEGACION

1. La Propiedad Privada sobre los Medios de Producción

Es fundamental establecer en qué consisten los medios de producción en la estructura global de una sociedad determinada. La comunidad humana es un fenómeno dentro de los fenómenos de la naturaleza; la sociedad es lo particular en referencia a lo universal que es lo general. El humano interactúa en la naturaleza como parte de ella aunque represente algo particular dentro de ella. El humano existe como parte de la naturaleza y por ello se alimenta de vegetales y animales; estos vegetales y animales forman la naturaleza tal como la conocemos; también los animales se alimentan, algunas veces, de humanos. Entonces, para interactuar dentro de esa naturaleza de la cual es parte el humano, necesita instrumentos, medios materiales: en primer lugar el humano utiliza sus miembros, sus manos, que obedecen las órdenes de su cerebro; el cerebro, a su vez, emite esas órdenes o señales a causa de las impresiones sensitivas producidas por fenómenos externos a él. Estos son los primeros instrumentos con los cuales logra, del medio dentro del cual se encuentra el humano, el alimento, el vestido, la vivienda. El existir es un proceso, una práctica a través de la cual el humano va generando medios más avanzados para su vivencia en esos tres órdenes de el alimento, el vestir y la vivienda. Con elementos de la misma naturaleza va construyendo instrumentos cada vez más útiles y eficientes en la perspectiva de mejorar su vivencia puramente material primero, y luego la cultural. El proceso existencial del humano ha llegado a los niveles que hoy conocemos en los cuales podemos percibir instrumentos tecnológicos de inmenso valor para obtener un nivel de vida como el que poseemos actualmente en los países más avanzados del planeta en todos los sentidos.

Todos esos instrumentos mediante los cuales el humano interactúa en la naturaleza, es lo que denominamos "medios de producción". Pero esos medios de producción son parte del

que lo habita. El mercado nacional es saturado por el desarrollo mismo de la producción y por los avances tecnológicos que ella recibe dentro del mismo proceso productivo. En el conjunto de las naciones industriales o capitalistas el proceso es similar: cada nación va saturando sus propios mercados generándose una "superproducción" para el consumo interno, para la venta propia. Si abarcamos el conjunto de naciones que producen mercancía diversas, nos encontramos ante un proceso de intercambio inter-naciones, pero ese intercambio lleva infinidad de manifestaciones. Son muy diversas las clases de mercancías que una nación produce, pero en casi todas las naciones se producen mercancías para el mismo o similar uso de la población. Por ejemplo, el calzado es un artículo que se produce en todas las naciones, los tejidos, los muebles, etc. Entonces, al encontrarse saturados los mercados nacionales, la tendencia, la necesidad que se presenta, es la de buscar nuevos mercados y estos no pueden ser o estar sino en las naciones vecinas, en primera instancia. Si éstas también producen las mismas o parecidas mercancías, se entra en una contradicción en la que son los gobiernos los que vienen a decidir, en representación política, por sus propias clases productoras nacionales; en el caso del capitalismo, la burguesía. La producción de mercancías genera competencia en la nación en donde se produce, pero también la competencia abarca el conjunto de naciones en donde se producen mercancías de la misma clase. Los gobiernos regulan la entrada de mercancías de otras naciones mediante un mecanismo que se denomina "arancel" o sea el pago de un "impuesto" mediante el cual se trata de equilibrar la competencia entre los productores nacionales y los productores de otras naciones. Si la mercancía o el producto no se fabrica en el país, no sería necesario el "arancel" o "impuesto" porque no amenazaría al fabricante nacional con la competencia, pero si el producto se elabora, también, en la nación, el impuesto se presenta como el único instrumento que impide o amortigua la competencia.

En este proceso de la producción para la venta interna-

nación es, pues, una categoría histórico-política que, como todo fenómeno social, tiene su propio nacimiento y evolución hasta su extinción, para dar lugar a otro fenómeno surgido de su propia esencia y contenido. El materialismo histórico, como parte fundamental de la filosofía materialista dialéctica, considera a la **nación** como "*...una comunidad humana, históricamente formada, surgida sobre la base de la comunidad de lengua, de territorio, de vida económica y de psicología, manifestada ésta en las peculiaridades de la cultura nacional*" (**Fundamentos de la Filosofía marxista-leninista. ob. ctda. pag. 394**). Esta definición, como todas las que enseñaban los "manuales" de las academias de ciencias de los países socialistas, adolece de precisión por cuanto se da desde puntos de vista dogmáticos y partidistas. En la definición transcrita se expresa, en primer lugar el lenguaje como elemento de la definición, cuando en una nación puede haber diversos sectores sociales de diferente lenguaje. Lo que determina la nación, como categoría política es la producción de carácter capitalista.

El triunfo de la revolución burguesa fue el elemento político sobre el cual se fueron conformando las naciones. En el feudalismo existían las grandes dinastías nobiliarias poseedoras de extensos territorios sobre los cuales ejercían un dominio absoluto y los disputaban en guerras interminables, guerras de las diferentes familias feudales. La burguesía delimitó la territorialidad sobre el fenómeno de la producción industrial, el intercambio mercantil y la actividad financiera. Dialécticamente el proceso de la producción va generando una clase social, en este caso la burguesía; ese proceso de producción se desenvuelve en un territorio determinado en el cual esa clase social existe; la conjunción de existencia humana, producción de bienes y territorio en donde todo se da, forma un espacio concreto. Esa delimitación concretó la *nación*.

A medida que la producción capitalista evoluciona, las fronteras económicas se van estrechando por cuanto la producción ya no cabe dentro de la territorialidad y el conjunto social

mismo humano ya que sin su actividad no habrían podido existir ni tampoco pueden servir. Entonces, la fuerza del humano forma parte indisoluble de esos medios. Los medios de producción están constituidos por los instrumentos de trabajo y la fuerza del humano que los utiliza. Todo ese conjunto se encuentra en permanente cambio y evolución como todos los fenómenos del universo. A partir de la disolución de la comunidad primitiva, en donde los medios de producción eran de propiedad común, ellos han pasado a ser de propiedad privada. Veamos entonces cómo se ha desarrollado la humanidad dentro de esa estructura de propiedad privada sobre los medios de producción.

1.1. El Esclavismo

El esclavismo es la primera negación de la comunidad primitiva y, al mismo tiempo, una trascendencia de la misma. Como modo de producción, basado en la propiedad privada, es la negación de la comunidad primitiva, basada en la propiedad común de los instrumentos y medios de existencia; pero el esclavismo es, a la vez, una continuidad histórica humana. En la comunidad primitiva se dan los elementos para el esclavismo. En efecto, el poder de los ancianos, el de los guerreros y el de los sacerdotes del culto y el rito religiosos, van generando la dominación de unos humanos sobre el resto de la comunidad, van estableciendo jerarquías que exigen no solamente poder sobre los otros sino propiedad de medios e instrumentos de poder en lo económico, en lo político, en lo religioso, en lo militar. Unos grupos humanos se van apropiando del uso de los instrumentos y medios materiales de la comunidad y, en el transcurso del tiempo, los van incorporando como propiedad, primero de casta, luego de carácter familiar e individual.

Por otra parte, con la expansión tribal en búsqueda de mejores tierras y pastos para los ganados y una agricultura incipiente, se presentan los choques entre comunidades humanas de los cuales surge la esclavización de los vencidos y su incorporación a la comunidad de los vencedores en calidad de pro-

piedad esclavista o de agregados sociales que entran a formar parte de la misma. En Sudamérica, tribus enteras entraban a ser parte de las comunidades más desarrolladas, como los Incas, en donde obtenían una convivencia similar a la de la comunidad principal. Allí no se incorporaban como esclavos sino como parte del conjunto comunitario y la autoridad Inca se encargaba de su subsistencia y seguridad.

En ambos casos, la propiedad genera el dominio político, social, cultural, ideológico, militar, de los que la tienen sobre los que ya no la tienen; estos aceptan esta situación porque en un comienzo esa propiedad se establece en base a actividades comunitarias y vencida la comunidad el individuo no puede resistir. Dentro de la comunidad se genera la contradicción entre poseedores, posteriormente propietarios, y no poseedores, luego propiedad privada de los primeros.

El esclavismo se desarrolla, entonces, sobre la conquista de unos humanos sobre otros humanos o sobre la apropiación de la propiedad comunal por parte de las castas políticas, militares o religiosas, las que forman una unidad gubernamental. Dos fuentes generan el esclavismo, una externa, la conquista; otra, interna, la apropiación de los bienes comunes. Pero el esclavismo no es aún una concentración muy grande de la propiedad privada porque el régimen esclavista se asienta, en algunas partes, sobre el dominio de la tierra y la tierra es de propiedad de toda la comunidad. El esclavismo de carácter guerrero genera una economía imperial de gran movilidad mercantil e intercambio con otros pueblos. Los esclavos no son agentes sociales sino objetos o instrumentos de trabajo, son sujetos del intercambio mercantil. El esclavismo es una economía mercantil que genera una institucionalidad de alto contenido religioso. El esclavismo genera el politeísmo pero, también la teocracia.

Es importante, en este punto, especificar que la humanidad ha conocido dos clases de esclavismo: el esclavismo de los imperios mercantiles que se ha descrito antes, y el esclavismo de los imperios agrarios y pastores. En el primero el esclavo

mercado chino con mil doscientos millones de habitantes y lleva adelante una política de intercambio comercial que le beneficiará más que lo que puede lograr en el comercio con muchos otros países del mundo.

La expansión capitalista, es empero, el fin de su existencia como modo de producción histórico. Todo fenómeno tiene su nacimiento, su desarrollo y su muerte. El capitalismo, lleva ya unos trescientos años de existencia, ha evolucionado a través de los más diversos estadios, ha sido un régimen de terror, de crímenes, pero también de realizaciones sociales, de avances materiales y culturales de la humanidad. Es su proceso natural y nunca podemos afirmar, científicamente, que un modo de producción, o que la historia de la humanidad, es capricho de algunos individuos o de una clase social determinada. La historia de la humanidad es *su historia*, como la historia del mundo animal es su historia, como la del mundo vegetal es la suya. La evolución del Ser ya sea en su forma cósmica, natural o social es su existencialidad y no puede ser analizada a través de criterios de valor correspondientes a un momento concreto con referencia a un ciclo o período determinado de la historia. Cada etapa histórica ha de ser valorada sobre su propia existencialidad en la perspectiva de la evolución general. Cada período histórico es un hito en la evolución hacia formas superiores de existencia tanto de la humanidad como de los fenómenos a que asiste. En la medida en que se desarrolla, el capitalismo se acerca a su fin; así como en la medida en que el humano avanza en edad se acerca a la muerte.

1.2. El fin de las naciones generadas por el capitalismo

El capitalismo, como modo de producción histórico, generó la categoría histórico-política de la **nación**. La producción de mercancías y su mercadeo fueron estableciendo unos espacios dentro de los cuales se realizaban en la vivencialidad del conjunto social. Esos espacios geográficos y humanos se convirtieron en la **nación** como conjunto social unido también por un lenguaje, unas costumbres y una cultura compartidas. La

mo se inician las formas orgánicas sociales de mayor importancia en la historia de la humanidad. Es el capitalismo el que posibilita y produce las organizaciones de artesanos, industriales, comerciantes y financieros. En el polo opuesto se generan las diversas organizaciones obreras y populares. Al mismo tiempo, y como consecuencia de esas organizaciones, aparecen las organizaciones políticas y culturales que, en un proceso evolutivo, han llegado a las que hoy conocemos. Es la demostración de cómo el poder económico genera poder político, poder ideológico y poder cultural. Además del poder militar que sostiene el régimen.

El capitalismo, pues, ha llegado a todos los rincones del mundo. Allí en donde ha penetrado más tarde, como es la parte asiática del planeta, ha obtenido un desarrollo que nunca se habían imaginado sus habitantes. El capitalismo ha logrado un profundo desarrollo en el Japón al lado de sus tradiciones feudales imperiales. Y lo mismo ha sucedido en toda esa parte oriental de Asia. En la China, luego del fracaso del comunismo ortodoxo maoista, el capitalismo ha entrado en franca alianza con el Estado y ha hecho de ese país uno de los de mayor desarrollo en lo que se refiere al crecimiento industrial, mercantil y financiero. El crecimiento económico chino llega al 12% anual, a mediados de la década del 90, algo que nunca había sido imaginado y que ni siquiera han logrado los países industriales actualmente en otras partes del planeta. La economía china ha dado un viraje al permitir, dentro del régimen de un gobierno supuestamente comunista, que el Estado se convierta en socio de las grandes empresas capitalistas mundiales, que haya una economía media en manos mixtas, Estado-particulares, y una economía de bajo desarrollo en manos de los particulares. Y todo esto en espacios sociales de organización social y política controlados por el Estado en manos del Partido Comunista como poder político. Lo que realmente existe en China es un Capitalismo de Estado. Los Estados Unidos de Norteamérica, bajo el gobierno de los Demócratas, ha entendido la importancia del

era más un objeto de compraventa y en el segundo era un objeto de uso. En el primero los esclavos eran instrumentos de una economía mercantil de gran movilidad económica y en el segundo los esclavos se encontraban bajo un régimen "patriarcal" o "paternalista" en donde tenían mayor protección y formaban parte de la comunidad en forma más humana. El primero tuvo su máximo desarrollo en Egipto, en Babilonia y luego en Grecia y Roma extendiéndose por todo el mundo hasta el siglo XV y XVI cuando aparece el capitalismo; el segundo se desarrolló en los países asiáticos, China y la India principalmente. En nuestra América los Incas alcanzaron formas esclavistas pero de carácter patriarcal y paternalista.

En el esclavismo, la propiedad privada se encuentra generando una dinámica económica de elevado nivel porque los imperios esclavistas fueron fundamentalmente conquistadores, guerreros. El imperio babilónico, el egipcio y posteriormente Grecia y Roma, fueron regímenes esencialmente conquistadores de pueblos. Los esclavos fueron instrumentos vinculados a las grandes construcciones, como las pirámides de Egipto, o instrumentos mecánicos en las grandes embarcaciones dedicadas al comercio y a la guerra o fueron servidores de los grandes esclavistas que vivían de las rentas de la tierra o de las rentas del Estado.

Sin embargo, en el esclavismo subsiste la propiedad comunal en los bienes del culto, en los bienes del Estado. Los dioses son los propietarios de las grandes construcciones elevadas para su culto y la morada de sus sacerdotes y la tierra era, predominantemente, propiedad del Estado como tal. Pero todos estos bienes, producto del trabajo de la comunidad, se encuentran en manos de determinadas personas, de determinadas instituciones y ese es el piso sobre el cual se va formando la gran propiedad individual. La propiedad privada en el esclavismo es prevaeciente en la artesanía, la manufactura y el comercio. El esclavismo mercantilista es un modo de producción progresista que imprime a la sociedad un ritmo económico y cultural supe-

rior al que poseía el régimen de la comunidad primitiva. En esta clase de esclavismo florece la cultura expresada en las grandes obras de arquitectura, la pintura, la escultura, la escritura, las matemáticas, la astronomía, la filosofía, la música, etc. El pensamiento filosófico tiene una expresión de elevado nivel en el esclavismo, principalmente en el esclavismo de Grecia y Roma.

En el esclavismo el régimen de la propiedad privada no adquiere un total desplazamiento y no genera alienación como forma de apropiación por parte del objeto del sujeto. Es decir, el objeto, en la producción esclavista, no tiene suficiente poder para apropiarse de quien lo produce o lo compra. Los objetos o elementos que poseen los esclavistas tienen una aplicación práctica predominantemente de uso y no de cambio o de poder sobre otros. Aunque las grandes construcciones de los esclavistas poseían mucho valor y fuerza de trabajo de los esclavos, sus propietarios no estaban tan alienados en ellas como lo están los capitalistas modernos tanto en sus grandes mansiones como en las mercancías que poseen. La propiedad privada, en el esclavismo, no es fundamento de poder como en los regímenes modernos por cuanto en ese modo de producción predomina el poder religioso, teocrático, expresado en los faraones, emperadores y reyes que reúnen en sí el poder político y el poder religioso. Aunque la casta dominante ejerce un poder omnímodo sobre el conjunto social, lo hace, no como propietaria de medios de producción sino como representante de los dioses. El poder económico de las castas dominantes en el esclavismo no está basado en la propiedad privada individual sino en el poder del Estado del cual es representante y ejecutora; más aún, el poder económico de las castas esclavistas está oculto bajo el manto del poder religioso, militar o político. En Roma era el Senado el que representaba poder y no determinados personajes como tales; cuando los Césares se convierten en una especie de divinidad, no es por ser personas sino por ser representantes de los dioses del Olimpo y se les asimila a ellos.

pueblos del neocolonialismo aprovechan la confrontación para lograr beneficios en su economía, ya sea de exportación exigiendo mejores precios o en la importación de medios de producción en mejores condiciones de pago. Esta conducta "nacionalista" tiene como causa la defensa de los intereses de la llamada "burguesía nacionalista", casta oligárquica que se defiende en los mercados mundiales pero no por interés de los sectores proletarios o campesinos de sus naciones.

El grupo de los "No Alineados" surge cuando los dos bloques mundiales de potencias, los países capitalistas encabezados por Estados Unidos y los socialistas por la Unión Soviética, amenazan o menoscaban sus mercados y acentúan las desigualdades del intercambio comercial. Esta coalición de los países más débiles logra algunas reformas al trato económico y político en el plano internacional, pero pierde piso cuando el bloque socialista se liquida históricamente. Hoy la asociación de países "no alineados" carece de razón y ha quedado como una organización puramente burocrática de carácter internacional, aprovechada por los políticos burgueses para el turismo gubernamental de sus respectivas organizaciones partidistas. A tal punto de decadencia llegó esa organización de países que permitió que Colombia, en el período del gobierno más corrupto de su historia, tomase la presidencia del grupo (durante el gobierno de Ernesto Samper Pizano de 1.994-1.998).

La expansión planetaria del capitalismo toma forma cuando el bloque de países "socialistas" pone término a su experiencia histórica. La década del 90 del siglo XX es la que presencia la internacionalización de la economía mundial, la globalización del intercambio económico mundial. Esta expansión produce infinidad de organismos tanto económicos como culturales, a semejanza de los que genera el capitalismo a nivel de cada nación desde el comienzo de su aparición histórica. El capitalismo origina mayores formas organizativas sociales que cualquier otro modo de producción por cuanto la producción es, cada vez más, de carácter social o colectivo. En el capitalis-

El neocolonialismo es una forma de dominación de las grandes potencias mundiales en el cual ya no hay autoridades de las potencias colonialistas feudales gobernando directamente en los países dominados; la dominación neocolonial se centra en el poder económico de las potencias capitalistas modernas, el capitalismo va penetrando lentamente con sus productos manufacturados y con la compra de las materias primas en aquellos países subdesarrollados. Las costumbres de los países capitalistas se van imponiendo allí en donde sus productos van invadiendo materialmente a los pueblos. El neocolonialismo es de tal naturaleza que no es notorio a los países que lo sufren por cuanto no hay dominación aparente y es la mercancía, sus mercados, lo que generan un intercambio desigual en favor de la potencia capitalista. Los pueblos sienten la explotación pero no tienen los medios ni la capacidad política para independizarse en esta nueva modalidad de dominio. Las oligarquías locales o "nacionales" sienten la explotación de las riquezas de sus países porque la fuga de sus riquezas genera en sus respectivos pueblos una especie de rebelión contra la dominación. Pero la posición política de las castas o clases dominantes de los países dominados por el gran capital internacional no tiene base en la defensa de los intereses del conglomerado social de sus respectivas naciones, sino en la pérdida de ganancias que ellas padecen en sus propios intereses de clase. El neocolonialismo es el desenvolvimiento del colonialismo feudal hacia las potencias capitalistas burguesas. Ya no hay virreyes, Gobernadores o Administradores del Imperio sino inversionistas capitalistas y financieros sobre las riquezas de los neocolonizados para extraer de ellos mayores ganancias a las logradas por las potencias coloniales en menor tiempo. Las oligarquías, que en este momento son democráticas, acuden a la organización de sus respectivos países en una especie de alianza para defender sus productos en el mercado internacional ante las grandes potencias. Cuando el mundo se polariza entre potencias capitalistas imperialistas y potencias "comunistas", los gobernantes de los

Los imperios esclavistas sucumben por dos razones: por el efecto de sus contradicciones internas y por factores externos, consistentes en invasiones de pueblos bárbaros que aprovechan el deterioro interno de aquellos.

Las contradicciones internas de los regímenes esclavistas consisten en la confrontación entre esclavistas y comerciantes, entre esclavistas y campesinos que no tienen tierra y entre esclavistas y esclavos. En la primera los esclavistas poseen contradicciones con los comerciantes por el mismo ejercicio de la actividad que va generando mayor poder en los comerciantes, lo cual genera poder político que le disputan a los esclavistas empotrados en las posiciones del Estado. Las contradicciones entre esclavistas y campesinos se encuentran basadas en las exacciones que sufren estos últimos y la competencia que se les hace con el trabajo esclavo que no es pagado por el esclavista. Las contradicciones entre esclavistas y esclavos son de doble carácter: por una parte los esclavos son muy mal tratados lo que genera el descontento y las rebeliones esclavas que se enfrentan no solo a los esclavistas sino al Estado; por otra parte, los esclavos se van convirtiendo en una carga para el esclavista que los tiene que alimentar y ya las formas de explotación no son rentables para el esclavista. En lugar de servir y mantener el esclavo al esclavista, éste tiene que mantenerlo para conservarlo como fuerza de servicio.

El esclavismo sucumbe ante todas estas contradicciones para dar lugar a otra forma de producción en donde el antiguo esclavo pasa a ser siervo de la tierra y propiedad de otro carácter por parte del terrateniente o señor feudal.

1.2. El Feudalismo

El derrumbe de los imperios esclavistas bajo el golpe de las grandes invasiones de los bárbaros o de las guerras entre imperios, introduce a muchos pueblos, particularmente los pueblos europeos, en una especie de oscura noche del tiempo en la cual se impuso con terroríficas acciones el imperio de la teocracia, la teología y el clericalismo a ultranza bajo el crimen, la

intolerancia, el dogma y la ignorancia. El feudalismo a que estamos haciendo referencia se basa en el análisis de estos diversos modos de producción sobre la experiencia histórica del mundo conocido como "Occidente" en donde ha sido el cristianismo el poder ideológico dominante. En lo que se refiere a otras partes del planeta, esos modos de producción no han sido tan concretos y en esos pueblos se combinan diversas formas sociales en las cuales influye el Occidente cristiano de una u otra forma. Por ello apenas si haremos alusión a ellos para determinar cómo allí se encuentran confundidas diversas formas de producción y diversas culturas en grandes extensiones geográficas y densos conglomerados humanos.

El feudalismo, como modo de producción en Occidente, se caracteriza por ser la tierra el principal elemento que determina la existencialidad social del conjunto humano que lo vive; en efecto, quien detenta la propiedad y posesión de la tierra, la cual, a su vez, se encuentra debidamente legitimada en su posesión por parte de la nobleza, es propietario, también, de quienes la habitan sin ser propietarios. En el feudalismo a quienes no poseían propiedad raíz se les llama "siervos" de la tierra. En efecto, los campesinos habitantes de las tierras de la nobleza feudal eran siervos, forma social que trascendía las formas esclavistas. Aquí, en el feudalismo, el siervo no era propiedad del señor sino en cuanto habitaba la tierra de dicho señor. Tierra y campesino formaban una unidad objeto de propiedad del señor feudal. En el esclavismo el individuo pertenecía al esclavista como un objeto; aquí, en el feudalismo, la tierra y el individuo pertenecen al señor porque es la tierra la que mantiene al siervo, a diferencia del esclavismo en donde el señor mantenía al esclavo. El señor feudal se "libera" del mantenimiento de su esclavo y lo titula siervo para que sea la tierra la que lo mantenga con su propio trabajo, trabajo que en mayor parte le pertenece al dueño del siervo, en calidad de dueño de la tierra. El señor feudal, como dueño tanto de la tierra como del individuo, el siervo, tiene "derecho" al trabajo de éste en el

ciales; como acumulado social tiene que extenderse, cada vez más, al conjunto social. En la actualidad es portentosa la forma como avanza la técnica, la ciencia y el conocimiento. Ya sabemos que un invento es obsoleto al poco tiempo de haber sido producido; en muy poco tiempo es reemplazado por otro, mucho más sofisticado y eficaz; la ciencia supera las fallas que se producen en forma rápida y acertada, el conocimiento es cada vez mayor en todos los órdenes de la existencia universal, natural y social.

1.1.4. La Expansión Capitalista

El capitalismo propiamente dicho, tiene origen en Inglaterra y genera su revolución política en 1.688, revolución que no tiene trascendencia internacional de importancia. Cien años después, en Francia se produce la revolución burguesa; esta revolución sí tiene trascendencia internacional. Los postulados de la Revolución Francesa, **Libertad, Igualdad y Fraternidad**, son llevados por todo el mundo conocido, penetran como motor de las revoluciones anticolonialistas de América Latina y otras regiones sin necesidad de la existencia material y cultural de las condiciones que le dieron origen en Francia. En parte alguna, por fuera de Francia e Inglaterra se había conformado la burguesía, pero las ideas de la burguesía atravesaban las fronteras de los imperios feudales sobrevivientes y llegaban a los países colonizados por ellos. La explicación a este fenómeno se encuentra en que la revolución burguesa pone fin al dominio del feudalismo y las relaciones sociales de éste en todo el mundo; el coloniaje feudal era una barrera al desarrollo capitalista por ser parte esencial del feudalismo como modo de producción; en estas condiciones, los pueblos dominados por las potencias feudales, se convierten en beneficiarios de las ideas y realizaciones de la revolución burguesa aunque sin tener la posibilidad de llevar a cabo las realizaciones materiales de la misma. Sin embargo, la revolución burguesa no puede penetrar en la misma forma en inmensas regiones del planeta como el Asia, Africa y América Latina.

de la revolución burguesa pero con los elementos de su propia existencialidad, los del feudalismo. Bismarck pretendió ser "socialista" para liquidar a los comunistas. Hegel es una expresión filosófica de las condiciones particulares de la Alemania imperial en una perspectiva idealista para entrar en los espacios del capitalismo.

Para la filosofía materialista, el conocimiento proviene de la "práctica" del humano que es un fenómeno puramente material producto de la evolución de la materia. Los filósofos idealistas dudan sobre la posibilidad del conocimiento en el sentido de ser posible en forma absoluta o en la verdad que puede lograr. El materialismo filosófico sostiene que el conocimiento es posible y es infinito ya que él consiste en penetrar la esencia de los fenómenos y los fenómenos evolucionan permanentemente. En estas condiciones, el conocimiento está, también, en permanente evolución. El materialismo dialéctico establece que la verdad es posible en el proceso del conocimiento y que *la práctica es el criterio de la verdad*. "El criterio de la práctica es al mismo tiempo absoluto y relativo. Absoluto, en cuanto lo demostrado por la práctica es una verdad objetiva, y relativo, en virtud de que en cada fase histórica de su desarrollo no puede confirmar o rechazar *totalmente* los principios teóricos vigentes..." (*Fundamentos de la Filosofía Marxista- F.V. Konstantinov- Ciencias económicas y sociales- Editorial Grijalbo pag. 331*).

En el terreno del conocimiento, es el carácter social de la práctica del humano lo que ha podido lograr los niveles que actualmente conoce la humanidad. Es decir, el conocimiento es un acumulado social. Esto significa que el conocimiento no se ha podido obtener en forma individual sino en forma colectiva. Como la técnica, como la ciencia, el conocimiento ha sido una conquista permanente de la humanidad en toda su existencialidad histórica. Y es, precisamente, por ser un acumulado que en cada ciclo histórico, todas estas manifestaciones de la inteligencia del humano son más dinámicas y, por lo tanto, más so-

momento y en las condiciones que lo necesite para su servicio. Pero el siervo tiene su propio "tiempo" y esto lo convierte en un potencial "individuo libre"; ese "tiempo" es el piso sobre el cual la contradicción siervo-señor feudal va a desenvolverse en contra del último en un proceso de desarrollo de las artes manuales del siervo que lo van liberando de la dominación feudal y convirtiéndolo en "maestro", "comerciante" y, finalmente, "burgués".

En el feudalismo se presenta ya un fenómeno que juega históricamente: la liberación viene de la organización social. El siervo comienza produciendo para el "uso" y termina produciendo para el "cambio". Pero para producir para el cambio tiene que estar organizado; las primeras formas de organización para la producción son los "gremios" que son generados por los "oficios". Los zapateros, los sastres, los carpinteros, el herrero, etc. etc., tienen que agruparse para producir para el "cambio" y en ese proceso productivo tienen que relacionarse con los "comerciantes" que también se organizan en otra clase de "gremios". Los gremios del esclavismo pudieron desenvolverse más libremente que los gremios del feudalismo porque el esclavismo era un régimen de mayores "libertades" para los "libres" es decir para los que no eran esclavos. Y porque el esclavismo era un modo de producción de mayor dinámica productiva, el mercantilismo, que el feudalismo. En el feudalismo el mercantilismo tiene lugar hacia el final de su período histórico.

Que el mismo proceso productivo lleve la necesidad de la organización para la producción, significa que en todo modo de producción se dan los elementos que posibilitan el paso hacia otro modo de producción, un modo de producción que es su trascendencia y que lo niega; todo ello hacia otras formas económicas y sociales, por lo tanto, nuevas estructuras políticas y culturales.

El elemento fundamental sobre el cual se asienta institucionalmente el dominio feudal, elemento que también se en-

cuentra en los demás modos de producción históricos, es lo ideológico. Los siervos, siendo más numerosos que la nobleza que los oprime, no se levantan contra ella porque consideran que ella tiene legitimidad providencial, teocrática. Los siervos no pueden comprender la causa real de la autoridad de la nobleza ni la del clero porque no pueden adquirir los elementos ideológicos que posibilitarían conocerla; los siervos se encuentran bajo el peso de la necesidad material y cultural de su momento histórico y por ello apenas si producen rebeliones violentas de carácter instintivo que son liquidadas por la nobleza en forma brutal. La ideología religiosa, teocrática en lo político, consistente en creer que el poder de los reyes y monarcas proviene de Dios, es el instrumento fundamental que sostiene la sumisión de los siervos. Cuando los siervos se levantan contra sus amos, entra en juego todo el poder ideológico y militar que la nobleza tiene para aplastarlos. Y en lo ideológico es lo religioso el elemento fundamental que da fuerza y determina ese poder.

La contradicción interna de la sociedad feudal se encuentra representada por el señor y el siervo, el propietario de la tierra y el que le sirve en la tierra. Pero, como en el esclavismo, también hay contradicciones entre los diversos estamentos de la nobleza y entre las monarquías que detentan territorios concretos en donde ejercen su poder. Las guerras entre las potencias feudales es una constante de su historicidad. Las grandes extensiones feudales pertenecen a diferentes familias y son esas familias las que le dan el carácter de Estado a sus respectivos territorios. Es la continuación de la historicidad tribal de las épocas pretéritas. Las guerras se dan entre las diversas "casas" nobiliarias por la posesión y el dominio de las tierras. Es así como la "guerra de los cien años" tiene como causa el enfrentamiento entre la casa real de Inglaterra y la casa real de Francia por las posesiones de Guyena y Flandes, provincias claves en el comercio de Europa con otras partes del mundo conocido en ese entonces. Nos relata el historiador Jacques Pi-

Hegel, como máximo exponente de la filosofía idealista pero dialéctica, expone su pensamiento respecto al conocimiento filosófico en tal forma que se contradice; en efecto, afirma que la práctica es el fundamento del conocimiento, pero le da a esa práctica el carácter de lo espiritual. Afirma en la obra antes citada "**Fenomenología del Espíritu**" :

*"El ser allí inmediato del espíritu, la **conciencia**, encierra los dos momentos, el del saber y el de la objetividad negativa con respecto al saber. Cuando el espíritu se desarrolla en este elemento y despliega en él sus momentos, a ellos corresponde esta oposición y aparecen todos como figuras de la conciencia. La ciencia de este camino es la ciencia de la **experiencia** que hace la conciencia; la sustancia con su movimiento es considerada como objeto de la conciencia. La conciencia sólo sabe y concibe lo que se halla en su experiencia, pues lo que se halla en ésta es sólo la sustancia espiritual, y cabalmente en cuanto **objeto** de su sí mismo. En cambio, el espíritu se convierte en objeto, porque es este movimiento que consiste en devenir **él mismo un otro**, es decir, objeto **de su sí mismo** y superar este ser otro. Y lo que se llama experiencia es cabalmente este movimiento en el que lo inmediato, lo no experimentado, es decir, lo abstracto, ya pertenezca al ser sensible o a lo simple solamente pensado, se extraña, para luego retornar a sí desde este extrañamiento, y es solamente así como es expuesto en su realidad y en su verdad, en cuanto patrimonio de la conciencia".* (idem. pag. 25).

Para Hegel, pues, el conocimiento sería la conciencia y esa conciencia surge de la experiencia, es decir, de la práctica. Aquí, el filósofo alemán es materialista y dialéctico. En donde se aleja su conceptualización es en darle carácter espiritual a la realidad, a la práctica. Pero Hegel no podía hacerlo de otra manera en el momento histórico en el cual se encontraba. Los conceptos materialistas, incluso los de los enciclopedistas franceses, no podían tener espacio en las condiciones de la Alemania de ese entonces. Allí, la nobleza pretendía entrar al mundo

compre mercancías y así se libere el represamiento de las mismas en los grandes centros fabriles. Esto lo dijo Samuelson como concejo a las autoridades japonesas a efecto de tratar de salir de la crisis por la cual atraviesa después de haber llegado a la cima de su poder industrial y comercial de la década del noventa. El complemento a esta situación de superproducción ha de ser la actividad social en diversas manifestaciones materiales y culturales para que el ocio no sea improductivo sino productivo en el sentido de ser una actividad que complace al individuo y, al mismo tiempo, produce objetos de utilidad para el uso.

1.1.3. El conocimiento.

Las manifestaciones del humano respecto al conocimiento, qué es el conocimiento, cómo se origina y qué perspectiva posee en el devenir social, es objeto de profundas disquisiciones filosóficas. La *Epistemología* es una materia de estudio filosófico que se viene profundizando a través del debate. Una definición de la epistemología remontada al pensamiento francés, afirma: "*...la epistemología consiste en el estudio de "grandes hechos lógicos", procurando extraer de ellos sus leyes más generales..."*" (Epistemología y Política- José Arthur Giannotti- Fundación Friedrich Naumann- Colombia- Centro de Investigación y Educación popular-Cinep- 1980).

El diccionario de Filosofía de Dagoberto D. Runes, escribe al respecto de la Epistemología: "*...Rama de la filosofía que estudia el origen, la estructura, los métodos y la validez del conocimiento. El primero en haber usado el término "epistemología" parece haber sido J.F. Ferrier (Institutes of Metaphysics, 1.854), el cual distingue en la filosofía dos ramas: la epistemología y la ontología..."*

El conocimiento es materia del debate filosófico porque implica determinar si el humano puede conocer y en qué medida lo puede hacer, lo mismo si lo que conoce es o no es. La filosofía idealista puntualiza que el conocimiento proviene del "espíritu", del "alma" en traducción popular y religiosa.

renne en su Historia Universal:

"La guerra de los Cien Años surgió de la lucha que, desde el siglo XII, libraban Francia e Inglaterra por la Guyena y Flandes, o sea, por el mar. En el siglo XIV, Flandes estaba ya tan industrializado como la Italia del Norte, y Brujas era punto de contacto de las grandes vías económicas que se dirigían hacia Venecia, el mar Báltico y Castilla. Así, quien poseyera Brujas dominaba todas las rutas del tráfico que unían a Inglaterra con el continente. Ahora bien, si Inglaterra dejaba que el rey de Francia ocupara Flandes, se veía obligado a quedar bajo su dominio económico, haciendo la situación tanto más grave cuanto que Felipe el Hermoso pretendía, por otra parte, anexionarse definitivamente la Guyena, país al que Eduardo III no quería renunciar, pues Burdeos era etapa en la ruta de Castilla y de su puerto dependía todo el valle de Garon, tan activo y rico en la producción y comercio de trigo.

"Por lo tanto, la guerra que se preparaba tenía dos objetivos: uno, era Flandes con el puerto de Brujas; el otro Guyena con el de Burdeos. Resultaba, pues, esencialmente, una guerra por la hegemonía marítima.

"Por otra parte, los reyes de Inglaterra no habían abandonado nunca las miras políticas de los Plantagenet, y si el de Francia se proponía ocupar los Países Bajos, ellos no habían renunciado a la esperanza de instalarse en las dos orillas de la Mancha. El matrimonio de Eduardo II con Isabel de Francia, hija de Felipe el Hermoso, debía dar a su hijo Eduardo III la oportunidad de insisitr. El rey de Francia, Felipe VI, no tenía heredero varón. A pesar de que las mujeres habían quedado excluidas del derecho a ocupar el trono- los Estados Generales se habían pronunciado dos veces sobre esta cuestión-, Eduardo III aspiró a su sucesión. Era sólo un pretexto para provocar la guerra que se venía preparando ya desde el reinado de Eduardo I, pero que en aquel momento tenía un alcance de mucha más amplitud, puesto que en el caso de conseguir la victoria uniría sobre su persona las coronas de Francia e Inglaterra, dándole a un mis-

mo tiempo la hegemonía indiscutible sobre todas las tierras de Europa." (**Jacques Pirenne**- Historia Universal- Tomo II Editorial Exito.S.A. pag. 230)

Como puede verse, a las contradicciones internas de las monarquías feudales se agregaban las contradicciones externas por el dominio y posesión de tierras que se consideraban decisivas en la conservación y expansión del dominio territorial y de castas. Es la tierra el elemento principal en el modo de producción feudal y ello genera las manifestaciones sociales y políticas de esos pueblos. A la guerra de los cien años sigue la guerra de los treinta años, en la que se libra una violenta lucha entre los pueblos bohemios y checos contra la hegemonía germánica, iniciada con la rebelión de Praga (1.619); luego la guerra de los siete años (1.756-1.763), iniciada por Prusia en momentos en los cuales Inglaterra y Francia se enfrentaban por la hegemonía de los mares y por las rutas terrestres del comercio internacional. La guerra de los siete años preludia ya lo que vendría en el siglo siguiente en las luchas por el derrocamiento de las monarquías por parte de la burguesía. Todas esas guerras citadas fueron expresión de las contradicciones propias del feudalismo en vía de su propia liquidación histórica en forma parecida a como sucedió con el esclavismo y a como sucederá con el capitalismo en la forma que ya veremos.

Dentro de este proceso histórico del modo de producción feudal se van desarrollando los elementos que conformarán el siguiente paso histórico, el capitalismo. El derrumbe del feudalismo se produce en Inglaterra de una forma diferente a como se desenvuelve en Francia. Pero nos interesa la forma como se derrumba el feudalismo en Francia ya que se convirtió en el detonante de una serie de revoluciones que transformaron completamente el panorama histórico de todo Occidente. Las instituciones propias del feudalismo penetraron profundamente en América Central y del Sur por cuanto la conquista española se hizo en pleno modo de producción feudal; en consecuencia, en las regiones conquistadas por España se implantó, en primer

siendo un producto social, también tiende a ser apropiado socialmente. A mayor acumulado material y cultural más accesibilidad masiva se obtiene, independientemente de la voluntad de los poseedores y propietarios de los medios de producción modernos e incluso, muchas veces, en contra de ellos. En este momento, a finales del siglo XX, gran cantidad de la producción tanto material como cultural puede ser apropiada por el conjunto social sin que sea, necesariamente, propietario el individuo que la puede recibir. Un ejemplo puede verse en las comunicaciones mundiales. Cualquier individuo con una antena que puede confeccionar personalmente en su casa logra obtener las emisiones satelitales que desee y aprovecharlas como a bien desee. Cualquier individuo que se pasee por una calle de las grandes ciudades puede ver un programa de televisión en un almacén que exhiba televisores ya que allí se mantiene en funcionamiento esos aparatos para su venta. Cualquier persona puede acceder a los salones culturales en donde se dan conferencias, se presentan espectáculos culturales y científicos en forma gratuita. Los gobiernos propician la difusión de la cultura hacia las grandes masas populares en forma gratuita porque esa es su obligación, y lo hace con el monto de los impuestos que el conjunto social en condiciones de pagar tributa. Todo un conjunto de actividades sociales y culturales son accesibles hoy al conglomerado social sin exigirle a quienes reciben esos beneficios que paguen por ello. En la medida en que la producción de bienes aumenta y satura los mercados, tanto regionales como mundiales, bajan sus precios; en el futuro habrá de entregarse a la comunidad en forma gratuita ya que el conjunto social poseerá condiciones tales que la producción no empleará individuos y estos se encontrarán en espacios completamente diferentes a la producción material tal como la conocemos hoy. La crisis del capitalismo ha llegado a tal punto, en lo que se refiere a la superproducción que un premio Nobel de economía norteamericano le ha propuesto al Japón emitir una moneda con efectos temporales a efecto de que con ella la población

sabiduría convencional..." (El Cerebro de Broca- Grijalbo-pag. 29- 1984)

Es la ciencia, entonces, el efecto de un proceso existencial de la humanidad en la perspectiva de conocer los fenómenos que rodean la vida del individuo, y la vida misma de ese individuo como fenómeno componente de la especie. Es la ciencia una generalización y una particularización de las leyes que rigen en el universo dentro del cual nos encontramos como especie humana. Como tal, es el resultado del conocimiento, fenómeno esencial y propio del ser humano. El conocimiento es el ejercicio intelectual que lleva a la esencia de los fenómenos y una disciplina a la cual tiene acceso una minoría de los que componen el conjunto social humano.

El conocimiento es ya un fenómeno que lleva a elevadas lucubraciones filosóficas, como es la epistemología. Entrar en el terreno de la filosofía es ir más allá de la ciencia pero sobre los presupuestos de la ciencia; en estos términos lo plantea la filosofía materialista dialéctica como corriente filosófica fundamentada en la ciencia misma en contraposición a la filosofía idealista asentada sobre la especulación espiritualista.

El mundo actual ha llegado a elevados niveles en la tecnología, la ciencia y la filosofía como expresión de la vivencia práctica humana. El acumulado histórico logrado hasta ahora ya no alcanza a ser apropiado en forma individual; ese acumulado, como resultado de la práctica social, se ha tornado en un fenómeno socializado y socializante. La sociedad, como conjunto activo accede, en forma diferente, a ese acumulado. En efecto, la tecnología ha llegado a todos los sectores sociales así sea en las formas menos desarrolladas, la ciencia es accesible a mayores sectores sociales en lo que se refiere a su conocimiento, y la filosofía puede ser alcanzada por un buen número de individuos de la sociedad. Es imposible, hoy, tener acceso en forma individual al total del acumulado cultural formado por la tecnología, la ciencia y el conocimiento. Esto quiere decir que la producción tanto material como cultural de la humanidad,

lugar la religión cristiana católica y en segundo lugar las instituciones españolas propias de su modo de producción; sin embargo, la imposición absoluta de dichas instituciones era imposible; la forma en que se imponen, fue a través de una especie de mezcla con las formas económicas, sociales y religiosas que las sociedades indígenas poseían. El mestizaje español indígena lo fue también institucionalmente y hoy, al lado de formas indígenas hay una predominancia del elemento español en las antiguas colonias de dicho imperio feudal. Es en estas condiciones que las ideas expresadas en el espacio de la Revolución Francesa tienen la posibilidad de penetrar en ciertos sectores sociales de las colonias hispanoamericanas. Sin embargo, en la América Latina encontramos formas sociales propicias a unas nuevas expresiones de estructuras económicas no propiamente individualistas; son las formas comunitarias que aún subsisten y que poseen aún cierta influencia entre el grueso de la población; es posible aprovechar su existencia para elevar las formas organizativas de esas poblaciones, pero para ello es necesario un sustento filosófico materialista dialéctico en la perspectiva que más adelante manifestaremos.

1.3.1. La Revolución Francesa

La Revolución Francesa de 1789 es la culminación de un proceso económico-social y político que se inicia en Inglaterra cien años antes, con la famosa "Gloriosa Revolución", como entraron a llamarla los mismos ingleses. La revolución francesa se distingue de la revolución inglesa porque es la expresión de la clase representativa real del modo de producción capitalista, ya maduro, la burguesía moderna. La burguesía generó una élite de intelectuales que le dieron legitimidad a su revolución y con ello logró trascenderla más allá de las fronteras francesas y más allá del tiempo francés burgués revolucionario. La joven burguesía francesa fue más cruel que la joven nobleza burguesa inglesa en la decapitación de reyes y señores feudales. Pero en ambas revoluciones hubo reyes decapitados.

Mientras la "gloriosa revolución" estuvo sustentada en

los hombros de la misma nobleza, convertida en burguesía mercantilista, la revolución francesa se levantó sobre las cabezas de los "enciclopedistas", como expresión ideológica y política de los medianos y pequeños propietarios de la tierra, la manufactura, el comercio y las finanzas. Mientras en Inglaterra no hubo intelectuales destacados en el pronunciamiento político burgués, en Francia se consolidó el pensamiento materialista mecanicista como expresión de las fuerzas productivas de carácter capitalista en pensadores de influencia mundial como Diderot, D'Alembert, Rousseau, Voltaire, etc.; ellos señalan una directriz filosófica, ideológica y política a la revolución burguesa francesa y europea en general. Las tesis filosóficas, ideológicas y políticas de la inteligencia francesa llevan los elementos que harían de la revolución francesa un acontecimiento de trascendencia mundial. Y esa directriz filosófica e ideológica es la que tiene el poder de universalizarse trascendiendo las fronteras francesas. Si Napoleón pudo expandirse por toda Europa fue gracias a las consignas de libertad, igualdad y fraternidad que él utilizó, y que fueron las banderas de la Revolución, para conquistar geográficamente el continente europeo e ir mucha más allá.

La revolución burguesa de Francia aporta al desarrollo histórico, y a la sociedad en general, formas organizativas políticas que expresan las nuevas estructuras sociales del capitalismo. Es en ella donde se forman las incipientes expresiones orgánicas políticas. Los *jacobinos*, al lado de los *girondinos*, y los de la "*Montaña*", inician los procesos de organismos políticos que posteriormente llegarán a ser los partidos modernos que hoy conocemos. Y es precisamente en la Revolución francesa, de carácter burgués, en donde nace y se desarrolla el "izquierdismo" que, como poliformismo político llegó hasta finales del siglo XX. Estas nuevas formas de organización socio-política son el germen de nuevas expresiones en la organización social, pero son generadas por la estructura económica capitalista que produce clases y estratos sociales de clase con-

"En este ensayo, "ciencia normal" significa investigación basada firmemente en una o más realizaciones que alguna comunidad científica particular reconoce, durante cierto tiempo, como fundamento para su práctica posterior. En la actualidad, esas realizaciones son relatadas, aunque raramente en su forma original, por los libros de texto científicos, tanto elementales como avanzados. Esos libros de texto exponen el cuerpo de la teoría aceptada, ilustran muchas o todas sus aplicaciones apropiadas y comparan éstas con experimentos y observaciones de condición ejemplar..." (obra citada. pag. 33).

El científico norteamericano Carl Sagan, da otra definición de la ciencia en su obra "**El Cerebro de Broca**":

"La ciencia es mucho más una determinada manera de pensar que un cuerpo de conocimientos. Su objetivo es descubrir cómo funciona el mundo, detectar las regularidades que puedan existir, captar las vinculaciones que se dan entre las cosas desde las partículas elementales, que pueden ser los constituyentes últimos de toda materia, para organismos vivos, la comunidad social de los seres humanos y, cómo no, el cosmos contemplado en su globalidad. Nuestra intuición no es ni por asomo una pauta infalible. Nuestras percepciones pueden verse falseadas por la educación previa y los prejuicios, o simplemente a causa de las limitaciones de nuestros órganos sensoriales que, por descontado, sólo pueden percibir directamente una pequeña fracción de los fenómenos que se producen en el mundo. Incluso una cuestión tan directa como la de si, en ausencia de fricción, cae más rápidamente una libra de plomo que un gramo de lana, fue resuelta incorrectamente por casi todo el mundo hasta llegar a Galileo, y entre los equivocados se hallaba, cómo no, el propio Aristóteles. La ciencia se basa en la experimentación, en un ansia permanente de someter a prueba los viejos dogmas, en una apertura de espíritu que nos permita contemplar el universo tal como realmente es. No puede negarse que en ciertas ocasiones la ciencia exige coraje; como mínimo el imprescindible para poner en entredicho la

definiendo la ciencia en el siguiente texto:

*"El que lo verdadero sólo es real como sistema o el que la sustancia es esencialmente sujeto se expresa en la representación que enuncia, lo absoluto como **espíritu**, el concepto más elevado de todos y que pertenece a la época moderna y a su religión. Sólo lo espiritual es **real**; es la esencia o el **ser en sí**, lo que se mantiene y lo determinado - el **ser** otro y el **ser para sí** - y lo que permanece en sí mismo en esta determinabilidad o en su ser fuera de sí o es **en y para sí**. Pero este ser en y para sí es primeramente para nosotros o **en sí**, en la **sustancia** espiritual. Y tiene que ser esto también **para sí mismo**, tiene que ser el saber de lo espiritual y el saber de sí mismo como espíritu, es decir, tiene que ser como **objeto** y tiene que serlo, así-mismo, de modo inmediato, en cuanto objeto superado, reflejado en sí. Es **para sí** solamente para nosotros, en cuanto que su contenido espiritual es engendrado por él mismo; pero en cuanto que es para sí también para sí mismo, este autoengendrarse, en el concepto puro, es para él, al mismo tiempo, el elemento objetivo en el que tiene su existencia; y, en este modo, en su existencia, es para sí mismo objeto reflejado en sí. El espíritu que se sabe desarrollado así como espíritu es la **ciencia**. Esta es la realidad de ese espíritu y el reino que el espíritu se construye en su propio elemento". (*Fenomenología del Espíritu- G.W.F Hegel -Fondo de Cultura Económica-1.966- México-*).*

Hegel, como Platón, como Aristóteles y, en lo moderno, Kant, Fichte, Shelling y otros filósofos idealistas, considera que el *espíritu*, como ente abstracto, infinito y creador de lo material, representa lo real, lo existente. Con esta concepción filosófica, la ciencia tiene que ser ese espíritu porque representa la realidad, lo *verdadero*. Esta concepción de esencia religiosa, termina en Dios, como existencialidad infinita y niega la realidad material del Ser.

En cambio, un teórico idealista moderno, tiene otra definición de la ciencia. Dice Kuhn, en su obra "**Las Revoluciones científicas**"

cretos. Fundamentalmente, en el capitalismo se forman dos clases sociales enfrentadas: la de los capitalistas denominada "burguesía" y la de los obreros y otros sectores similares a la cual se le llama "proletariado" y dentro del cual se encuentra señalada concretamente la clase "obrera".

La Revolución francesa marca un hito en la historia universal consolidando el modo de producción capitalista e institucionalizando la supraestructura que él genera. A partir de ella la humanidad ha superado en gran medida la sujeción a las leyes naturales en provecho del ser social tanto individual como socialmente. El régimen de propiedad privada se hace más concreto, se individualiza en los comienzos del capitalismo cuando éste se encuentra en su etapa de la libre competencia y el individualismo es convertido, por esa clase de propiedad, en un incentivo fundamental para su desarrollo; el paso de los gremios artesanales, gestados en el período final del feudalismo al impulso de la producción artesanal y manufacturera, a la empresa familiar y patronal, es apenas el inicio de un nuevo modo de producción que, con el tiempo, va a generar nuevas formas asociativas que lo impulsarán: aparecerá la "sociedad" mercantil y la "sociedad" industrial como pasos en la fundación de las grandes corporaciones financieras en donde el capital financiero pasa a ser el rector de la economía capitalista. Es decir, el individualismo va siendo superado por la "asociación" capitalista en la medida en que los medios de producción van siendo más poderosos y diversificados en su proceso evolutivo. Si en un comienzo es el individuo, el comerciante individual, el industrial individual, el financista individual, los que dirigen el sistema productivo capitalista, la actividad económica va creciendo y exige una mayor presencia del individuo al mando de ella; el individuo no puede hacer frente al crecimiento de su propia actividad económica en forma personal. La revolución burguesa eleva a los más altos niveles la legalidad de la propiedad individual: el Código Civil, gran preocupación de Napoleón, aún rige las relaciones sociales de los pueblos influidos

por esa revolución. El individualismo económico, al evolucionar va generando y haciendo necesaria la "empresa" y ella no se puede formar y desarrollar al mando de un solo individuo sino al mando de una junta directiva, de un organismo colectivo de dirección. Esto no le quita el carácter capitalista de propiedad privada al sistema, sino que lo fortifica con el aumento del acumulado material de las fuerzas productivas. La gran Sociedad Anónima es la culminación de ese proceso que va de la propiedad individual a la propiedad accionaria capitalista. La propiedad accionaria moderna es la afirmación y la negación de la propiedad privada de esencia individualista pero en el terreno de la misma propiedad privada sobre los medios de producción: ya no es una propiedad individual sino accionaria pero de individuos particulares. En efecto, la acción bursátil representa la propiedad individual pero la niega ya que un papel puede ser o no representativo de dicha propiedad según sea el mercado de la respectiva bolsa de valores o según sea el estado real de la Empresa cuyos valores representa. La acción bursátil es algo que puede o no ocultar la propiedad real, pero que en todo caso sólo es conocida por el corredor de bolsa y su propietario o poseedor real. Pero ya aquí entramos en la era del capitalismo.

1.4.El Capitalismo

Consolidado institucionalmente, el capitalismo se expande por todo el planeta como un sistema económico, político, cultural y militar. Es un modo de producción en el cual es la máquina y la producción de mercancías lo que lo caracteriza históricamente. En el capitalismo el valor de "cambio" adquiere su máxima realización. Todo, en el capitalismo, se produce para la venta. Es un régimen en donde el dominio de la "mercancía" es absoluto: se vende la mercancía y se vende la fuerza de trabajo, el humano, como si fuese otra mercancía más. Afirma Carlos Marx al comienzo de su monumental y principal obra "El Capital":

"La riqueza de las sociedades en las que domina el modo de

ventos que entran bruscamente en escena. Sin embargo, algunos historiadores han ofrecido formulaciones más sofisticadas de la explicación discontinua, no basadas en la contribución de heróicos inventores. Estos teóricos encuentran la clave en la naturaleza supuestamente revolucionaria del cambio científico".

La ciencia, pues, no es algo que aparece sino algo a lo cual se llega y se continúa llegando. Los materialistas pensamos que la ciencia es producto de la práctica, práctica que pasa por la tecnología, en lo que se refiere a la existencialidad material del ser humano:

"La ciencia es un importantísimo elemento de la cultura espiritual, la forma superior de los conocimientos humanos; es un sistema de conocimientos en desarrollo, los cuales se obtienen mediante los correspondientes métodos cognoscitivos y se reflejan en conceptos exactos, cuya veracidad se comprueba y demuestra a través de la práctica social. La ciencia es un sistema de conceptos acerca de los fenómenos y leyes del mundo externo o de la actividad espiritual de los individuos, que permite prever y transformar la realidad en beneficio de la sociedad; una forma de actividad humana históricamente establecida, una "producción espiritual", cuyo contenido y resultado es la reunión de hechos orientados en un determinado sentido, de hipótesis y teorías elaboradas y de las leyes que constituyen su fundamento, así como de procedimientos y métodos de investigación" (La Ciencia- M.B. Kédrov y A. Spirkin- Enlace Grijalbo-1967 Editorial Nauka pag. 7).

Estos científicos rusos han dado una definición que encaja dentro de las concepciones filosóficas del materialismo dialéctico aunque utilicen la palabra "espiritual" para expresar el contenido de la ciencia; en efecto, del contexto de la definición no se puede deducir que la utilicen en el sentido que le puedan dar los idealistas.

El idealista dialéctico Hegel intenta hacer de la filosofía una verdadera ciencia y profundiza en lo verdadero para terminar

zación real de los miembros del ser humano que se van extendiendo a través de medios mecánicos contruidos por elementos de la naturaleza que rodea al humano.

1.1.2. la ciencia

De la práctica en la vivencialidad, el humano, como ser pensante que se diferencia de su entorno, inerte y viviente, genera la ciencia. La definición de ciencia se fundamenta en lo que la práctica humana ha logrado en millones de años, es decir, en la tecnología. Sin la práctica no habría tecnología y por lo mismo tampoco habría ciencia. La ciencia implica el pensar la práctica, racionalizar o teorizar la técnica, esa práctica realizada en el terreno de los instrumentos con los cuales el humano se desenvuelve materialmente como ser vivo en el medio que le ha tocado vivir. La ciencia es definida según el concepto filosófico que del humano y del universo se tenga. Los idealistas consideran que la ciencia es producto exclusivo del pensamiento, de la conciencia; el idealismo, cuyo mejor exponente fue Platón en la antigüedad, afirma que los conceptos o "categorías" con las cuales se racionaliza la existencia, vienen ya con el humano, vienen en su "alma"; de ahí que el idealismo conduzca fácil y necesariamente, a la teología. En su obra "**La Evolución de la Tecnología**",- (Los Noventa- Consejo Nacional para la cultura y las Artes- Crítica- Mexico D.F. 1.991), George Basalla afirma:

"Un gran sector del público actual cree que el cambio es discontinuo y depende del esfuerzo heroico de genios individuales, como Eli Whitney, Thomas S. Edison, Henry Ford, y Wilbur y Orville Wright, quienes inventaron individualmente las máquinas e instrumentos que constituyen la tecnología moderna. Según esta opinión, los inventos son el producto de personas superiores que deben poco o nada al pasado.

"La más reducida comunidad académica que se interesa por las cuestiones de la historia de la tecnología y de la ciencia rechaza esta explicación y la considera simplista, porque reduce el complejo desarrollo tecnológico a una serie de grandes in-

producción capitalista se presenta como un "enorme cúmulo de mercancías", y la mercancía individual como la forma elemental de esa riqueza...La mercancía es, en primer lugar, un objeto exterior, una cosa que merced a sus propiedades satisface necesidades humanas del tipo que fueran. La naturaleza de esas necesidades, el que se originen, por ejemplo, en el estómago o en la fantasía, en nada modifica el problema. Tampoco se trata aquí de cómo esa cosa satisface la necesidad humana: de si lo hace directamente, como medio de subsistencia, es decir, como objeto de disfrute, o a través de un rodeo como medio de producción".(El Capital- Tomo I Vol.I. Siglo XXI editores s.a. pag. 43).

La organización social, en el capitalismo, se desarrolla en forma más dinámica a como lo fue en los anteriores modos de producción, ya que las relaciones sociales que genera corresponden a una estructura material en la cual la máquina es la que impulsa su desarrollo y por consiguiente se convierte en un motor de la misma actividad humana. La máquina como acumulado material del trabajo humano representa una fuerza muy poderosa que pone al individuo en movimiento. La producción nuclea enormes masas de obreros en la fábrica y en las barriadas en donde habitan; la producción genera su organización social puramente material, primero, y luego alrededor de reivindicaciones propias de su oficio o actividad. En el Manifiesto Comunista, Marx y Engels escriben:

"Donde quiera que ha conquistado el poder, la burguesía ha destruido las relaciones feudales, patriarcales, idílicas. Las abigarradas ligaduras feudales que ataban al hombre a sus "superiores naturales" las ha desgarrado sin piedad para no dejar subsistir otro vínculo entre los hombres que el frío interés, el cruel "pago al contado". Ha ahogado el sagrado éxtasis del fervor religioso, el entusiasmo caballeresco y el sentimentalismo del pequeño burgués en las aguas heladas del cálculo egoista. Ha hecho de la dignidad personal un simple valor de cambio. Ha sustituido las numerosas libertades escrituradas y

adquiridas por la única y desalmada libertad de comercio. En una palabra, en lugar de la explotación velada por ilusiones religiosas y políticas, ha establecido una explotación abierta, descarada, directa y brutal.

La burguesía ha despojado de su aureola a todas las profesiones que hasta entonces se tenían por venerables y dignas de piadoso respeto. Al médico, al jurisconsulto, al sacerdote, al poeta, al hombre de ciencia, los ha convertido en sus servidores asalariados.

La burguesía ha desgarrado el velo de emocionante sentimentalismo que encubría las relaciones familiares, y las ha reducido a simples relaciones de dinero". (C. Marx- F. Engels- Obras Escogidas. Editorial Progreso- pag. 113).

Hoy es más notorio y evidente ese proceso social del capitalismo en donde se va estableciendo el dominio de la mercancía sobre el individuo y fundamentalmente el dominio de la mercancía dinero. En ese proceso evolutivo del capitalismo la mercancía se va diversificando y cuantificando y también cualificando. El dinero evoluciona en un proceso de desaparición porque otros elementos lo van sustituyendo y también las clases sociales constitutivas de este modo de producción van cambiando y tienden a desaparecer pues el capitalismo sigue el mismo proceso de desarrollo en vía de su transformación en su contrario, en un fenómeno histórico que ha de ser su negación.

La dinámica del proceso, tanto económico como social, es cada vez más rápido y funcional; tanto la producción, como la distribución e incluso el consumo se hacen más dinámicos y el individuo se ve lanzado a ese mismo tráfico de la evolución de las fuerzas materiales propias de la producción capitalista. La alienación en el objeto es cada vez mayor por cuanto es el objeto el que va llenando los espacios dentro de los cuales el individuo se encuentra. Un ejemplo lo podemos encontrar en el aumento de los vehículos automotores que van llenando y copando los espacios de las grandes ciudades en detrimento del individuo tanto material como ambiental y psicológicamente.

instrumentos que hoy conocemos, como el rayo laser, las comunicaciones inalámbricas, la manipulación genética, etc. Todo el proceso existencial humano es un trasegar en la práctica de esa vivencia como fenómeno puramente material en la naturaleza.

Definido ya lo que entendemos como tecnología, sus niveles de desarrollo son hoy de inmensa importancia dentro del conjunto de las estructuras económicas productivas de la sociedad capitalista, particularmente de Occidente. La tecnología es un acumulado de experiencia en la existencialidad humana que genera en el humano un modo de pensar y de actuar no conocido en las formas sociales anteriores al capitalismo. Podemos decir de los imperios esclavistas que allí se utilizaron diversidad de instrumentos tanto en la producción como en la guerra, pero fueron instrumentos rudimentarios con respecto a lo que hoy utiliza el individuo dentro del capitalismo. En ese entonces, los instrumentos utilizados por el humano se fundamentaban en las leyes de la mecánica. La rueda, conocida y utilizada por griegos y romanos, u otros instrumentos de guerra, era apenas el uso de medios puramente mecánicos a los que se llegó en siglos de evolución social. En el feudalismo hubo una especie de hundimiento del desarrollo logrado en el esclavismo y solamente hubo atisbos de nuevos instrumentos tanto para la producción como para las mismas guerras entre la nobleza feudal. En el feudalismo, los adelantos del esclavismo se convirtieron en una actividad de carácter clandestino y cuando eran descubiertos sus actores eran sindicados de brujería y llevados a la hoguera de la Inquisición. Los alquimistas del feudalismo llevaban sus prácticas en la clandestinidad para no ser juzgados por el clero implacable que los perseguía.

Hemos de entender que la tecnología, como todo lo logrado por la humanidad ha sido un resultado social, comunitario, es decir, un acumulado que implica un esfuerzo común, un accionar del conjunto social, como tal. Cualquier logro instrumental ha sido el resultado de un proceso que parte de la utili-

joramiento de los que aún se encuentran en el atraso, siempre y cuando las relaciones sociales vayan cambiando en el mismo sentido del desarrollo de las fuerzas económicas.

En la actualidad, las naciones que pertenecieron a las potencias colonialistas y neocolonialistas ya no sufren la misma dominación, pero al integrarse al mercado internacional tienen que soportar los efectos de la competencia económica en inferioridad de condiciones. Esto lleva a que los entes económicos de estas naciones no pueden competir con los grandes monopolios internacionales sino que se ven obligados a adherirse a ellos si no quieren sucumbir. Esa adherencia se refiere a que deben producir ya no independientemente para el mercado nacional, menos para el mercado mundial, sino para lo que los centros de poder económico les puedan indicar o permitir. La internacionalización de la economía ha liquidado las economías nacionales en el sentido de permitirles un mínimo desarrollo independiente. El desarrollo de la economía mundial ha liquidado las fronteras nacionales y la producción se ha globalizado de manera que ninguna nación, en los términos en que se venían presentando, puede desarrollar una producción propia. Quien no se sitúe dentro del mercado internacional tendrá que perecer. Es lo que en los últimos años le ha sucedido a Cuba, bloqueada desde el comienzo de su revolución, pero sostenida por el "campo socialista" hasta cuando éste se desplomó. Pensar en términos "nacionalistas" hoy, es propio de quienes no han podido ni pueden percibir la evolución tanto de las formas económicas como de las condiciones sociales, ideológicas y políticas de las sociedades que pueblan el planeta que habitamos.

1.1.1. La tecnología

Podemos llamar tecnología a la instrumentalización de la actividad humana en su proceso de sobrevivencia material. El individuo, desde su propio origen, ha venido utilizando instrumentos, desde los más rudimentarios o naturales, como la piedra o el palo desprendido del árbol, hasta los más sofisticados

En los espacios de las ciudades el individuo no representa mayor cosa mientras que las grandes edificaciones y el cúmulo de elementos de transporte lo llenan todo. El objeto va desplazando al sujeto, al individuo; parecería que el acumulado material producido por el humano muerto va arrinconando al humano vivo que no alcanza a consumir, y no lo puede hacer, el producido social.

Dentro de este proceso las formas orgánicas que la sociedad genera también van evolucionando tanto cuantitativa como cualitativamente. En las naciones más avanzadas encontramos infinidad de organizaciones mediante las cuales el individuo enfrenta el dominio del objeto. Generalmente las gentes se agrupan alrededor de formas de pensar, fundamentalmente idealistas o religiosas. El predominio del objeto, de la mercancía, apabulla al individuo y lo angustia; para contrarrestar este fenómeno se forma la agrupación social que considera que saliendo de lo material e introduciéndose en lo "espiritual" logra un alivio a su situación psicológica individual, producto del acoso del objeto, la mercancía, sea ella de la naturaleza que sea. En los Estados Unidos de Norteamérica, país tipo del capitalismo moderno y nación abanderada de lo más desarrollado de él, es en donde más cantidad de organizaciones sociales de toda clase existen.

La organización social la determina el modo de producción, como lo venimos analizando, a través de todas las etapas históricas de la humanidad, pero en el capitalismo esa organización adquiere elementos nuevos que permiten que ella sea de carácter más elevado. En efecto, en el capitalismo se estructuran los partidos políticos y las organizaciones gremiales, profesionales, sociales, culturales, militares, etc. etc. La familia misma adquiere un carácter especial en el período del capitalismo; de la familia feudal y romántica, como anotan Marx y Engels, se pasa a la familia patrimonial, es decir, aquella en donde lo fundamental es lo económico. La monogamia se establece sobre cánones económicos y no de sangre, como sucedía en el

feudalismo. Aquí los matrimonios se concertaban por cuenta de los respectivos padres de la pareja teniendo en cuenta la prosapia familiar. La familia de naturaleza capitalista está orientada al acumulado de la riqueza más que en un acumulado cultural aunque los dos aspectos de la existencia humana se encuentren dialécticamente entrelazados. En la familia burguesa lo principal es que los hijos hereden a su padre tanto patrimonial como administrativamente; esto sucede en los comienzos del capitalismo y se prolonga en los niveles de desarrollo del capitalismo que es el campo de las finanzas y la tecnología introducida en el manejo de la economía. Los grandes imperios económicos funcionan sobre los altos niveles alcanzados por la informática y las comunicaciones. El conocimiento va adquiriendo mayor peso en las estructuras económicas y políticas de la sociedad capitalista y es en esa perspectiva que se educa a las juventudes provenientes de la burguesía, como se educa a las juventudes de los otros sectores en la perspectiva de servir a las grandes estructuras económicas en calidad de técnicos y empleados en todas las ramas de la actividad social.

1.4.1. Auge y Decadencia del capitalismo

El auge y la decadencia del capitalismo comienzan, simultáneamente, con su aparición en la historia humana. Con la aparición de la máquina y la tecnología se desarrolla el conocimiento, la ciencia y avanza la profundización del pensamiento que libera al hombre de la dominación de las fuerzas de la naturaleza y del dominio ideológico y político de las castas dominantes de carácter feudal teocrático. Pero, al mismo tiempo, el capitalismo lleva consigo la explotación inmisericorde de la condición humana. Volviendo al Manifiesto Comunista:

"...la sociedad posee demasiada civilización, demasiados medios de vida, demasiada industria, demasiado comercio. Las fuerzas productivas de que dispone no favorecen ya el régimen burgués de la propiedad; por el contrario, resultan ya demasiado poderosas para estas relaciones, que constituyen un obstáculo para su desarrollo; y cada vez que las fuerzas producti-

humana, como fenómeno material y cultural.

Vamos a profundizar en la esencia de la **síntesis** o negación de la negación en el proceso evolutivo del fenómeno humano, como parte del fenómeno natural existente en el planeta tierra, planeta perteneciente al sistema solar, parte del fenómeno cósmico de la galaxia denominada "Via láctea". Como síntesis, ella posee elementos de los anteriores fenómenos económico-sociales, filosóficos, ideológicos y políticos, pero superados en ese proceso de desarrollo que su esencia contiene.

1.1.Las Nuevas Condiciones Materiales

El mundo actual se encuentra en un nivel de desarrollo material, científico y cultural nunca antes conocido. El desarrollo de la tecnología, las comunicaciones, la ciencia, el conocimiento, etc. es cada vez más dinámico y más profundo. Durante veinte siglos de nuestra era y otros tantos antes de ella, la historia de la humanidad ha acumulado tal cantidad de bienes materiales y culturales, que si fuesen distribuidos equitativamente en el conjunto social, hoy, de seis mil millones de seres humanos, no habría ser humano a quien le faltase satisfacer todas sus necesidades materiales y culturales fundamentales; una gran parte del conjunto social tiene acceso al conocimiento y a la educación tanto privada como oficial. El individuo puede sostener, en forma permanente, un proceso de conocimientos en el área donde se desempeñe, es decir, el conocimiento es un fenómeno continuo en la vida del ser humano y se ha convertido en el medio fundamental de su existencialidad material y cultural.

El mundo ha logrado una densidad poblacional, en lo que se refiere a la comunicación, que hace prácticamente vecinos a todos los habitantes del planeta. El transporte y las comunicaciones han acercado a todos los individuos del planeta. Es evidente que el desarrollo de todos estos fenómenos materiales y sociales aún son patrimonio de una muy reducida parte de la humanidad, a algunos dos mil millones de los seis mil que la componen, pero la perspectiva histórica se orienta hacia el me-

dad privada sobre los medios de producción han formado el acumulado material y cultural que está generando la necesidad de otra clase de modo de producción y, por consiguiente, de otra clase de sociedad, superior a todas las que la humanidad ha conocido. Esto por cuanto el humano ha llegado a penetrar la esencia de los fenómenos haciéndose libre. El mismo desarrollo de las fuerzas materiales y culturales de la sociedad de régimen de propiedad privada sobre los medios de producción, produce los elementos o fuerzas que la trascienden, es decir, las que la niegan superándola

III

LA SINTESIS O LA NEGACION DE LA NEGACION

Los modos de producción fundamentados sobre la propiedad privada sobre los medios de producción, como todo fenómeno histórico, llegan a un punto en el cual van dejando de existir para dar paso a un nuevo fenómeno económico-social, a un nuevo modo de producción en el cual la propiedad privada sobre los medios de producción desaparece. Ese nuevo modo de producción es la negación del anterior. Dentro del modo de producción basado sobre la propiedad privada sobre los medios de producción ha habido diversos regímenes como ya lo hemos visto- régimen esclavista, modo de producción feudal y modo de producción capitalista- en la perspectiva que hemos venido sosteniendo en lo que se refiere a la evolución humana, pero todos ellos tienen una esencia similar: la propiedad privada. En el siguiente modo de producción esa propiedad privada habrá desaparecido. El modo de producción que trascienda el actual será la negación de la negación; la comunidad primitiva sería el primer fenómeno o la tesis, las sociedades basadas en la propiedad privada sobre los medios de producción son su negación y la sociedad que la trasciende, la sociedad de propiedad colectiva habrá de ser la "Síntesis" o la negación de la negación. Es la dialéctica del Ser universal realizada en la sociedad

vas salvan este obstáculo, precipitan en el desorden a toda la sociedad burguesa y amenazan la existencia de la propiedad burguesa. Las relaciones burguesas resultan demasiado estrechas para contener las riquezas creadas en su seno. ¿Cómo vence esta crisis la burguesía? De una parte, por la destrucción obligada de una masa de fuerzas productivas; de otra, por la conquista de nuevos mercados y la explotación más intensa de los antiguos. ¿De qué modo lo hace, pues?. Preparando crisis más extensas y más violentas y disminuyendo los medios de prevenirlos.

Las armas de que se valió la burguesía para derribar al feudalismo se vuelven ahora contra la propia burguesía.

Pero la burguesía no ha forjado solamente las armas que deben darle muerte; ha producido también los hombres que empuñarán esas armas: los obreros modernos, los proletarios." (Idem).

El proletariado de que hablan Marx y Engels es la trascendencia de los esclavos del esclavismo y de los siervos del feudalismo. En el estadio capitalista los obreros son "libres" porque tienen la *libertad* de venderle su fuerza de trabajo, que es una mercancía más entre las que produce el capitalismo, a cualquier capitalista que la necesite.

Marx y Engels teorizan la realidad capitalista a mediados del siglo XIX, cuando el capitalismo, institucionalizado por la Revolución francesa, apenas llevaba un poco más de medio siglo, cuando se apagaban las conquistas napoleónicas y aún vibraban los acordes de la Marsellesa en los países recién liberados del colonialismo europeo en grandes extensiones territoriales del planeta. Las Revoluciones de 1.848 son las primeras revoluciones que dan el toque de campana al capitalismo porque le anuncian la era de la insurgencia obrera, su contradicción interna fundamental.

Pero las tesis de Marx y Engels son un atisbo a lo que sería una época de grandes acontecimientos mundiales en los cuales el capitalismo buscaría la expansión real, la de sus mer-

cados, y ya no la de sus banderas ideológicas y políticas. Esa expansión, como la del esclavismo y las del feudalismo, se hace mediante guerras y violencia permanentes. Si el esclavismo conoció las grandes conquistas de Grecia y Roma, después de las conquistas babilónicas y egipcias, si el feudalismo utilizó las guerras de los cien, los treinta y los siete años, el capitalismo se presenta con la Primera y con la Segunda Guerra mundiales, como culminación de guerras regionales y locales anteriores por la expansión de los mercados. La humanidad ha tenido que soportar todas estas guerras de los modos de producción basados en la propiedad privada sobre los medios de producción. Pero las tesis de Marx y Engels sobre el papel de la clase obrera y su contradicción con la clase capitalista adolecen de inmediatez. Ni la clase obrera ni la clase capitalista son lo que los teóricos del socialismo científico presupusieron en el momento histórico que teorizaron. En realidad, la clase capitalista es el producto del desarrollo de la artesanía y la manufactura que los siervos de la gleba producían y la clase obrera el producto de la descomposición de los medianos y pequeños propietarios bajo el peso de la concentración y acumulación de los medios de producción. El régimen de propiedad privada engendra en la mente de los asociados una ideología de propietario tanto en la burguesía como en el proletariado. La ideología de propietario es la dominante en todos los regímenes basados en la propiedad privada sobre los medios de producción. Por ello, tanto unos como otros comparten la ideología dominante, la ideología de propietario. Sólo excepcionalmente hay individuos o grupos sociales que se salen de ese dominio. Estos no son prevalentes en estas etapas históricas de la humanidad y por ello ésta sigue bajo los parámetros de la ideología generada por esa propiedad privada. Ninguno de los ideólogos del socialismo profundizó sobre la real fuerza de la ideología de propietario que el individuo del esclavismo, el feudalismo y el capitalismo posee.

En cuanto a la ideología, los teóricos del socialismo cien-

a otro mediante la liquidación o destrucción del primero, unas veces en forma mecánica, otras a través de un proceso de su propia evolución; y así, en forma permanente, el universo es formación y destrucción en una evolución dialéctica en la que los cambios tienen diversidad, infinitud de manifestaciones.

Los regímenes de propiedad privada sobre los medios de producción generan mayor cantidad de fenómenos en los cuales se manifiesta la decadencia; esto sucede por cuanto en esta clase de regímenes la humanidad ha acumulado mayores elementos de su propia evolución. En ellos el individualismo ha producido una mayor dinámica de las fuerzas productivas y, en consecuencia, de los fenómenos que ellas producen en la superestructura social, en la institucionalidad política y cultural, en la existencialidad misma de la sociedad.

Los regímenes de propiedad privada, en lo que se refiere al crimen y a los vicios, también generan la socialización de los mismos. El crimen organizado responde a la necesidad que tienen los delincuentes de hacer frente a una fuerza poderosa que los reprime, la fuerza del Estado capitalista que, al producir permanente miseria y hambre, levanta contra él a los que intentan no dejarse dominar, a los que luchan por sobrevivir en medio de las profundas diferencias económicas y sociales del régimen en el cual viven. El delincuente común necesita fortalecerse y para ello no le basta con la tecnología que sirve al sistema económico-político también; tiene que organizarse como se organizan los capitalistas para poderse sostener. La delincuencia organizada es una respuesta de los individuos carentes de medios para poder sobrevivir y, muchas veces, para sobreponerse a las castas dominantes que los oprimen.

Sobre estas estructuras materiales y culturales, ideológicas y políticas, se van desarrollando los elementos que posibilitan la liquidación de los regímenes de propiedad privada, para dar lugar a otra clase de sociedad que los supere. Es una necesidad histórica que no tiene alternativa ya que la evolución no puede detenerse por fuerza alguna. Los regímenes de propie-

violenta o fraudulenta, sobre las guerras y el crimen individual y el crimen colectivo o sobre la agresión de unos pueblos contra otros. Entonces, los modos de producción basados en ese régimen de propiedad, son ya una transgresión del régimen de propiedad comunal de la antiguas comunidades.

A la vez, el individuo, cuando dispone de tiempo no necesario para la producción, es decir, tiempo de ocio, entra a espacios materiales dentro de los cuales se generan en él actitudes que provienen de instintos puramente sensualistas que conllevan a formas degenerativas del organismo humano. Es lo que se llama vicio. El vicio, sería, entonces, la respuesta al no trabajo, a la negación de la actividad productiva que lleva a la depredación de las riquezas producidas por la comunidad. El trabajo es una actividad humana que ha formado al humano, su negación es la negación de la condición humana. El vicio es una manifestación de la decadencia de las sociedades. El vicio, es común, como el crimen, a las sociedades que han cumplido su ciclo histórico y demuestran, los dos, que se presenta la necesidad de trascender o superar la sociedad decadente en donde ellos han aparecido. El ocio improductivo y degenerativo que genera la producción de grandes excedentes nos está indicando un cambio radical en las estructuras económico-sociales del conjunto social

El crimen, como el vicio, se manifiestan en diversidad de formas y lo ejecutan los individuos en particular, en grupo o como conjunto social. Una guerra de una nación contra otra es un crimen de una sociedad hacia otra, un asesinato de un gobernante o líder político es un crimen generado en formas orgánicas de carácter político, un homicidio de un individuo contra otro individuo es un crimen personal. En todos estos casos, es el humano destruyendo, liquidando al humano, como un hecho que lleva en sí las manifestaciones de la destrucción y la creación, de la muerte y la vida como formas de manifestación del fenómeno humano y que es muy similar a lo que sucede en la naturaleza y el universo. Todo cambia, se pasa de un fenómeno

tífico apenas dieron un esbozo de aproximación en el cuadro del concepto filosófico. En "La Ideología Alemana", Marx y Engels sostienen:

"La producción de ideas y representaciones, de la conciencia, aparece al principio directamente entrelazada con la actividad material y el comercio material de los hombres, como el lenguaje de la vida real. Las representaciones, los pensamientos, el comercio espiritual de los hombres se presentan todavía, aquí, como emanación directa de su comportamiento material. Y lo mismo ocurre con la producción espiritual, tal y como se manifiesta en el lenguaje de la política, de las leyes, de la moral, de la religión, de la metafísica, etc., de un pueblo. Los hombres son los productores de sus representaciones, de sus ideas, etc., pero los hombres reales y actuantes, tal y como se hallan condicionados por un determinado desarrollo de sus fuerzas productivas y por el intercambio que a él corresponde, hasta llegar a sus formaciones más amplias. La conciencia no puede ser nunca otra cosa que el ser consciente, y el ser de los hombres es su proceso de vida real. Y si en toda la ideología los hombres y sus relaciones aparecen invertidos como en una cámara oscura, este fenómeno responde a su proceso histórico de vida, como la inversión de los objetos al proyectarse sobre la retina responde a su proceso de vida directamente físico". (*La Ideología Alemana- Coedición Ediciones Pueblos Unidos- Ediciones Grijalbo- 1.974- Quinta Edición- pag. 25-26*).

Cuando los mismos autores afirman que "*Las ideas de la clase dominante son las ideas dominantes en cada época...*", están definiendo la ideología concreta de la mayor parte de la sociedad y dentro de esa mayoría, en el capitalismo, se encuentra el *proletariado*. Entonces, para que el proletariado o la clase obrera, como clase, trascienda esa ideología es, según los teóricos del socialismo de los siglos XIX y XX, necesario que esa clase social, como tal, de ser "*en sí*" se convierta en "*para sí*" en los términos en que plantea la existencia del fenómeno la filosofía hegeliana. Marx y Engels vieron esta transición muy

cerca porque en su momento el movimiento obrero en Inglaterra y en los países más industrializados, era pujante cuantitativa y cualitativamente. Sin embargo, la conciencia, la ideología a que hacen mención los fundadores del socialismo científico en el siglo XIX, no es un fenómeno fácil de trascender en ninguna de las dos clases que ha generado el modo de producción capitalista. Por una parte, ni los burgueses, como generalidad, han comprendido lo que significa "clase social", ni los obreros han podido organizarse como "clase" en forma ni siquiera parecida a su antagónica la clase capitalista o burguesa. La conciencia la pueden determinar y analizar los ideólogos de esas dos clases, pero a efecto de racionalizar el proceso histórico; sin embargo, no lo pueden hacer en la perspectiva de cambiar el modo de vida de acuerdo con esa racionalización. Es por ello que teórico alguno del socialismo cambió su forma de vida en el transcurso de sus prédicas revolucionarias y de su propia vida individual, de familia o de partido político. Esos teóricos vivieron y se comportaron, en sus relaciones sociales, como vivían y se comportaban la mayor parte de sus conciudadanos. Y los obreros no han podido trascender, tampoco, su ideología de propietarios ni cambiar su modo de vida que, también, se asemeja a los propietarios no propiamente capitalistas; los obreros poseen la misma ideología de propietarios y por ello tratan de imitar a sus patronos. El mayor anhelo del obrero es dejar de ser obrero y convertirse en propietario ya sea de medios de producción, lo cual ve muy difícil, o de medios de vida que le permitan dejar de ser asalariado. La organización familiar y social de los obreros es, en esencia, la misma de la burguesía con la simple diferencia de ser ésta más poderosa económica, social, política y culturalmente y por ello detentar el poder político. Pero como generalidad, como conjunto, los obreros son cuantitativamente más numerosos que los burgueses y si reunieran sus mínimas propiedades conjuntamente con los sectores no propiamente capitalistas podrían reunir más bienes que éstos. Lo real, y por eso es un elemento de la dominación, es que los capitalistas

peas y americanas de las épocas modernas.

Hoy, el conocimiento es, a la par que factor de dominación, factor de liberación. El conocimiento libera al hombre de la necesidad, de las leyes de la naturaleza y de la sociedad. En este sentido, el conocimiento también es factor de evolución hacia otras formas de organización económica y social. La conciencia de la situación en que se encuentra el individuo y de las causas que la generan, permite elaborar los medios por los cuales puede salir de la opresión tanto de las fuerzas de la naturaleza como de las fuerzas sociales que le oprimen. Hay que entender que el conocimiento es un proceso que va surgiendo de la práctica social, de la permanente actividad del individuo que la lleva a cabo dentro del conjunto humano en el cual vive y al cual sirve.

1.8.4. Criminalidad y vicio.

La historia humana se ha venido desarrollando en medio de diversas manifestaciones de su propia construcción y destrucción. En la sociedad hay vida y muerte en permanente movimiento y evolución. Fenómenos humanos como el crimen y lo que se conoce como vicios, han sido una permanente histórica; su manifestación va cambiando en la medida en que cambian los elementos que componen las estructuras sociales. El crimen y la degeneración por el consumo de sustancias naturales o artificiales, nos indican manifestaciones que son propias del ser humano en su propia existencialidad motivadas por diferentes causas.

En todas las épocas de la historia humana ha habido transgresiones a las normas que el conjunto social acata o se dicta a sí mismo. El crimen es una transgresión de la norma social ya sea escrita o supuesta en la costumbre. La transgresión de la norma implica destrucción de la armonía social, es decir, liquidación de algo que compone el conjunto social.

En los regímenes de propiedad privada sobre los medios de producción, el crimen se acentúa y aumenta. El mismo régimen de propiedad privada se ha erigido sobre la explotación

no lo tiene se encuentra bajo el poder de aquel que lo posee. El conocimiento, a la vez, es la base sobre la cual se trascienden los regímenes sociales y políticos. En efecto, fue el conocimiento el que pudo servir de arma mediante la cual la burguesía derroca los regímenes feudales. Es sobre el nivel alcanzado por la técnica, la ciencia y el conocimiento hacia finales del feudalismo que se pueden elaborar las tesis filosóficas, ideológicas, políticas, culturales, etc. expuestas por lo más representativo de las nuevas clases, surgidas del modo de producción feudal y de sus relaciones sociales de producción, que se cuestionó el régimen de dominación teocrático y nobiliario feudal y se impuso el nuevo régimen burgués que hoy sigue dominando en la mayor parte de la humanidad y se sigue extendiendo por todos los pueblos del planeta. La ideología pasa a ser, en un momento determinado de la historia humana, un elemento esencial a la dominación, así como en otras etapas lo fueron las armas, el poder religioso o el poder económico, todos ellos como factores de dominación, pero en cada momento histórico uno de ellos como primordial.

Así como el conocimiento y la ignorancia son factores de decadencia si los miramos en sus respectivos aspectos, lo son, también, de desarrollo económico-social. Cada vez se avanza en liquidar la ignorancia y con ello, aunque no se llega, por parte de las grandes masas humanas, al mismo grado de conocimiento de las élites, sí reciben, esas masas, parte de ese conocimiento en los aspectos más generales del mismo.

En la parte Occidental del planeta el conocimiento ha logrado los mayores avances modernos pero todo ello en base a los conocimientos que en épocas pasadas logró la parte Oriental del mismo. Fueron los chinos y los asiáticos los que primero lograron conocimientos en astronomía, física, química y en otras áreas de las ciencias. Sin embargo, factores geográficos, económicos, sociales, ideológicos y políticos, lo mismo que militares, impidieron que se avanzase en la forma como lo hicieron las sociedades occidentales, concretamente las euro-

son cualitativamente superiores políticamente a los obreros como consecuencia de su poder económica y poderosamente centralizado.

La ideología de propietario la dan las formas económicas de propiedad privada y aún esas formas no han sido superadas históricamente. Lo que sí se ha superado históricamente, en forma teórica, es las formas de pensar, la expresión del pensamiento que enfrenta las interpretaciones idealistas de la existencia social y del Universo. Las teorías de la *evolución* y el nivel del conocimiento en la física y la química han dado al traste con el *creacionismo* sostenido por los clérigos de todas las religiones y los ideólogos idealistas burgueses. El conocimiento y la ciencia han propiciado la tolerancia en contra del dogmatismo sustentado en la ignorancia.

Aunque la ideología generada por el capitalismo no se haya podido superar por la clase obrera o los sectores no propietarios, el capitalismo va camino de su desaparición histórica debido a sus contradicciones de esencia. En el capitalismo, como fenómeno social, existen contradicciones internas que lo han de llevar a su desaparición como tal. Esas contradicciones se refieren a su propia estructura, como el desarrollo de la técnica, la concentración del capital y su acumulación en pocas manos que genera los grandes monopolios y elimina las medianas y pequeñas industrias, comercios y entidades financieras. En el campo social, la contradicción fundamental sigue siendo la de la producción social y la apropiación individual, es decir, que mientras la producción de la mercancía se hace en forma social, su apropiación, una vez producida, se hace en forma individual, pertenece al dueño de los medios de producción, el dueño de las máquinas o la fábrica productoras. En el capitalismo actual esta situación se hace en forma más sofisticada ya que no hay propietarios individuales de los medios de producción sino accionistas de las grandes empresas monopólicas que dominan la producción, la distribución y las finanzas en el planeta. Ahora no hay capitalistas que se apropien de la mercancía

una vez producida, sino capitalistas que devengan intereses de sus acciones bursátiles. Michel Albert en su obra "**capitalismo contra capitalismo**" afirma:

"El accionista es rey, para emplear una expresión de Alexandre de Juniac y Stéphane Mayer (*La vuelta del capital, op. cit.*), se preocupa bastante poco por la empresa en la que ha invertido. Necesita dividendos y plusvalías. Esta tendencia- y es una paradoja- es particularmente marcada entre los inversores institucionales (principalmente fondos de jubilación y compañías aseguradoras), cuyo peso en el mercado norteamericano es enorme. Poseen, en efecto, del 40 al 60% de la capitalización de Wall Street, pero, a diferencia de lo que pasa todavía en el Japón y, en cierta medida, en Europa, no juegan allí una función de "reguladores" o de "gendarmes" del mercado. Los inversores institucionales norteamericanos buscan ante todo el óptimo rendimiento a corto plazo de su cartera. Su única preocupación es presentar en cada vencimiento a los ahorradores, cuyos fondos manejan, unos resultados récord. Se trata de aparecer como los mejores gestores en las clasificaciones cada vez más frecuentes que comparan los fondos entre ellos.

"Esta obsesión por los resultados a corto plazo les incita a veces- en el caso de OPA- a la "traición" pura y simple, como ya dijimos con anterioridad. Son muchos, en efecto, los que administran las jubilaciones de los empleados de las grandes empresas. Cuando una de éstas es atacada, tienen mucho interés en ponerse del lado del agresor para realizar plusvalías.

"Con tales accionistas y tales estrategias, se está lejos de la empresa concebida como una comunidad de intereses, ligada por una poderosa *affectio societatis* que reúne a los accionistas, los empleados y la dirección. La empresa es sólo una máquina de *cash-flow*, sacudida por las olas del mercado, y amenazada por las imprevisibles tormentas de la especulación bursátil". (Ob. ct. pag. 74).

Es aquí en donde surge la pregunta: ¿nos encontramos ante un capitalismo sin propietarios? y el mismo autor concre-

En cada etapa histórica, el conocer tiene sus propias características y la ignorancia sus peculiares manifestaciones. En la comunidad primitiva no había conocimiento propiamente dicho por cuanto todo fenómeno, tanto de la naturaleza como del conjunto social, como del individuo, era atribuído a seres incognoscibles. El animismo era una de las características de los pueblos primitivos y aún lo sigue siendo, aunque en menor medida, en todas las civilizaciones. Es con el desarrollo de las fuerzas productivas que el humano va penetrando, con la práctica y con la teoría, en la esencia de los fenómenos del Universo, la Naturaleza, la Sociedad y el Individuo. La teorización sólo es posible dentro de un elevado grado del desarrollo humano, aquel en el cual hay suficiente acumulado que permita el tiempo necesario para una práctica en el terreno de la investigación.

Pero el conocimiento, como toda actividad humana, es algo que exige condiciones materiales y condiciones intelectuales. No todo individuo puede tener acceso al conocimiento en forma igual. Cada individuo posee un cerebro particular que puede permitir o no el acceso al conocimiento en similares condiciones. Por ello, tanto el conocimiento como la ignorancia son factores, también de decadencia. El conocimiento fortalece las élites dominantes y degrada a las clases y sectores dominados, porque los primeros lo aprovechan en función de su poderío. El conocimiento, como la propiedad privada sobre los medios de producción, se concentra y acumula alrededor de los propietarios y poseedores de esos medios. Inmensas masas humanas son mantenidas en la ignorancia en provecho de los dominadores, impidiendo el progreso del conjunto social. Esa traba lleva a la agudización de las contradicciones sociales y a la liquidación histórica de los regímenes dominantes.

En la medida en que el conocimiento avanza, se convierte en un medio de dominación y, por lo mismo, de poder en todo sentido. El conocimiento es el arma más poderosa del individuo humano. Quien tiene conocimiento tiene poder. Quien

por la introducción de la pólvora en un siglo anterior." (Historia de la Humanidad- Unesco- Editorial Planeta- tomo10 pag. 62).

La destrucción, pues, trae la necesidad de la reconstrucción y esto significa avanzar tanto en la tecnología como en la ciencia y el conocimiento. En los aspectos políticos también se avanza ya que al final de la Primera Guerra Mundial se funda la Sociedad de Naciones y al final de la Segunda Guerra se funda la Organización de Naciones Unidas -ONU- que representa un paso hacia la conformación de un Gobierno Único Mundial.

1.8.3. Conocimiento e Ignorancia

La historia de la humanidad es, a más de una práctica material, un proceso de conocimiento en el cual el individuo y el conjunto social intercambian dentro de la naturaleza y con ellos mismos por cuanto forman parte indisoluble de un todo. El individuo y el conjunto social son naturaleza viviente pensante. Es lo que los diferencia de las otras formas de vida. El conocimiento surge de la práctica de ese interactuar entre los diversos elementos de la naturaleza, los seres inertes, los vivientes y el humano como un todo en permanente y dinámica evolución.

El conocimiento, empero, no es accesible a todo el conjunto humano. Todo el conjunto interactúa, pero no todo el conjunto logra el conocimiento de ese interactuar. En efecto, la mayor parte del conjunto interactúa biológica e instintivamente mientras una minoría llega a saber de su propio actuar y del actuar del conjunto; unos personajes muy excepcionales llegan al conocimiento de los fenómenos propios y de la naturaleza en general. Una élite logra "conocer" los fenómenos en sus diversas manifestaciones. Es la parte cualitativa de lo cuantitativo social. En el conjunto social, el conocer y el ignorar forman una unidad de contrarios propios de la especie humana. El conocimiento y la ignorancia se encuentran en toda la globalidad humana.

ta: "En efecto, la gloria de las nuevas finanzas en el nuevo capitalismo anglosajon es la de hacer desaparecer a los propietarios destruyendo la lógica del accionista estable" (Idem pag. 75).

Los accionistas, los burgueses modernos, no tienen interés por el curso de la Empresa, por el desarrollo de la producción y su realización en el mercado, sino por los dividendos accionarios en el mercado de las bolsas de valores. ¿Quién, entonces, tiene interés en el proceso productivo y distributivo? Son los gerentes o ejecutivos de las empresas, no propietarios de las mismas en los términos clásicos, quienes compiten en lograr las altas tasas de productividad y ganancias.

El capitalismo evoluciona a través de una crisis permanente generada por sus contradicciones, pero, al mismo tiempo, genera unos mecanismos que le permiten superarlas pero en la perspectiva de acumularlas y de hacerlas, cada vez, más graves hasta la desaparición de este modo de producción y su transformación en otra clase de estructura económico-social.

1.5. La Materialidad de la existencia social.

En los regímenes de propiedad privada, es decir, dentro de la negación de la propiedad comunal, la existencia social se fundamenta en la sobrevivencia del grupo fundamental, una especie de núcleo social, denominado "familia". De origen latino "Familia", quiere decir grupo de personas emparentadas que conviven. La familia se encuentra en el centro de la existencia social como una unidad que sirve de base a la sociedad y es ejemplo de organización social. La familia, aparece en la sociedad gentilicia como fenómeno social ya desarrollado en los regímenes de propiedad privada sobre los medios de producción; es una *célula* social que ha de sobrevivir dentro de las contradicciones del conjunto y es, al mismo tiempo, la reproductora de la especie humana. A partir de la comunidad primitiva, la familia se convierte en un núcleo económico que actúa para sobrevivir y trascender su patrimonio material. Es ahí en donde la familia forma parte del conjunto pero se enfrenta al

mismo. En efecto, tiene que sobrevivir como particularidad, pero es la generalidad la que genera las condiciones materiales y culturales sobre los cuales ella existe. El conjunto la integra y le da normas pero ella tiene que enfrentarse sola a las condiciones materiales y culturales que la dominan y en muchas ocasiones la reprimen.

Al dejar atrás la propiedad comunal, generada por la necesidad puramente material de la existencia, el humano entra en los espacios de la propiedad privada porque el desarrollo de las fuerzas productivas lo conducen allí en la dirección de proseguir la acumulación que en la comunidad primitiva tuvo inicio. Con el desarrollo de los instrumentos de trabajo y su concentración particular, la formación de la familia congrega un acumulado material; el individuo adquiere mayor poder y eficiencia en la consecución de sus medios de vida. Surge la transmisión de esos bienes a los miembros de la familia que sobrevivan a la muerte del padre. De ahora en adelante, el perfeccionamiento de los instrumentos, con los cuales aprovecha la naturaleza para su existencia material, reemplaza las fuerzas humanas que se unían grupalmente para el mismo fin, en los comienzos de la humanidad, en la comunidad primitiva. El grupo familiar reemplaza al grupo tribal porque se reduce la necesidad de la colaboración. Los instrumentos mecánicos, mediante los cuales los humanos interrelacionan con la naturaleza en su proceso de vivencia, son prolongación de sus miembros orgánicos mediante los cuales se enfrentan a la sustentación de su existencia material. El desarrollo de esos instrumentos reemplaza a los miembros tribales que colaboran en las faenas de caza y pesca. La familia inicia un ciclo de apropiación, reproducción y socialización de la producción pero dentro de un régimen de propiedad privada.

La existencialidad humana se encuentra inmersa en la naturaleza, es naturaleza que posee determinadas y concretas particularidades, esencialmente, el ser un fenómeno que piensa. Es ahí en donde nos distinguimos de los otros fenómenos natura-

paz, pues en algunos lugares o pueblos se vive en paz, así sea en forma temporal. Es decir, la guerra y la paz son fenómenos constantes y se dan en forma simultánea en la historia de la humanidad.

La guerra es un elemento de decadencia porque elimina individuos, destruye riquezas o acumulado histórico del conjunto social; al mismo tiempo, la guerra genera desarrollo de las fuerzas productivas. En efecto, la guerra lleva a la tecnificación de los instrumentos que se emplean y con ello a la perfección de las máquinas, al desarrollo de la tecnología y aumento de la producción de bienes necesarios para sobrevivir. Pero la paz, en los regímenes de propiedad privada sobre los medios de producción, conlleva elementos de inercia que conducen a descensos en el proceso de desarrollo de las fuerzas productivas y de su efecto sobre lo social y lo cultural.

En este caso, la dialéctica nos muestra, nuevamente cómo la guerra destruye y construye: *"La segunda guerra mundial difirió de la primera en que fue una guerra de movimiento; las armas ofensivas, especialmente los tremendos golpes que podía asestar la aviación, habían aventajado demasiado a las defensivas para que la guerra fuera de nuevo una cuestión de ataque y contraataque. Todavía en mayor medida que en el conflicto anterior, fue el potencial industrial el que finalmente triunfó, pues la producción sin precedentes de la industria norteamericana se volcó en todos los campos de batalla, la producción británica continuó a pesar de los ataques aéreos y las fábricas de Rusia más allá de los Urales reemplazaron a las perdidas en su zona industrial occidental...Lo más importante de todo fue que la ciencia cambió la escala y los modos de la guerra; la culminante realización científica de la bomba atómica, dejada caer sobre Hiroshima para aniquilar con una sola explosión a unos cien mil habitantes, puso de manifiesto que la ciencia había llevado el arte de la destrucción a un nuevo nivel, tan radicalmente distinto de lo que la humanidad había conocido con anterioridad como lo fue el cambio provocado*

Recordemos que uno de los principios fundamentales de la Revolución burguesa en Francia era el de la "fraternidad", al lado de la "libertad" y la "igualdad". En el capitalismo, como en todos los regímenes de propiedad privada sobre los medios de producción, la guerra y la paz forman una unidad de contrarios que se enmarca dentro de su historicidad. En la Comunidad primitiva también había guerras y períodos de paz, pero esas guerras tenían como objetivo las tierras y los mejores pastos para los rebaños, en beneficio de la comunidad; en los regímenes de propiedad privada sobre los medios de producción, las guerras benefician a la casta dominante y perjudican a los dominados, al conjunto social. No benefician las guerras a la comunidad, como tal.

Nadie desea la guerra, todos desean la paz; en el capitalismo y en los regímenes de propiedad privada sobre los medios de producción, se produce la guerra sobre el mismo deseo general de la paz. Esto nos está indicando que la historia no se desenvuelve sobre la voluntad de los individuos que componen la sociedad ni por la voluntad de quienes se encuentran en la dirección de la misma como clase dominante. Esto quiere decir, que la historia no la dirigen las ideas, ni los dioses, sino fuerzas materiales ajenas a la voluntad de las personas; la historia se da dentro de las particularidades materiales propias de la condición humana; las guerras de la humanidad forman parte del ser social e individual. Estamos afirmando que la organización social en los regímenes de propiedad privada sobre los medios de producción, tampoco puede evitar el fenómeno de las guerras. Pero las guerras no pueden ser indefinidas; cuando ellas se definen en favor o en contra, y se definen, siempre, en favor y en contra simultáneamente, ya que unos ganan y otros las pierden, se llega a la paz. Sin embargo, hasta ahora, la paz es un fenómeno temporal y, además, nunca es temporal si nos referimos al conjunto de la humanidad; siempre hay guerras, cuando no en un lugar del planeta, en otro o en otros se está desarrollando. Al mismo tiempo que siempre hay guerras, hay

les y universales conocidos. En los regímenes de propiedad privada sobre los medios de producción la existencia humana se enfrenta a condiciones de la naturaleza y de la misma sociedad en las cuales las contradicciones son desconocidas pero ellas responden a la misma vivencia humana. El ser humano, siendo un ser social es, al mismo tiempo, individuo que dentro de ese cuadro social tiene que enfrentar su existencialidad material para poder sobrevivir. Y en la medida en que la sociedad aumenta en población y en medios de producción, el individuo se encuentra en condiciones más difíciles en lo que respecta a su existencia material. En el capitalismo es más difícil sobrevivir, como individuo, que en los anteriores modos de producción. Esta situación es paradójica porque en el capitalismo hay más medios de subsistencia que en los anteriores. Pero ello es así debido a la concentración, cada vez mayor, de las riquezas que la sociedad produce y a su acumulación en pocos propietarios. El desarrollo de la tecnología, consistente, fundamentalmente, en el perfeccionamiento de los instrumentos de trabajo, de la ciencia y el conocimiento, en lugar de ampliar la satisfacción de las necesidades del conjunto social, se convierten en sustento y aumento del poder de las castas en el poder político, poder político conquistado en base al poder económico y poder económico logrado mediante la violencia y el crimen.

1.6. La Organización Social

En los regímenes de propiedad privada sobre los medios de producción, la organización social es clasista. En ellos se genera una división de clases, consistente en que los poseedores de los medios de producción son, a la vez, los detentadores del poder político, el poder social, lo ideológico, lo cultural y lo militar.

1.6.1. El poder económico.

En los regímenes de propiedad privada sobre los medios de producción la casta que detenta o posee esos medios lo ha logrado por medio de las guerras, la expropiación de los bienes de la comunidad, la apropiación por medio del engaño religio-

so u otros medios. La comunidad primitiva se convierte en comunidad esclavista y ya en ésta la posesión de los bienes pasa a una casta que puede ser guerrera, religiosa o política. La mayoría de la agrupación humana es expropiada de toda posesión, en propiedad, de medios productivos y apenas si tiene que sobrevivir como masa productiva pero no receptiva de lo que produce. El excedente de la producción se lo apropia la casta que mediante la violencia y el fraude se erige en clase dominante. Como ya lo hemos visto, el poder económico es un fenómeno histórico que aparece como efecto de múltiples factores según la sociedad de que se trate. En la evolución de la especie humana influye el territorio, la raza, la herencia, etc. etc. Aún hay comunidades que no poseen propiedad privada sobre los instrumentos o medios de producción; esas comunidades que sobreviven en nuestro planeta forman un buen número de personas y tienen importancia en la vida de la comunidad internacional. La existencia de ellas es muestra fehaciente de que las sociedades que denominamos como más "desarrolladas", son el producto de una larga y difícil evolución dentro de la cual ha habido innumerables factores que han incidido en su propio desarrollo. En las comunidades en donde no existe la propiedad privada sobre instrumentos o medios de producción, el poder ejercido por quienes las dirigen es de carácter religioso, generacional o cultural; ya no hay allí un poder propiamente militar, en la forma como lo hubo en otras sociedades de épocas pretéritas porque el resto de la humanidad no les permite tipo alguno de agresión o defensa real. En estas comunidades el poder económico es algo que no tiene significación alguna para el conjunto humano, es decir, la comunidad internacional, como se le llama ahora.

El poder económico, entonces, como acumulado histórico en las sociedades más antiguas y hoy "desarrolladas" industrial y tecnológicamente, ha generado los poderes que permiten sostenerse como dominantes ideológica y políticamente; todo ello en una relación dialéctica en la cual todos los factores de

indemnización y a un desarme total. En Rusia, la misma guerra se convierte en un elemento sustancial en la toma del poder por los bolcheviques; el comunismo, temido por la burguesía desde casi un siglo antes, se presenta a la escena histórica mundial en medio de una guerra que la misma burguesía genera dentro del terreno de sus propias contradicciones. En la Segunda Guerra Mundial, las potencias austro-húngaras pretendían sostener el dominio sobre los Balcanes y con ello dan el pretexto a la guerra que aprovecha Alemania, ya armada contra lo estipulado en los tratados que pusieron fin a la Primera Guerra; Alemania, con el objetivo de acabar con el comunismo invade los países que le rodean y termina vencida y con un cerco de países "comunistas" al final de la guerra. Es interesante analizar cómo, dentro del proceso de la Primera Guerra Mundial se produce el asalto bolchevique al poder en Rusia y la instauración de un nuevo régimen político, cuyas consecuencias habremos de analizar luego, y al final de la Segunda Guerra Mundial surgen a la escena histórica diversos regímenes comunistas al oriente europeo como consecuencia del avance del ejército soviético hacia el centro del poder nazi en Alemania. Países como Polonia, Hungría, Yugoslavia, Checoslovaquia, Rumania, Bulgaria, Alemania Oriental, son producto de la confrontación mundial contra el peligro nazi. La humanidad se encuentra, al final de la Segunda Guerra Mundial, ante un panorama muy distinto y a partir de ese entonces viene un desarrollo extraordinario de la economía, la ciencia, el conocimiento, etc. En lo social, los pueblos neocoloniales se despiertan de su letargo colonialista e inician el camino de su liberación nacional y en todo el mundo se aumenta y profundiza la controversia ideológica entre partidarios del socialismo y sustentadores del capitalismo.

1.8.2. Guerra y Paz

El capitalismo genera las guerras por los mercados mundiales, no porque los capitalistas amen la guerra, sino porque aman las ganancias. Tanto los capitalistas como los no capitalistas hablan y pregonan siempre la paz, la solidaridad humana.

do igualmente comunista - ejercer una presión constante sobre la opinión en todos los estados amenazados por la acción comunista.

"La pusilanimidad y la desunión de las potencias ante su rearme, sus métodos terroristas y su arrogancia en el terreno exterior dieron al III Reich la seguridad del triunfo.

"Desde entonces, su objetivo será el dominio de Europa. Para conseguirlo, su diplomacia se esfuerza por mantenerle en un estado intermedio entre la guerra y la paz, y en atacar a las pequeñas naciones invocando el germanismo, la necesidad de un espacio vital y la colaboración de los pueblos.

"Su expansión hacia el Sud-oeste habrá de apoyarse en la alianza italiana y hacia el Sudeste se realizará con anexiones forzosas. Y si las potencias limítrofes de Alemania, al sentirse amenazadas, intentan defenderse, Berlín protestará contra la política de cerco y de agresividad con respecto a ella. En cuanto a Francia y a Rusia, sólo las atacará en el terreno interior, esforzándose por desarticularlas para tenerlas a su merced. Además, espera ganarse la colaboración de la Gran Bretaña dejando en sus manos el señorío de los mares y de los dominios.

"El pacto Antikomintern aspira a la expansión del imperialismo alemán y japonés por el mundo entero. El Reich dominará a Eurasia - comprendiendo a Rusia - y Francia le rendirá vasallaje. Sobre estas bases, compartirá el dominio del mundo con los Estados Unidos y el Japón" (Historia Universal- Jacques Pirenne - tomo VIII- pag. 152- Editorial Exito S.A. Barcelona- 1.963).

Uno de los efectos de estas dos guerras mundiales, fue el de haber generado la posibilidad del socialismo. La dialéctica de la historia se nos muestra en toda su dimensión cuando analizamos los efectos políticos de las guerras mundiales del siglo XX. En la Primera Guerra Mundial, pretendiendo Alemania conquistar más territorios coloniales en el mundo, terminó por perder lo que poseía y, además, condenada a pagar una fuerte

existencia social se interrelacionan en su proceso de desarrollo.

1.6.2. El poder político.

Como consecuencia del poder económico, la casta que lo posee se constituye en poder político, es decir, en poder de gobierno. Consiste éste en la dirección del conjunto social en lo que se refiere a la institucionalidad que permite legitimar la dirección administrativa del mismo. El poder político es el poder gubernativo y como expresión o efecto del poder económico no se legitima en él sino en algo ajeno al mismo. Nunca las clases dominantes esgrimen su poderío económico como factor legítimo o legitimante del poder político, ideológico o cultural que poseen. El poder político se legitima en diversa forma en cada etapa histórica: En la comunidad primitiva es la experiencia de los ancianos de la tribu o el poder religioso del chamán o sacerdote del culto o el poder guerrero del caudillo militar. Todos ellos sustentan su poder en su relación animista con poderes desconocidos. En el esclavismo el poder político se encuentra fundamentado en el carácter religioso y militar del mandatario, el faraón, el Rey o el Emperador. El politeísmo en el modo de producción esclavista es el factor determinante en la legitimación del poder político porque permitía una relativa libertad en todos los órdenes de la existencialidad social y eso dejaba espacio para una movilidad mercantil que lo fortalecía en provecho de la casta gobernante. En el feudalismo el poder político es de carácter teocrático también, pero en Occidente, es el Papa como representante de "Dios", quien delega en el Rey el poder político que ejerce sobre el conjunto social. El feudalismo centraliza la legitimación política alrededor del monoteísmo porque en ese modo de producción se centraliza el poder económico en castas monárquicas más conservadoras, poseedoras y propietarias de la tierra ya que es ella el centro de la vivencia material de esa clase de sociedad. El feudalismo no posee la movilidad económica y productiva del esclavismo, el señor feudal y sus siervos se encuentran en una economía lenta en la cual el culto alrededor de un sólo dios responde a su mo-

do de vida y sirve al señor y a los siervos, en su sumisión, como consuelo.

1.6.3. Poder Ideológico

El poder ideológico consiste en el dominio que la casta dominante, casta que, como vimos, domina por poseer los medios de producción, ejerce por medio de las ideas. El viejo cacique y su familia que domina en la tribu y que ya posee materialmente gran parte de los bienes materiales de la comunidad, afirma su dominio en el hecho de poseer la mayor experiencia en la tribu, ser el más viejo y poseedor de fuerzas "espirituales". Con este discurso legitima su "derecho" a dirigir la tribu, a gobernar al conjunto social tribal. El guerrero de la misma tribu que asume el mando afirma que por ser el defensor de la tribu por medio de la guerra tiene derecho a gobernar; con ese discurso convence al conjunto sobre su "derecho" a la legitimidad gubernamental. El chamán o sacerdote de la tribu o de la comunidad afirma que es el intermediario entre ella y los dioses tutelares; con ese discurso legitima su poder de mando y dirección del conjunto social en el que se encuentra. Esta es la ideología en la comunidad primitiva. En la sociedad esclavista el poder ideológico que surge como queda dicho, de la comunidad primitiva, se refuerza, se sofisticada y toma formas que corresponden a las nuevas condiciones de existencia material y social de dicha sociedad. Similar fenómeno se da en la sociedad feudal. En la esclavista el poder ideológico es de carácter predominantemente teológico y también lo es en la sociedad feudal. A partir de esta clase de sociedad, la legitimidad política se traslada a lo que se viene llamando "pueblo". Primero es la "nación", categoría político-histórica particular a este modo de producción, la que sustenta la legitimidad; luego es el "pueblo", al cual se atribuye como depositario de la soberanía de la nación respectiva. Se le denomina "constituyente primario" a efecto de sustentar en él la legitimidad gubernativa; luego se le hace participar en el proceso electoral y con ello se adquire el "derecho" a gobernar. En el capitalismo la legitimidad

a convertirse en una potencia de tal magnitud que sometería a su arbitrio al resto de los países europeos. Los imperialistas alemanes consideraban que la "Europa Central" debía ser tan sólo el punto de partida para la conquista por Alemania del mundo entero. Ya en esa oportunidad se puso de presente que el imperialismo alemán era el más rapaz de los imperialismos. (Historia Contemporánea- pag. 214- Editorial Futuro- 1.959- Buenos Aires- Argentina).

Las demás potencias capitalistas, principalmente Inglaterra, la más perjudicada, defendían sus conquistas y su poder económico amenazado por Alemania.

La Primera Guerra Mundial produjo unos diez millones de muertos, unos diez y nueve millones de heridos, tres y medio millones de inválidos (Idem. pag. 263). En cuanto a la destrucción de riquezas acumuladas por los pueblos de los países contrincantes es algo difícil de establecer, pero se puede deducir de las mismas pérdidas humanas.

La Segunda Guerra Mundial, originada también por la potencia alemana liderada por Adolfo Hitler, trajo a la humanidad mayores destrozos humanos y materiales. Los motivos de esta guerra fueron, de acuerdo con el historiador francés Jacques Pirenne:

"La política exterior del Reich quedó definida en 1.933. Su principio es el racismo integral; su objetivo, la "paz alemana" mediante la organización de un sistema basado en naciones "homogéneas", esto es, sometidas a un régimen dictatorial. Esta hegemonía habrá de ser conquistada por etapas y tendrá que implantarse paulatinamente en la Europa Central, imponiéndola primero a los pequeños estados, sin dejar de afirmar al mismo tiempo la pax teutónica. Desde la guerra civil española, Alemania, con verbales garantías de respeto a los demás pueblos, se erigirá en adalid de la lucha anticomunista. En el interior, la lucha contra el bolchevismo va a sustituir a la lucha contra el Tratado de Versalles.

"En el exterior, su anticomunismo le permitirá- según el méto-

do, su propia dinámica lo lleva a buscar otros en cualquier parte del planeta. Pero hay otras naciones que también han saturado sus mercados. La competencia capitalista no respeta fronteras nacionales, es necesario entrar allí en donde es posible vender y hay que emplear todos los medios a su alcance, incluyendo la guerra. Pero la guerra es el último recurso. Mientras tanto, se utilizan muchos otros medios, la baja de precios, el contrabando, etc. etc. El capitalismo no tiene escrúpulos cuando de obtener ganancias se trata. El capitalismo no tiene reparos morales. Allí en donde hay ganancias allí estará. H a s t a

ahora, la era del capitalismo ha generado fundamentalmente dos enfrentamientos armados de inmensas consecuencias en la existencia misma de la humanidad: La Primera y la Segunda Guerra Mundiales. Ambas guerras mundiales fueron iniciadas por un país que se encontraba dentro de un espacio cercado por la competencia capitalista y que, por lo tanto, le impedía expandir su producción. Veamos cómo caracterizan la Primera Guerra Mundial los historiadores soviéticos V.M. Jvostov y L. I. Zubok:

"¿Cuales eran los objetivos que perseguía cada uno de los Estados imperialistas?"

"El imperialismo alemán luchaba por un nuevo reparto del mundo y el dominio mundial de Alemania, y en primer término, por la conquista y el sometimiento de la mayor parte de Europa y del Cercano Oriente, incluyendo su aliada Turquía. Era propósito de Alemania arrebatar sus colonias a Inglaterra, a Francia y a Bélgica, y constituir, además, una "Europa Central" en la cual todo el poder y todas las riquezas se concentrasen únicamente en manos de los alemanes. debiendo todos los otros pueblos rendirles tributo y vasallaje. En dicha "Europa Central" alemana debían ser incluídas por la fuerza, en el Oriente: Ucrania, Bielorrusia, Lituania, la Polonia rusa, el litoral báltico; y en el Occidente: Holanda, Bélgica y la región nord-oriental de Francia. Una vez en sus manos todas esas regiones, Alemania cifraba sus esperanzas en que pasaría

política reside en la representatividad popular, es decir, en el apoyo que la sociedad da a quien ella desee transmitir ese poder político. En esencia, en el capitalismo el poder real se encuentra en quienes detentan la posesión y propiedad de los medios de producción, es decir, en la burguesía; pero la legitimidad del poder político no se lo asumen los poseedores del poder económico en forma individual debido a que la sociedad burguesa surge a la vida histórica deslegitimando el poder teocrático del feudalismo y afirmando la soberanía popular, basada en las tesis sustentadas por los enciclopedistas y los ideólogos de la burguesía como la expresada por Juan Jacobo Rousseau en el *contrato social*. La burguesía, como clase proveniente de los estratos populares, el "Tercer Estado" (en Francia), sustenta su derecho al poder político en base a ser la clase productiva, la que paga los impuestos, la de ser la mayor parte de la población. Es la ideología, como acumulado intelectual, el arma con la cual la burguesía se enfrenta y derroca a la nobleza feudal.

En cada etapa histórica una fuerza particular es predominante en la sustentación del poder político; en la comunidad primitiva fue el elemento experiencia de los ancianos, el poder guerrero y el poder de los brujos o sacerdotes de la tribu. En el feudalismo es lo ideológico en simultaneidad con lo militar y en el capitalismo aunque no desaparece lo militar se acentúa lo ideológico pero lo ideológico se sustenta en la propiedad, en el hecho de poseer propiedad o de anhelar poseerla. **La ideología de propietario es la predominante en el modo de producción capitalista.** Esa ideología es la que no ha permitido concretar la tesis del socialismo científico que afirma la necesidad histórica del hundimiento del capitalismo y el paso al comunismo en donde desaparece la propiedad privada sobre los medios de producción. Cuando Marx y Engels afirman que *"no es la conciencia la que determina la vida, sino la vida la que determina la conciencia"* (La Ideología Alemana- antes citada- pag. 26), se puntualiza lo que significa la ideología. Y en cada mo-

do de producción, en cada etapa histórica, las condiciones materiales de existencia de la sociedad, y del individuo en particular, determinan los modos de pensar. No se pensaba igual en la sociedad primitiva que en la sociedad esclavista o en la sociedad feudal lo mismo que en la sociedad capitalista.

La ideología es el sustento del *statu quo*; en efecto, todo ser en el universo, la naturaleza y la sociedad se rige por las leyes naturales; una de esas leyes determina que todo objeto (o sujeto) tiende a conservar la posición que tiene en un momento determinado mientras otra fuerza no entre a actuar sobre él. El individuo nace y se desarrolla sobre unos criterios determinados acerca de su conducta. Es educado sobre determinados y concretos cánones sociales, sobre determinadas creencias y conceptos sobre el mundo y la sociedad en que vive. En esas condiciones la *tendencia* es seguir viviendo como lo hacen las generaciones que le han precedido y de las cuales desciende. En este sentido *piensa*, como *piensa* el conjunto social al cual pertenece. Ese modo de pensar es conservador porque sustenta lo existente. Es en este marco en donde la ideología sostiene lo establecido, en donde tiende a conservarlo. Pero como dentro de todo fenómeno se encuentran los elementos que lo han de transformar, en ese proceso evolutivo que es una ley universal, la ideología dominante se enfrenta a su contrario; su contrario, en lo ideológico, es lo generado por los elementos materiales, contrarios también, en el modo de producción imperante; en efecto, la propiedad genera una ideología y la falta de propiedad una ideología contraria. Se encuentra, en los elementos materiales contrarios, en este caso la no propiedad, componente, también del modo de producción de carácter privado, la causa de una ideología que le corresponde y por lo mismo contradice la ideología dominante.

Así como hay, en los modos de producción de propiedad privada sobre los medios de producción, elementos estructurales contrarios, también hay ideologías contrarias que los expresan en los niveles del pensar filosófico, ideológico, político,

lizarse.

1.8.1. Superproducción y pobreza

El capitalismo, como cualquier otro fenómeno de la naturaleza lleva en sí una unidad de contrarios y ella se manifiesta en todas sus expresiones, tanto materiales como sociales. En el capitalismo, una vez desarrollado, se genera una superproducción de mercancías y, al mismo tiempo una escasez de ellas. Como propiedad del capitalista se acumula una superproducción de mercancías para su venta y de medios de producción también; en el campo de los obreros, apenas si hay bienes para sostenerlos como fuerza de trabajo. Determinados y concretos sectores sociales pueden consumir la producción, pero ésta llega a un punto en el cual satura los mercados: quienes han comprado ya no necesitan más y los demás no pueden comprar por no tener capacidad de compra, carecer del dinero necesario para ello. Se ha producido una superproducción que traspasa la demanda. Sin embargo, la fábrica está ahí y no puede dejar de producir o tiene que parar y suspender a los obreros que ocupa. Esos obreros tienen que ingresar a los espacios del desempleo; se generan los problemas sociales por el desmejoramiento en las condiciones materiales de los trabajadores y capas sociales similares. Se ha generado un factor de crisis en la producción capitalista. En el otro polo, en el de los obreros, se ha generado su consecuente efecto, el desempleo, la pobreza, la escasez, el hambre, la protesta social.

El capitalismo tiene que superar la crisis de la producción; se varía la producción de mercancías; en lugar de producir telas, se produce zapatos, en lugar de producir alimentos, se produce armas. La crisis es temporal; el capitalismo vuelve a reanimarse una vez los productos comienzan a tener demanda. Las crisis del capitalismo son cíclicas. Pero las crisis del capitalismo no solamente generan pobreza y riqueza sino que producen guerras. Las guerras del capitalismo tienen como objetivo la distribución o apoderamiento de los mercados mundiales. Si el mercado interno de una nación capitalista ha sido satura-

rección en que se mueve la historia de la humanidad.

Los modos de producción, fundados en la propiedad privada sobre los medios de producción, han venido evolucionando de lo simple a lo complejo. En el esclavismo la propiedad es en parte comunal, en parte estatal y también se encuentra la propiedad privada individual; en el feudalismo se concentra la propiedad en cabeza de las noblezas feudales y en el capitalismo en la de los capitalistas; en el capitalismo, esa propiedad se da en forma individual en sus comienzos y luego en forma societaria y accionaria.

El capitalismo lleva en sí los gérmenes de una sociedad colectivista porque ya su origen proviene de los gremios artesanales y luego en él aparecen las sociedades mercantiles, industriales, financieras, etc. En el capitalismo se genera una gran variedad de organizaciones de tipo cultural que van haciendo consciente las contradicciones del sistema tanto en lo económico como en lo ideológico, en lo político, en lo cultural, etc. Entonces, se generan las condiciones sobre las cuales el individuo puede comprender la necesidad de asociarse a efecto de hacer frente a los resultados de la gran producción material que la humanidad ha podido acumular en siglos de existencia histórica. Esto, sobre una experiencia económico-social que posee varios factores tanto materiales como culturales. El capitalismo produce tanto el individualismo como lo societario debido a que en su estructura hay propiedad privada y esa misma propiedad privada es utilizada o dinamizada por factores sociales o colectivos: si los medios de producción de carácter capitalista, como la máquina, la fábrica, etc. son de propiedad privada, su propia producción tanto como su puesta en movimiento para proseguir la producción de la mercancía se hace por un colectivo de obreros y no por su propietario en forma individual. Es más, la máquina es el producto de una actividad social ya que para su construcción han intervenido infinidad de individuos. Este fenómeno se expresa en lo social y, en su evolución, los capitalistas llegan a asociarse y los obreros a sindica-

cultural y militar.

1.7. Elementos de la Contradicción

En los regímenes de propiedad privada sobre los medios de producción los elementos que componen la contradicción de ese modo de producción, son la propiedad y la no propiedad. Como es lógico, en una sociedad de esta clase se generan dos clases sociales sobre el hecho material de la posesión o no de la propiedad de los instrumentos y medios de producción. Quienes poseen los medios de producción dominan y los que no los poseen son dominados. No puede ser más evidente el fenómeno económico-social. Que todo ello se encuentre dentro de un campo de diversidades sectoriales de la sociedad de que se trate, no implica que no existan las clases sociales concretas.

La propiedad genera, en quien la posee, conductas específicas con respecto a la familia, la comunidad y la sociedad en general. La posesión de bienes, instrumentos de trabajo, medios de producción, etc. hace de quien los posee un individuo de poder, de mando sobre otros, ya que el manejo de esos bienes no puede operarse individualmente y en la medida en que crecen ni siquiera el grupo familiar lo puede hacer. La posesión de bienes lleva directamente a la posesión de individuos; en el esclavismo el esclavista no solamente poseía tierras y medios de producción, sino personas, los esclavos, que no eran considerados como seres humanos. En el feudalismo el señor feudal era propietario no solamente de las tierras sino de los individuos que las habitaban, los siervos de la gleba. En el capitalismo, aunque el obrero es "libre", lo es pero para vender su fuerza de trabajo. El capitalista compra la fuerza de trabajo, valora como cualquier otra mercancía, en lo que se refiere a su pago o precio. Con ello domina a sus obreros o empleados.

La propiedad es, entonces, un elemento de la contradicción, el elemento dominante y, como tal, establece una unidad dialéctica entre su materialidad y su institucionalidad, es decir, los efectos en la vida social, política, cultural y militar de la sociedad como conjunto unitario.

El otro elemento de la contradicción, en los regímenes de propiedad privada, lo constituye la no propiedad. La no propiedad de medios de producción significa que el individuo que no los posee solamente dispone de su fuerza de trabajo, de su actividad energética, de su potencialidad física. El esclavo o el campesino o el humano "libre" de la sociedad esclavista, solamente poseían su capacidad de trabajo o actividad que sirviera, en el caso del esclavo, al amo y a quien les pagara una determinada actividad productiva. En el feudalismo el siervo era también un instrumento de trabajo para el señor feudal y como tal le trabajaba determinados períodos o le servía en las guerras. En el capitalismo, el obrero vende su fuerza de trabajo. Cada individuo no propietario de medios de producción puede poseer bienes, pero esos bienes no constituyen medios de producción. En todas las épocas el individuo, como tal, posee siempre algunos bienes porque no puede vivir sin algunos de ellos, como el vestido, los utensilios de uso personal, etc. En la medida en que la sociedad avanza en la consecución de bienes, los humanos llegan a poseer más bienes tanto en el nivel de los medios de producción como en el nivel de los bienes de uso personal. En este aspecto es que quien posee alguno que otro bien de uso personal, confunde la posesión de ese bien con la posesión de riqueza, expresada en los medios de producción y se considera, piensa, como si fuese poseedor y dueño de estos últimos. Esto se debe a que no comprende la distinción entre esas dos clases de bienes. La posesión de un bien lo lleva a considerarlo como una generalización de los bienes que constituyen la estructura económico-social de la sociedad en que vive quien así piensa. Es decir, piensa como propietario de bienes de producción y pretende actuar como tal. Esa es la ideología dominante y por lo tanto la de todos los que existen en esta clase de sociedades.

Pero los elementos de la contradicción no son acabados, es decir, no son puros. En cada uno de ellos hay diversidad de niveles: hay grandes propietarios de medios de producción,

medianos propietarios y pequeños propietarios. Y en el otro aspecto, también hay individuos que venden mejor su fuerza de trabajo porque tienen mayores conocimientos o experiencia, hay individuos que poseen más y mejores bienes de uso personal o familiar, otros que tienen menos y otros que prácticamente viven en la absoluta miseria. Cada estamento genera conductas particulares y modos de pensar diferentes. Aquí el individuo piensa de acuerdo a como vive, su existencialidad material le genera una determinada forma de pensar aunque en lo esencial sea de la misma naturaleza. Quien tiene más *desea, piensa* poseer más y lo mismo hace quien tiene menos. La esencia ideológica de todos los individuos de las sociedades de propiedad privada se encuentran bajo los efectos de la propiedad, pero esos efectos son distintos en cada uno de los sectores sociales que componen el conjunto. Esto en lo general, pues, hay individuos que son más radicales en la defensa de la propiedad, sin poseer bienes, que los que poseen muchos bienes. En lo general, los pobres, por ser la mayoría, son los que defienden a sus amos y explotadores.

En conclusión, los elementos materiales de la contradicción de clase generan una diversidad de fenómenos en las conductas y en las relaciones humanas. En lo general, se encuentra diversidad de grupos sociales en los dos polos de la contradicción y aunque se identifican en lo esencial, difieren en sus manifestaciones concretas tanto como grupos como individualmente cada uno de quienes los componen.

1.8. La Decadencia

Como todo fenómeno, los regímenes de propiedad privada sobre los medios de producción van evolucionando hacia su desaparición y en ese sentido generan otros modos de producción. Hasta ahora han existido dos modos de producción concretos: el régimen de propiedad comunal primitivo y el régimen de propiedad privada. Los diversos estadios del régimen de propiedad privada han venido dando lugar a fenómenos sociales que, analizados en su particularidad, nos indican la di-